

OCTUBRE 1994

EL CORREO DE LA UNESCO



200 AÑOS DESPUÉS DE SU PRIMERA ABOLICIÓN

LA ESCLAVITUD

un crimen sin castigo



ENTREVISTA A

YEHUDA AMICHAI

PATRIMONIO

EL DELTA DEL DANUBIO

MEDIO AMBIENTE

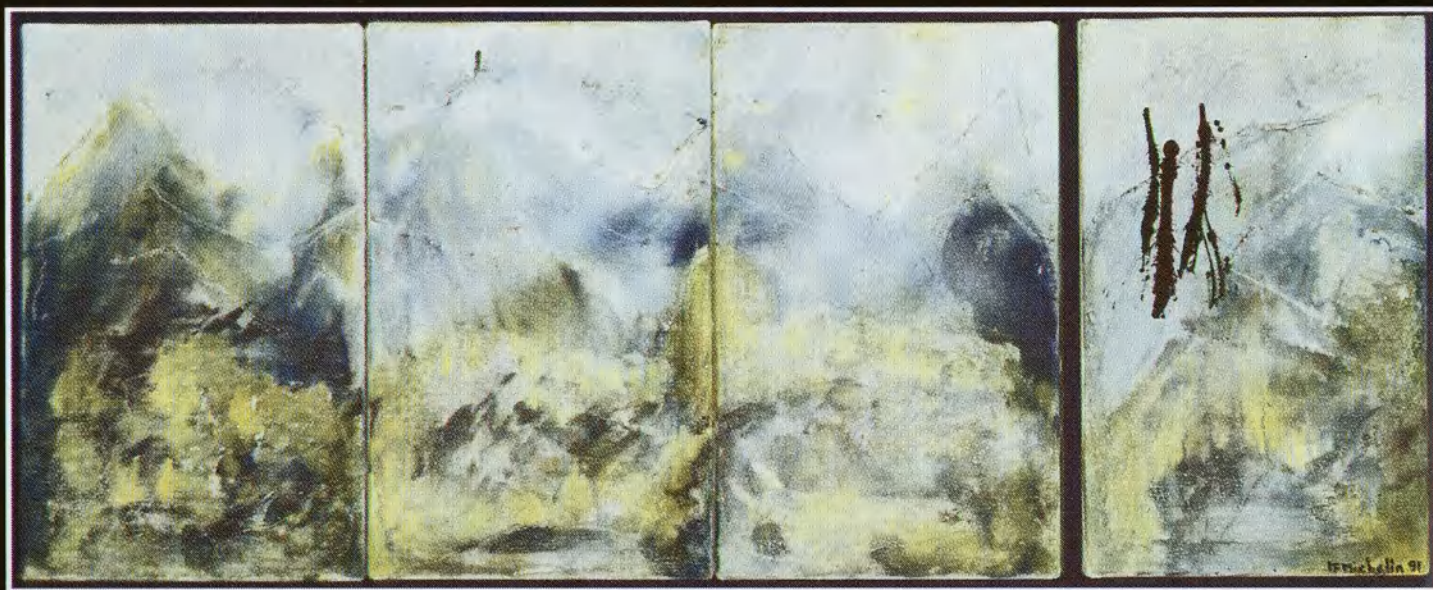
SALVAR EL ARAL

22 FRANCOS FRANCOPES - ESPAÑA: 500 PTS. IVA INCL. - MEX/CO: US\$ 5.30

M 1205 - 9410 - 22,00 F



Amigos lectores, para esta sección CONFLUENCIAS, enviennos una fotografía o una reproducción de una pintura, una escultura o un conjunto arquitectónico que representen a sus ojos un cruzamiento o mestizaje creador entre varias culturas, o bien dos obras de distinto origen cultural en las que perciban un parecido o una relación sorprendente. Remítannoslas junto con un comentario de dos o tres líneas firmado. Cada mes publicaremos en una página entera una de esas contribuciones enviadas por los lectores.



Sin título

1992, acrílico en tela

(108 x 44 cm)

de Marie-France Michelin

¿Montañas de China? No, montes de los Pirineos, en el sudoeste de Francia.

Esta obra a la vez realista e imaginativa es resultado del profundo conocimiento que tiene la pintora —una profesora oriunda de Bretaña— de la estética oriental y, en particular, de la caligrafía china.

Puede verse en este cuadro, dice la autora, “un encuentro de Occidente con Oriente”.



Nuestra portada:
Esclavo en el Congo (siglos XIX-XX)

5 Entrevista a **Yehuda Amichai**

34 MEMORIA DEL MUNDO
El delta del Danubio
"Un olvido de los dioses" por *Matei Cazacu*

39 AREA VERDE
Salvar el Aral: ¿una generosa utopía?
por *France Bequette*

32 ACCIÓN UNESCO

38 ANIVERSARIO
Hermann von Helmholtz
De la fisiología a la física matemática
por *Reinald Schröder*

43 MIRADOR INTERNACIONAL
Pixote, Mii Chuu y los demás

45 NOTAS DE LECTURA
Federico Mayor: anticiparse al mañana
por *Edouard J. Maunick*

46 ARCHIVOS
El porvenir de la cultura
por *Gregorio Marañón*

48 NOTAS MUSICALES
Al son de la guitarra
por *Isabelle Leymarie*

49 DIAGONALES
Elvis el africano
3/ Nochevieja en Jukwaa
por *George Darley-Doran*

LA ESCLAVITUD

un crimen sin castigo



- 8 Herramientas a las que se azota**
por *Oruno D. Lara*
- 11 ¿Quiénes son responsables?**
por *Elikia M'Bokolo*
- 15 Testimonio de un esclavo**
"Me llamo Moses Grandy"
- 16 El continente del miedo**
por *M'Baye Gueye*
- 19 El Código negro**
por *Innocent Futchá*
- 20 Un abolición gradual**
por *Nelly Schmidt*
- 25 1794: las reticencias de la Convención Francesa**
por *Lluís Sala-Molins*
- 26 El trabajo forzoso**
por *George Thullen*
- 29 La ruta del esclavo**
Entrevista a *Doudou Diène*
- 30 Tema: Para saber más**

Consultora: *Jasmina Šopova*

33

La crónica de Federico Mayor

Año XLVII

Revista mensual publicada en 30 idiomas y en braille por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

31, rue François Bonvin, 75015 París, Francia.

Teléfono: para comunicarse directamente con las personas que figuran a continuación marque el 4568 seguido de las cifras que aparecen entre paréntesis junto a su nombre.

FAX: 45.66.92.70

Director: Bahgat Elnadi

Jefe de redacción: Adel Rifaat

REDACCIÓN EN LA SEDE

Secretaría de redacción: Gillian Whitcomb

Español: Miguel Labarca, Araceli Ortiz de Urbina

Francés: Alain Lévêque, Neda El Khazen

Inglés: Roy Malkin

Secciones: Jasmina Sopova

Unidad artística, fabricación: Georges Servat (47.25)

Ilustración: Ariane Bailey (46.90)

Documentación: José Banaag (46.85)

Relaciones con las ediciones fuera de la sede y

prensa: Solange Belin (46.87)

Secretaría de dirección: Annie Brachet (47.15),

Asistente administrativo: Theresa Pinck

Ediciones en braille (francés, inglés, español y

coreano): Mouna Chatta (47.14).

EDICIONES FUERA LA SEDE

Ruso: Irina Outkina (Moscú)

Alemán: Dominique Anderes (Berna)

Arabe: El-Said Mahmoud El Sheniti (El Cairo)

Italiano: Mario Guidotti (Roma)

Hindi: Ganga Prasad Vimal (Delhi)

Tamul: M. Mohammed Mustapha (Madrás)

Persa: Akbar Zargar (Teherán)

Neerlandés: Claude Montrieux (Amberes)

Portugués: Benedicto Silva (Río de Janeiro)

Urdú: Wali Mohammad Zaki (Islamabad)

Catalán: Joan Carreras i Martí (Barcelona)

Malayo: Sidin Ahmad Ishak (Kuala Lumpur)

Coreano: Yi Tong-ok (Seúl)

Swahili: Leonard J. Shuma (Dar-es-Salaam)

Esloveno: Aleksandra Kornhauser (Liubliana)

Chino: Shen Guofen (Beijing)

Búlgaro: Dragomir Petrov (Sofía)

Griego: Sophie Costopoulos (Atenas)

Cingalés: Neville Piyadigama (Colombo)

Finés: Marjatta Oksanen (Helsinki)

Vascuence: Juxto Egaña (Donostia)

Tai: Duangtip Surintatip (Bangkok)

Vietnamita: Do Phuong (Hanoi)

Pashtu: Nazer Mohammad (Kabul)

Hausa: Habib Alhassan (Sokoto)

Ucraniano: Volodymyr Vasiliuk (Kiev)

Gallego: Xavier Senin Fernández (Santiago de Compostela)

PROMOCIÓN Y VENTAS

Suscripciones: Marie-Thérèse Hardy (45.65), Jacqueline

Louise-Julie, Manichan Ngonekeo, Michel Ravassard,

Mohamed Salah El Din

Relaciones con los agentes y los suscriptores: Ginette

Motreff (45.64)

Contabilidad: (45.65)

Depósito: (47.50)

SUSCRIPCIONES. Tél.: 45.68.45.65

1 año: 211 francos franceses. 2 años: 396 francos.

Para los países en desarrollo:

1 año: 132 francos franceses. 2 años: 211 francos.

Reproducción en microficha (1 año): 113 francos.

Tapas para 12 números: 72 francos.

Pago por cheque, CCP o giro a la orden de la UNESCO.

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De El Correo de la Unesco", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a El Correo tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la UNESCO ni de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de ésta. Por último, los límites que figuran en los mapas que se publican ocasionalmente no entrañan reconocimiento oficial alguno por parte de las Naciones Unidas ni de la UNESCO.

IMPRIMÉ AU LUXEMBOURG (Printed in Luxembourg)

DÉPÔT LÉGAL: C1 - OCTUBRE 1994

COMMISSION PARITAIRE N° 71843 - DIFFUSÉ PAR LES N.M.P.P.

Fotocomposición y fotograbado: El Correo de la UNESCO.

Impresión: IMPRIMERIE SAINT-PAUL, 2, rue Christophe-Plantin

L-2988 Luxembourg

ISSN 0304-310X

N° 10-1994-OPI-94-530 5

A I correr de los meses

Hace doscientos años la Francia revolucionaria abolía la esclavitud —pero algunos años más tarde, como asustada de su propia audacia, la restablecía. Este breve destello de humanidad volverá a encenderse muchas veces, en Europa y en las Américas, a lo largo de todo el siglo XIX — jalonado de rebeliones, represiones sangrientas, guerras civiles, como la Guerra de Secesión en Estados Unidos— antes de que la esclavitud sea proscrita definitivamente a escala mundial. Pero esta primera victoria de la libertad dista mucho de ser completa. Se manifestarán otras formas de desprecio de la persona y de explotación forzada del trabajo humano —la colonización de la mayoría de las sociedades no europeas, la bota fascista y la nazi, la deformación totalitaria de Europa del Este.

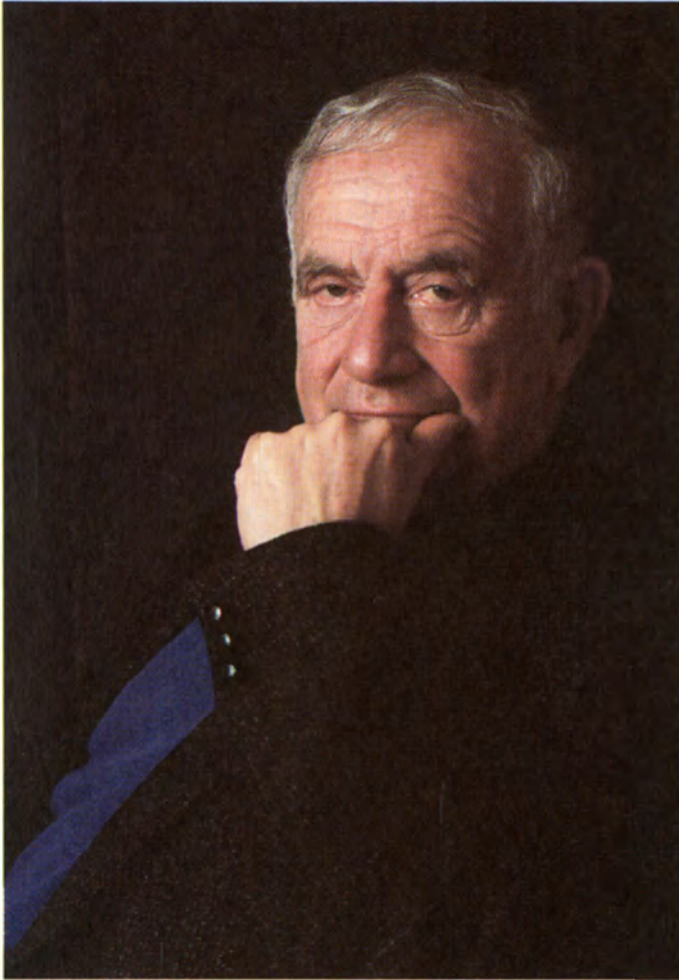
Otro siglo pasará, atravesado por una sucesión de revoluciones y de expediciones militares, así como por dos guerras mundiales, antes de que llegue a su fin el sistema colonial, que sea vencido el racismo institucionalizado y que se desintegre el gulag socialista.

¿Quiere decir entonces que por fin reina en todas partes el respeto de la dignidad del ser humano? Por desgracia, nuevas desigualdades surgen de la opresión o de la amenaza física, del terror impuesto a título individual o colectivo, de la explotación por algunos de la ignorancia o la debilidad de los demás; éstas se reproducen allí donde el Estado no tiene medios de intervenir, allí donde perduran costumbres medievales y donde el derecho puede desconocerse impunemente, allí donde el aislamiento y el secreto permiten los peores abusos...

¿Cuál es esa parte tan sombría del ser humano que lo autoriza desde siempre a despreciar al Otro, a sojuzgarlo, a envilecerlo, a martirizarlo sin el menor remordimiento de conciencia? ¿Cómo ha podido ocurrir que, durante milenios, algunos hombres, algunos pueblos, hayan sido comprados, vendidos, utilizados como bestias? ¿Y cómo ha permanecido impune ese crimen contra la Humanidad incluso después de la consagración de los Derechos Humanos?

A esos terribles interrogantes, tal vez no exista una respuesta simple. Sabemos, sin embargo, que nunca habrá que dejar de formularlos.

BAHGAT ELNADI Y ADEL RIFAAT



YEHUDA AMICHAJ

responde a las preguntas de
Edgar Reichmann

Yehuda Amichai, uno de los escritores más destacados de Israel, es autor de novelas, cuentos y obras radiofónicas, pero se le conoce sobre todo como poeta. En 1982 recibió el premio Israel de Literatura por el conjunto de su obra. Su poesía, escrita en una lengua clara y luminosa, combina las alusiones bíblicas con las contemporáneas. Ha sido traducido a unos veinte idiomas.

■ *¿Qué lugar ocupa la poesía en la vida de un ser humano? ¿Contribuye a su felicidad?*

— Escribir sobre lo que le sucede a la gente puede ayudar a vivir mejor. Mi poesía, por ejemplo, me ayudó a superar el paso a la edad adulta. Entre los dieciocho y los veinticinco años atravesé dos guerras, la Segunda Guerra Mundial y la guerra de independencia de Israel. Necesité tiempo para digerir aquello, para entender qué significaba llegar a ser adulto en tiempos de guerra. Utilicé las palabras para estar en paz conmigo mismo.

Creo que el poeta no debe mentir y contar que todo es hermoso. Pero es posible describir el mundo tal cual es de manera positiva. El hecho de cantar lo que no anda bien puede tener un efecto tranquilizador y calmante.

La finalidad de la poesía, como la de todo arte, es ayudar a la humanidad a soportar sus males. Pienso en *Guernica* de

Picasso, esa protesta magistral contra la crueldad de la guerra civil española. Pero un poema podría haber tenido el mismo efecto. ¿Conoce usted esa canción de cuna yiddish que dice: “Duérmete mi niño, duérmete. Papá se fue la guerra, el dinero no vale nada, la ciudad está en llamas, el enemigo ya llega y se oye aullar a los lobos, pero duérmete mi niño, duérmete”? Esta mamá judía logra aplacar al niño invocando la más cruda realidad, sin tener que mentir hablando de hadas y mariposas.

■ *Se ha dicho que su primer libro de poemas, *Ahora y los otros días*, transformó la lengua hebrea y dio origen a una nueva escuela de poesía en hebreo.*

— No me considero jefe de ninguna escuela. Digamos que me puse a escribir porque la generación anterior no era capaz de expresar lo que yo sentía. Uno puede ir a un restaurante muy bueno y decir que

después de todo prefiere su propia cocina. Es en cierto modo lo que me ocurrió.

La novedad es que yo abordaba temas que prácticamente eran tabú. Por ejemplo, Nathan Alterman, un gran poeta de la generación anterior, logró escribir magníficos poemas sin emplear la palabra “fusil”. Sólo hablaba de espadas y de flechas.

■ *¿Puede afirmarse que usted introdujo en una poesía tradicionalmente “unanimista” una expresión más individualista?*

— Algo hay de eso. Nuestros maestros dicen “nosotros” y en mi generación decimos “yo”. Incluso estando en guerra, cuando el peligro crea una unión sagrada, incluso en las guerras justas, como las que viví al salir de la adolescencia, los soldados se preguntan forzosamente si la guerra es buena o no, si el enemigo es realmente la encarnación del mal. Así como cada soldado tiene una manera única de vivir la

guerra, no escribimos poemas de amor sobre el amor en general, sino sobre nuestra propia experiencia amorosa.

Debo añadir que al principio yo no pretendía modificar la poesía hebrea, sino solamente hacer oír mi voz. Digo esto porque algunos poetas de mi generación eran, en cambio, mucho más lúcidos y conscientes de lo que hacían. Para mí, el verdadero artista hace lo que hace porque no le es posible actuar de otro modo.

■ **¿Es realmente necesaria la poesía?**

— Creo que es la forma más antigua de expresión literaria. La oración es una expresión de poesía y por eso no cambia. La lengua y las imágenes evolucionan, pero la sustancia sigue siendo la misma: las emociones humanas —el amor, la muerte, la pena, la desesperación, la esperanza, la exaltación o la añoranza del hombre, de la mujer, del amor. Hasta cierto punto, la poesía es la columna vertebral de la experiencia humana del lenguaje, desde la Biblia y los demás poemas fundadores.

A la guerra no vamos a llevar una novela de Tolstoi. Abulta demasiado. Pero siempre es posible llevar algunos poemas, aunque más no sea en la memoria. Por eso creo en la supervivencia de la poesía. Los novelistas deben adaptarse constantemente a las exigencias del cine o de la televisión. Pero la poesía es inmutable.

Dije en una ocasión que los poetas son los soldados del ejército literario. Se exponen en primera fila, solos o en un pequeño pelotón. Los novelistas me hacen pensar más bien en los generales que planifican las operaciones desde la retaguardia sin correr grandes riesgos. En cuanto a los especialistas en literatura, son como los historiadores que escriben sobre las guerras del pasado con la absoluta seguridad de no recibir ninguna bala perdida.

■ **¿Ha evolucionado la poesía hebrea desde el punto de vista de la métrica? ¿Tiene usted, por ejemplo, una mayor libertad rítmica?**

— Hay un tipo muy formal de poesía con metros muy regulares, el de los sonetos y estrofas rimadas. Y luego el estilo mucho más libre de las oraciones y los versículos bíblicos, que tienen una especie de ritmo

interno. Por mi parte, utilizo los dos. He escrito unos sesenta *rubaiyat*, género poético medieval conocido en Europa gracias a Omar Khayyam, que consiste en cuatro versos con la misma rima. Es un género tan estricto como el soneto. Los míos reflejan la influencia de Judah Hálevi, uno de nuestros grandes poetas medievales que escribía en España en la época en que florecían allí las culturas judía y musulmana, antes de ser expulsadas.

■ **Traducidas a veinte idiomas, sus obras tienen un público potencial muy numeroso...**

— Sí. Es una especie de consagración. Antes un poeta se conformaba con llegar a algunas decenas o centenas de personas. Hoy día hay otros medios de acceso a la gente y eso me parece importante. Es como encender un

“Creo en la supervivencia de la poesía. Los novelistas deben adaptarse constantemente a las exigencias del cine y de la televisión. Pero la poesía es inmutable.”

fuego. Se empieza con unas pocas ramitas. Tal vez sople el viento y se abrasen los leños, pero siempre será necesaria una llama inicial. Un día me preguntaron: “¿Su poesía no pierde cuando se la traduce?” Contesté: “Sin duda, pero después de todo siempre estamos perdiendo algo. Y si se pierde peso, por ejemplo, no es necesariamente malo.” Mala suerte si la poesía tiene que sacrificar algo para sobrevivir.

■ **¿Cómo una poesía como la suya, tan profundamente arraigada en su experiencia personal y situada con tanta pre-**

cisión en el tiempo y en el espacio, puede ser comprendida y apreciada por personas tan distintas de usted?

— Creo que basta que uno hable de su propia vida y de sus sentimientos para llegar a los demás. Actualmente ocurre en el mundo algo muy interesante. A la vez que se avanza hacia la integración económica, se advierte una reafirmación de las lenguas y las culturas locales. Cuanto más arraigada en su contexto está una obra de arte, más auténtica es. Para mí no hay arte universal, lo que por lo demás explica el fracaso del esperanto.

■ **Usted ha dicho que sus raíces arrancan de la realidad pasada y presente de su tierra y de su pueblo y que rechaza todo nacionalismo chovinista. ¿Pero cómo ser nacionalista sin ser xenófobo?**

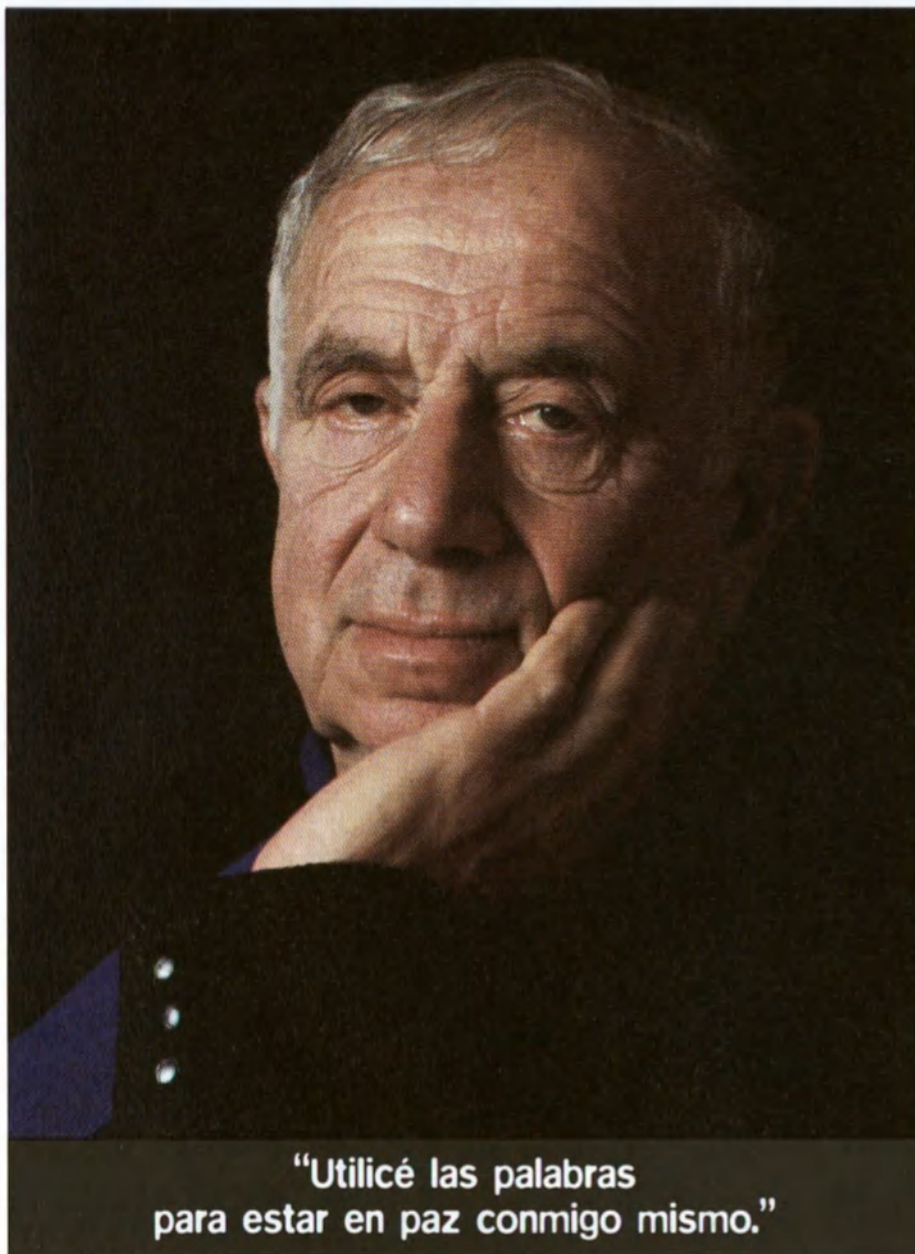
— Ese es el gran problema de nuestro tiempo. Amar a su país, su cultura, su clima, su historia, está muy bien. Pero si el patriotismo trae consigo la negación del otro y de su cultura, hay entonces algo que no marcha. Tomar partido contra los suyos, si se piensa que están equivocados, es también una muestra de patriotismo. Es incluso una prueba superior de patriotismo, pues todo verdadero patriota debe ser crítico en ciertas circunstancias.

■ **Eso nos lleva a hablar de los palestinos.**

— Es muy importante. No vivimos en un mundo abstracto y sólo los pobres de espíritu imaginan que son ellos los únicos que cuentan. Hay que aprender a mirar a los demás, aunque sean nuestros adversarios y pensemos que han actuado mal en el pasado. Debemos procurar que entiendan y que acepten nuestro patriotismo y también debemos esforzarnos por entender el suyo.

■ **¿Podría usted cooperar con un poeta palestino, como Mahmoud Darweesh por ejemplo, para tratar de superar los malentendidos entre israelíes y palestinos?**

— ¿Por qué no? Somos buenos amigos, aunque no nos vemos a menudo, y no olvido que tradujo al árabe e hizo publicar en Damasco y en El Cairo numerosos poemas míos antes de la firma del tratado israelo-egipcio. Aunque no estemos de acuerdo en todo, lo considero un gran poeta.



“Utilicé las palabras para estar en paz conmigo mismo.”

La poesía es menos espectacular que la política o el periodismo, pero va más al fondo de las cosas. Esa es la dirección en que Mahmoud y yo podríamos actuar. Su poesía, como la mía, habla de seres humanos arraigados en su tierra. Y ése es el nivel en el que la gente puede coincidir.

■ *¿Piensa usted que vayamos hacia un conflicto, un estallido o un enfrentamiento a escala planetaria?*

— Siempre hay gente que piensa que se aproxima el fin del mundo. Mi padre estaba convencido de que sólo la religión podía

salvar al mundo del desastre. Otros piensan que es el socialismo. Pero siempre habrá cosas como el amor para que triunfe la vida.

■ *Sin embargo, hoy día incluso los jóvenes se sienten desamparados.*

— Cuando tenía quince años, en 1939, en Jerusalén, en vísperas de la guerra, recuerdo que mis padres y sus amigos estaban agobiados por la gravedad de la situación y los peligros que entrañaba. Pero yo no. Cuando uno es joven, es diferente. Yo no tenía la impresión de que la guerra significaba el fin del mundo, sino por el con-

“Amar a su país, su cultura, su clima, su historia, está muy bien. Pero tomar partido contra los suyos, si se piensa que están equivocados, es también una muestra de patriotismo.”

trario me parecía que nos batíamos por un mundo mejor.

■ *¿Piensa, como tantos, que los grandes ideales colectivos se han derrumbado?*

— Estoy seguro de que el siglo XXI sabrá inventar sus propios motivos de esperanza. Después de la guerra del catorce muchos pensaron que era el fin de la civilización, pues por primera vez los muertos se contaban por millones. Y luego se produjo la Segunda Guerra Mundial y la humanidad sobrevivió al holocausto. Creo que era Theodor Adorno el que decía que ya no se podía hablar de Dios después de Auschwitz y, sin embargo, la gente sigue hablando de Dios como antes.

Tal vez pensar: “Si he logrado sobrevivir a todas esas guerras es porque el mundo no es tan malo” sea un optimismo ingenuo y primario. Pero ese optimismo no es necesariamente injustificado. Es también el deseo de vivir, de perpetuarse, de no dejarse encerrar en una visión demasiado negativa. Si siempre se tiene miedo de lo que va a suceder, más vale renunciar a la vida y esperar la muerte.

La situación actual del conflicto israelo-árabe muestra que ese optimismo está justificado. Aunque mantengo una actitud prudente, sigo pensando que en nuestro mundo, incluso en los conflictos más graves, nunca hay que perder la esperanza de llegar a una solución. ■

EDGAR REICHMANN, escritor y crítico literario.

Herramientas a las que se azota

por Oruno D. Lara

La esclavitud existe desde la más remota Antigüedad. Pero fueron los griegos quienes hicieron del esclavo una mercancía —según Aristóteles, una “especie de propiedad animada”.



El trabajo forzado, con diversas modalidades, existió en toda la Antigüedad—en el Egipto faraónico, en Oriente Medio (Babilonia, Asiria), en Grecia y en Roma. Pero la institución esclavista, que hace del esclavo una mercancía, o según Aristóteles en su *Política* una “especie de propiedad animada”, fue inventada por el mundo griego.

La esclavitud consiste esencialmente en una relación de dominación. Se basa en la autoridad del amo, que se impone por la fuerza o la amenaza. El sistema esclavista fue instaurado y mantenido por la violencia. Azotar a los esclavos no representaba sólo un castigo, era también una manera de dominarlos, de amedrentarlos y recordarles su servidumbre. Los esclavos estaban condenados a vivir dispersos, sin más alternativa que la sumisión abyecta, la fuga o la rebelión.

La “alienación original” del esclavo, su condición de “persona sin honor” servía de pretexto a esta dominación. Despojado de todo derecho y

de toda prerrogativa, el esclavo no poseía genealogía, ni antepasados ni descendientes. Totalmente aislado, no recibía herencia alguna y tampoco la transmitía. Alienado, desarraigado, era una herramienta de la que el amo podía disponer a su antojo. Este contaba por otra parte con un variado arsenal de instrumentos físicos y simbólicos para controlar el cuerpo del esclavo.

¿Cuándo se inicia la decadencia, o más bien la substitución,¹ del sistema esclavista? En Italia las primeras medidas imperiales contra la dislocación de las familias de esclavos datan del año 325. Pero, según algunos historiadores, la esclavitud antigua desapareció recién bajo el reinado de Carlomagno. Sin embargo, en esa época la Iglesia poseía todavía gran número de esclavos: el teólogo anglosajón Alcuino, uno de los principales colaboradores de Carlomagno, disponía de 20.000 esclavos en sus cuatro abadías. La Europa carolingia contaba cerca de 20% de esclavos. Ciertas formas de esclavitud medieval van a mantenerse del siglo IX al XV, y comenzarán a desaparecer cuando la trata de esclavos africanos u orientales venga a reemplazarlas.

Explotación y tortura

¿Cuántos hombres, mujeres y niños partieron de Africa en las bodegas de los barcos negreros? ¿Cuántos cautivos africanos y malgaches fueron vendidos en los mercados del Caribe y del continente americano? Probablemente decenas de millones, pero por falta de documentación estadística nunca sabremos el número exacto. Las condiciones y prácticas de la trata legal o ilegal que se prolongó desde mediados del siglo XV hasta las últimas décadas del siglo XIX obstaculizan el trabajo de los historiadores.

Los esclavos de la Antigüedad, como los de los tiempos modernos, debían someterse a las exigencias sexuales de sus amos. La prostitución era sólo uno de los aspectos de esas relaciones. Petronio, escritor latino del siglo I d.C., hace decir a uno de sus personajes del *Satiricón*,



Foto superior, esclavo romano. Grabado anónimo.

Arriba, “Mandarín del Turán, en la Cochinchina, con el esclavo que lleva su pipa”, ilustración del *Viaje por el Interior de China* (1804) de lord George Macartney, embajador británico.

A la derecha, esclavos negros lavando piedras preciosas bajo la amenaza del látigo. Acuarela de Carlos Julião, Brasil (hacia 1775).





Trimalción: “Durante catorce años fui el querubín de mi amo. No es vergonzoso hacer lo que el amo ordena. Y, entre tanto, también contentaba a la patrona.”

Diversos procedimientos de deshumanización (cambio de nombre, castigos corporales, tortura) estaban destinados a degradar a los esclavos, privarlos de su personalidad y diferenciarlos de los demás seres humanos que no eran propiedad de nadie. La costumbre de llamar “niño” —*pais* en griego, *puer* en latín — a todos los esclavos de sexo masculino de cualquier edad perseguía la misma finalidad.

Se ha tratado de minimizar e incluso ocultar los malos tratos que se infligía a los esclavos, así como negar la existencia de la tortura en Grecia y en Roma. Sin embargo, es indudable que la tortura se practicó en Grecia, y los instrumentos utilizados son conocidos por los especialistas. El hombre libre difiere del esclavo, observa Demóstenes, en que este último “debe responder en carne propia de todos sus delitos”. Lo que se ignora, en cambio, es si los amos de la Antigüedad mostraron tanto refinamiento en la crueldad como los propietarios de plantaciones de las Américas. Las atrocidades de las que fueron capaces y de las que existen testimonios irrefutables han alimentado una abundante literatura.

Un sistema totalitario basado en el racismo

Había dos maneras de escapar a la esclavitud: la manumisión o la fuga. La manumisión suponía para los esclavos dejar de ser propiedad de su amo. En Grecia se convertían en “metecos”, residentes libres sin obligaciones políticas, mien-

tras que en Roma adquirirían automáticamente la ciudadanía romana. Pasaban así, para emplear términos jurídicos, “de la condición de objeto a la de sujeto de derecho”. Los libertos de la Antigüedad podían confundirse con el resto de la población al cabo de una o dos generaciones. El poeta Horacio, cuyo padre era un liberto, se quejaba en sus *Sátiras* de haber sido alguna vez insultado a causa de su origen.

No fue así para los libertos del Caribe y de las Américas, que conservaban en el color de la piel la marca de su origen servil. El colono Hilliard d’Auberteuil escribía en 1776: “En Santo Domingo, el interés y la seguridad exigen que cubramos a la raza negra de un desprecio tan grande que cualquiera de sus descendientes (...) quede marcado con una mancha indeleble.”² En Brasil la manumisión se consideraba un poderoso medio de presión para asegurar el control de los amos sobre sus esclavos y sembrar la discordia entre ellos. En el siglo XVI se desarrolla en el Caribe un sistema de manumisión gradual por indulto (coartación). Los libertos siguen dependiendo de sus amos, lo que los obliga a respetarlos y honrarlos, o a trabajar para ellos.

La esclavitud en el Caribe fue algo más que una institución con sus leyes, sus costumbres, su policía; constituyó un sistema verdaderamente “totalitario” de explotación económica, política, social y sexual, basado en la fuerza, en la violencia y en una ideología, el racismo. La ceremonia de incorporación de los esclavos debía borrar su pasado, su cultura, destruir su condición de hombres libres para transformarlos en “muertos sociales”. Sólo la fuga permitía al negro cimarrón, al esclavo fugitivo, recobrar su



Arriba a la izquierda, el mercado de esclavos de Zabid, en Yemen. Ilustración de los *Maqamat* (cortas anécdotas cómicas en prosa rimada) del escritor árabe al-Hariri (mediados del siglo XIII). Abajo, la prisión de los esclavos cristianos en Argel. Grabado anónimo del siglo XVIII.





De la misma semilla

“No olvides que ese ser que llamas tu esclavo ha nacido de la misma semilla que tú, goza del mismo cielo, respira el mismo aire, y vive y muere como tú. Puedes verlo libre, como él puede verte esclavo... Guárdate bien, pues, de despreciar a un hombre cuya condición puede ser la tuya, en el momento en que le manifestas tu desdén.”

SÉNECA
Cartas a Lucilio (62-65)

identidad de hombre (recuperando su nombre africano) y su fuerza de trabajo.

En Grecia, en Italia o en el Egipto romano, los propietarios disponían de instrumentos especialmente concebidos para evitar lo que más tarde se llamará cimarronaje: cadenas y collares de metal. En caso de fuga ofrecían recompensas por medio de avisos públicos, recurrían a las fuerzas del orden o a cazadores de esclavos profesionales, los *fugitivarii*.

¿Qué suerte corrían los esclavos fugitivos? Podían internarse en el monte y formar pequeñas bandas que vivían del pillaje. Un relato del siglo

III narra un ejemplo famoso, que tuvo por escenario la isla de Quíos, en una fecha indeterminada. Una banda de esclavos fugitivos dirigida por su cabecilla llamado Dimarcos se había refugiado en una región montañosa accidentada y poblada de árboles. Lograron resistir a varias expediciones punitivas, hasta el día en que Dimarcos celebró un tratado como Dios manda con las autoridades de Quíos. Se comprometió a proteger los bienes de la ciudad y a aceptar en su banda sólo a los esclavos fugitivos a los que se hubiese infligido “sufrimientos intolerables”; los demás serían devueltos a su amos. A su muerte fue elevado al rango de “héroe benefactor”.

A lo largo de la historia sólo cuatro sublevaciones de esclavos cobraron la dimensión de auténticas guerras, con la participación de miles de hombres armados, batallas campales, sitio y ocupación de ciudades. Las tres primeras estallaron en Sicilia y en la península itálica entre los años 140 a 70 a.C. La última fue la gran sublevación de Santo Domingo, que concluyó en enero de 1804 con la independencia de Haití. ■

1 “La esclavitud no es una categoría moral, es una institución que garantiza una fracción importante de la fuerza de trabajo. Mientras esa fuerza sea necesaria, la esclavitud no puede contentarse con declinar, debe ser reemplazada.” Moses I. Finley, en *Esclavitud antigua e ideología moderna*, Barcelona, Crítica, 1982.

2 Hilliard d’Auberteuil, *Considérations sur l’état présent de la colonie française de Saint-Domingue (1776-1777)*.

“Los libertos del Caribe y de las Américas conservaban en el color de la piel la marca de su origen servil”. Foto tomada en 1899 en Carolina del Sur (Estados Unidos).



ORUNO D. LARA, historiador guadalupeño, dirige el Centro de Investigaciones Caribe-América de la Universidad de París X, Nanterre. Es autor de varias obras sobre temas de su especialidad y, en colaboración con Nelly Schmidt, de *Les abolitions de l’esclavage. Une longue marche* (Las aboliciones de la esclavitud, una larga marcha, 1993).



¿Quiénes son responsables?

por Elikia M'Bokolo

Los africanos: víctimas de las razzias, pero a veces socios comerciales...

Ariba, la trata de esclavos en Africa, grabado anónimo de la segunda mitad del siglo XVIII.

Desde el punto de vista de los europeos, la trata de esclavos fue a la vez un comercio fructífero, a juzgar por el número de naciones que lo practicaron, y trivial, como lo demuestra su duración. Sin embargo, en varios de los puertos que se dedicaban a la trata, por ejemplo Nantes, los propios negreros preferían no llamarla por su nombre y hablaban públicamente de la “cosa”.

¿Y los africanos? ¿Fueron meras víctimas o bien socios lúcidos y voluntarios de una relación mercantil cuyos términos conocían perfectamente?

Un tema controvertido

El tema de la participación de los africanos en la trata ha dado siempre lugar a polémicas. Durante mucho tiempo los mercaderes de esclavos se escudaron en el argumento, a su juicio irrefutable, de que los africanos tenían por costumbre vender a sus semejantes y si los europeos no les compraban esclavos, otros —léase los árabes, que también utilizaban, entre otros, esclavos

negros— se apresurarían a hacerlo. En la actualidad intelectuales y estadistas africanos sostienen que esos intercambios fueron siempre desiguales (hombres a cambio de chucherías) y que los europeos forzaron a los africanos a colaborar, cosa que, muy a su pesar, no tuvieron más remedio que hacer.

Para el historiador las cosas no son tan sencillas. En primer lugar, porque los valores que hoy nos sirven de referencia no son los mismos de hace quinientos años, ni siquiera de hace un siglo. Para nosotros, con que un solo esclavo hubiera cruzado el Atlántico bastaría. Pero, ¿pensaban así los africanos de antaño? En segundo lugar, la trata, que duró casi cuatro siglos, es un proceso muy complejo en el que intervinieron relaciones de fuerza variables y actores cuyos intereses y sensibilidades han evolucionado necesariamente con el tiempo. Ello autoriza al historiador británico Basil Davidson a afirmar que “la tesis según la cual Europa impuso a Africa la trata de esclavos carece de todo fundamento histórico... al igual que la idea



El recuerdo de millones de hermanos

“Todas las mañanas al despertar tengo ganas de morir... Pero después de algunos ejercicios físicos, abro las ventanas de mi habitación, que dan al mar. Y a los lejos diviso la isla de Gorea. El recuerdo de los millones de hermanos negros que embarcaron allí hacia un destino de infortunio y de muerte me impide caer en la desesperación. Su historia estimula mis días...”

LÉOPOLD SÉDAR SENGHOR

européa de que las instituciones serviles eran en todo caso propias de África”.¹

Del raptó al comercio regular

La primera forma de adquisición de esclavos africanos por los europeos fue el raptó puro y simple, del que hay ejemplos pasmosos en la célebre *Crónica de Guinea*, escrita a mediados del siglo XV por el portugués Gomes Eanes de Zurara. Cuando los europeos llegaban a las costas africanas, elegían al azar un lugar que les parecía propicio y hacían una parada para dedicarse a la caza del hombre, actividad no exenta de riesgos, como demuestra la matanza en 1446 de la casi totalidad de los miembros de la expedición dirigida por Nuno Tristão en las proximidades de Cabo Verde. Esa matanza, que no fue la única, prueba que los africanos estaban decididos a combatir la esclavitud.

El raptó tenía el inconveniente de ser sumamente aleatorio frente a una demanda que aumentaba sin cesar, ya que había que abastecer de mano de obra servil las plantaciones y minas de las Américas. Esta razón indujo a los portugueses a pasar de la captura al verdadero comercio de esclavos, siguiendo una recomendación hecha por Enrique el Navegante en 1444 y reiterada después por los monarcas lusitanos hasta finales

del siglo XV. Pero incluso una vez regularizado este comercio, el raptó siguió siendo un recurso suplementario para los negreros. La llamada “trata volante” o “itinerante” —un barco negrero recorría el litoral y raptaba esclavos aquí y allá hasta completar su cargamento— se traducía muchas veces en incursiones violentas contra los poblados cercanos a la costa. Por último, las naciones que se iniciaban en este comercio solían empezar practicando el raptó, como hicieron los primeros buques procedentes de las “doce colonias” (los futuros Estados Unidos de América) en la primera mitad del siglo XVII.

Sin embargo, las grandes naciones europeas habían impuesto por entonces una especie de ética del comercio negrero. Ingleses, portugueses y franceses se habían puesto de acuerdo para proclamar que la trata sólo se justificaba con los esclavos vendidos regularmente por los africanos. A lo largo de las costas se construyeron fuertes para organizar los intercambios. Otra finalidad era inspirar un sano terror a los africanos. El mensaje era claro: “Vendednos esclavos y seréis libres de escogerlos a vuestro antojo, o nosotros nos apoderaremos al azar de los que necesitamos.”

Así, la trata de esclavos fue una relación desigual, fundada y mantenida por la amenaza constante del empleo de las armas. Forzoso es reconocer una vez más con Basil Davidson que si “África y Europa estaban imbricadas... Europa dominó las relaciones, configuró y estimuló la trata de esclavos y la utilizó constantemente en su propio beneficio y en detrimento de África”.

Asuntos de Estado y sociedades basadas en el linaje

En su apogeo, la trata de esclavos llegó a ser para los africanos una especie de maquinación infernal a la que había que sumarse o morir. Así, casi todas las sociedades del litoral africano, ya fueran estatales o basadas en el linaje, tuvieron que participar en ella, cosa que hicieron de formas y en condiciones muy variables de una región a otra y según las épocas.

La historia social del África precolonial muestra que la esclavitud era una institución corriente en los estados, donde a veces existía ya

Los fuertes de la trata materializan la presencia armada de potencias europeas que almacenaban allí sus mercancías y los cautivos africanos antes de embarcarlos para las Américas.

De izquierda a derecha, en la Costa de Oro en la actual Ghana, el castillo Cape Coast construido en 1665 por los ingleses; el fuerte portugués de São Jago (1482); Fuerte Paciencia (1697), bastión holandés; y el fuerte inglés de Metal Cross (1693).





“La venta de negros en las Antillas”, grabado anónimo tomado de *La France maritime* de Amédée Gréhan (París, 1855).

un comercio interno de esclavos con fines militares y económicos. Ahora bien, hay que distinguir entre esos estados los que mantenían relaciones con el mundo exterior y los que no. Los primeros pasaron a formar parte antes y con más facilidad de la cadena negrera, como los estados limítrofes del Sahel que, entre otras mercancías, vendían ya esclavos a sus socios árabo-bereberes, que los revendían en parte a los europeos. El cronista Alvise de Ca' da Mósto, que en 1455-1456 participó en una expedición portuguesa a Senegambia, cuenta que los reyezuelos locales supieron sacar partido de la nueva competencia que se estaba estableciendo entre el comercio transahariano y el comercio atlántico, vendiendo esclavos a cambio de caballos a los árabo-bereberes y otros esclavos a los portugueses a cambio de mercancías europeas.

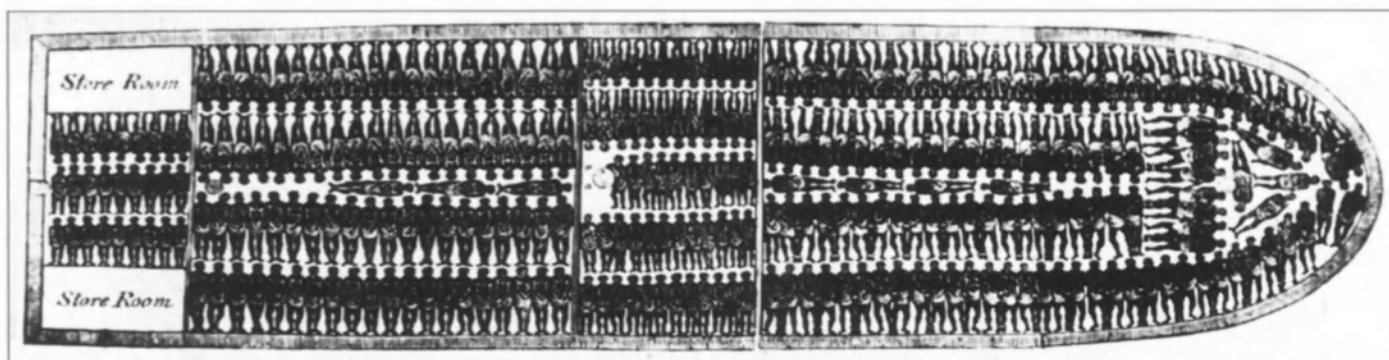
La situación era distinta en los estados que no tenían relaciones con el mundo exterior. Su participación en la trata es reveladora de las ambigüedades, contradicciones y dificultades inherentes a decisiones tomadas muchas veces bajo coacción. El reino del Kongo, por ejemplo, uno

de los más grandes del continente en la época en que aparecieron los portugueses, a finales del siglo XI, había llegado desde el punto de vista económico, social y político a un nivel comparable al de Portugal, según los historiadores contemporáneos. La nobleza kongo se convirtió enseguida al cristianismo, y el rey creyó que podía dirigirse al soberano portugués tratándolo de “hermano”. En realidad la trata, que violaba los acuerdos tácitos y expresos suscritos entre los dos Estados, había empezado ya. Han llegado hasta nosotros varias cartas en las que el rey del Kongo se indigna por la captura de esclavos, incluso entre los nobles. El significado de estas protestas sigue siendo objeto de polémicas: para algunos historiadores se trata de un arranque de nacionalismo, en tanto que para otros responde al afán de la aristocracia de no perder un comercio sumamente lucrativo. Sea como fuere, el reino sobrevivirá poco tiempo a esta conmoción. El mismo drama se produjo, con más o menos intensidad, en otros puntos de África.

También el reino de Dahomey conoció la amarga experiencia del comercio de esclavos.



1. B. Davidson, *Mère Afrique. Les années d'épreuve de l'Afrique*. (Madre Africa. Los años de sufrimiento del Africa) París, PUF, 1965.



Sección que muestra cómo se apiñaba a los cautivos en la entrecubierta de un navío negrero. Lámina grabada de una obra inglesa sobre la historia de la abolición de la trata (1808).

A mediados del siglo XVIII se había apoderado del puerto de Ouidah, uno de los centros principales de la trata en el golfo de Guinea. Es de suponer que el rey de Dahomey sintió peligrar sus posesiones debido a la ventaja táctica sobre sus vecinos que el tráfico negrero daba a ese puerto, en el que se acumulaban las armas de fuego. Una vez dueños de Ouidah, los reyes de Dahomey se encontraron atrapados en un círculo vicioso: para mantener un Estado fuerte necesitaban fusiles y pólvora y, para conseguirlos, tenían que vender esclavos a los europeos. La solución fue ésta: como la venta de súbditos del reino estaba formalmente prohibida, se organizaron poderosos ejércitos que efectuaban correrías entre las poblaciones vecinas y guerreaban contra ellas para capturar esclavos.

A diferencia de los estados, las sociedades basadas en el linaje no disponían de ningún medio para conseguir esclavos por la fuerza. La servidumbre estaba basada en prácticas complejas, que consistían en reducir a la esclavitud a diversos tipos de indeseables (criminales, asociales, brujos, víctimas de catástrofes naturales y económicas...). Esto no hubiera bastado para hacer de la trata el próspero y duradero comercio en que llegó a convertirse, de modo que hubo que encontrar los medios de responder a las exigencias de los europeos. Así, en la ciudad de Arochukwu (“la voz de Chukwu”, el dios supremo), situado en el delta del Níger, un oráculo famoso y respetado por todos sirvió principalmente hasta principios del siglo XIX para designar a aquéllos que, por las más diversas razones, era condenados a ser vendidos.

En otras regiones, sobre todo en África central, se fueron constituyendo progresivamente redes comerciales que, partiendo de las costas, llegaban al interior y en las que participaban los jefes de linajes. Por ellas transitaban las mercancías importadas o exportadas, esencialmente esclavos. En Gabón y en Loango las sociedades costeras, núcleos fundamentales de estas redes mercantiles, se organizaron de manera sumamente jerarquizada en función de la participación de sus miembros en la trata. Las relaciones basadas en el parentesco, primordiales en las sociedades africanas de linaje, se fueron trans-

formando progresivamente en relaciones basadas en la fortuna adquirida gracias a este comercio, que llegó así a determinar el lugar que correspondía a los individuos en la sociedad.

Los africanos y la abolición de la trata

Con todo, hay que tener en cuenta que el equilibrio en que descansaba el comercio negrero fue siempre muy precario del lado africano. No es posible analizar el papel que los africanos tuvieron en la trata sin tener en cuenta su participación en la abolición. Con una visión unilateral de la historia, se suele insistir en exceso en el papel de los europeos —filósofos, pensadores, religiosos y negociantes— pasando por alto el que corresponde a los africanos, llegando incluso a presentarlos como el principal obstáculo que se oponía en el siglo XIX a la extinción de este comercio, afirmación totalmente desprovista de fundamento.

Fuera de África, las víctimas de la trata negrera fueron los primeros que por su resistencia —en forma de “regreso” a África, cimarronaje e incluso insurrección armada (como en Santo Domingo en 1791)— obligaron a ver con otros ojos la esclavitud. Cuantos lograron liberarse de ella participaron muy activamente —hecho con frecuencia ignorado— en la campaña abolicionista. Entre ellos Ottobah Cuguano, nacido en territorio fanti (Ghana), ex esclavo en las Antillas, publicó en Londres en 1787 sus *Pensamientos y sentimientos sobre la inicua y funesta trata negrera*. En 1789 otro africano, Olaudah Equiano, alias Gustavo Vasa, natural del país ibo (Nigeria), publicó también en Londres *La verídica historia de Olaudah Equiano, africano, esclavo en el Caribe, hombre libre, narrada por él mismo*. Estos libros tuvieron una influencia considerable en el movimiento de opinión que culminó en la abolición del comercio de esclavos.

En la propia África, los negros, al mismo tiempo que vendían esclavos, no dejaron de vender durante todos los “años difíciles” que duró la trata otros productos de la tierra y del subsuelo: maderas, marfil, especias, oro, oleaginosas... de modo que habría bastado con que la demanda europea se modificara para que los africanos se orientaran hacia un comercio “más lícito”. ■

ELIKIA M'BOKOLO, historiador zairense, es director de estudios de la Escuela de Ciencias Sociales de París. Ha publicado numerosas obras sobre la historia, las culturas y los problemas de desarrollo de África, entre las que cabe mencionar *L'Afrique au 20^e siècle. Le continent convoité* (África en el siglo XX, el continente codiciado, 1985), así como un estudio sobre la historia y la civilización de África negra en los siglos XIX y XX.

“Me llamo Moses Grandy”

■ Me llamo Moses Grandy. Nací en el condado de Camden, en Carolina del Norte. Creo que tengo cincuenta y seis años [...]

Me acuerdo de cuatro de mis hermanas y de cuatro de mis hermanos; mi madre tuvo otros hijos, que murieron o fueron vendidos antes de que yo pudiese conservar un recuerdo de ellos. Yo era el menor [...]

La mujer del amo se opuso a que me vendieran, pero el amo vendió a mi hermanito, que era un niño pequeño. Mi madre, loca de dolor, trató de impedir que se llevaran a su hijo. Pero la golpearon hasta que cayó al suelo y se desvaneció. Cuando recobró el conocimiento su hijo había desaparecido. Gritó desesperadamente, y por ese motivo el amo la ató a un duraznero del jardín y la azotó [...]

Mi joven amo y yo teníamos la costumbre de jugar juntos; teníamos sólo dos días de diferencia. Su padre decía siempre que me daría a él. Cuando murió, en efecto, pasé a pertenecer a mi joven amo, que se llamaba James Grandy [...]

A los 21 años de edad el primero que me alquiló fue el señor Kemp, que me trató muy bien; me daba de comer y me vestía correctamente.

El siguiente fue el viejo Jemmy Coates, un hombre severo. Como yo no lograba aprender su manera de colocar el maíz, me azotó, desnudo, con un látigo terrible hecho con una vara de madera particularmente eficaz. Con cada golpe el látigo se enrollaba en torno a mi cuerpo; al final me entró en el vientre y se quebró. No me di cuenta hasta que volviendo al trabajo sentí un dolor intenso y al mirar donde me hacía mal vi la punta de la vara que salía de mi cuerpo. La arranqué y empezó a brotar sangre. La herida se infectó y supuró mucho, y durante años me hizo sufrir...

Mi hermano Benjamín volvió de las Antillas [...]

Un día que yo estaba sentado junto a él y su mujer,

Anuncio publicado el 4 de octubre de 1775 en la Hoja de anuncios, carteles y avisos diversos de las Islas de Francia y de Borbón, respectivamente isla Mauricio e isla de la Reunión, en ese entonces posesiones francesas.

Se venden muebles, platería, una negra

Una persona que se marcha a Francia vende muebles, platería, utensilios de cocina, una negra malgache de 25 años de edad, modista, costurera, lavandera y planchadora con sus tres hijos: dos niñas de 11 y 7 años y un varón de nueve meses; además, un joven negro de Mozambique que habla francés, buen servidor y honesto; un negro fuerte de la misma casta, capaz de aprovisionar una casa en agua y madera, y un joven negro bengalí, cocinero, de buen aspecto y muy tranquilo. Dirigirse a la Oficina de Gacetas.

un crimen sin castigo



la esposa de su amo llegó y le pidió que llenara un balde con agua; así lo hizo y lo llevó hasta la tienda. Mientras lo esperaba preguntándome por qué demoraba tanto, oí el ruido de un martillo: inquieto, fui a ver qué sucedía. Me asomé a la tienda y vi a mi hermano boca arriba extendido en el suelo; el señor Williams, que lo había comprado, le ceñía las muñecas y los tobillos con argollas de hierro; luego le colocaron una barra de hierro a través del pecho, también sostenida por dos argollas. Pregunté qué había hecho y me contestaron que no había hecho nada malo, pero que su amo había quebrado y que había que venderlo para pagar sus deudas. Permaneció en ese aparato toda la noche; al día siguiente lo llevaron a la cárcel, y nunca más volví a verlo. Ese tratamiento es usual en casos semejantes. ■

El relato de Moses Grandy, esclavo en Carolina del Norte. Centre de recherches caraïbes, Fonds St-Jacques Ste-Marie Martinique, Universidad de Montreal. 1977.

Esclavos en Dahomey (actual Benin), fotografía de la segunda mitad del siglo XIX.



Consecuencias demográficas y políticas de la trata negrera. Ciento cuarenta millones de africanos muertos o vendidos. Por un esclavo embarcado en los navíos negreros, perecían seis o siete africanos.



E l continente del miedo

por M'Baye Gueye

Una de las consecuencias más patentes de la trata es sin duda su incidencia en la demografía del continente. Aunque es difícil dar cifras, puede evaluarse razonablemente en 20 millones el número de esclavos llevados al Nuevo Mundo durante los cuatro siglos que duró la trata.

Si se tienen en cuenta los métodos empleados para procurarse esclavos, las pérdidas sufridas por África cobran proporciones alarmantes. Es cierto que ladrones, criminales, hechiceros y marginales de todo tipo eran vendidos sin con-

templaciones a los negreros, pero las incursiones de pillaje y las guerras seguían siendo los principales medios de hacerse de esclavos. De modo que a los individuos exportados se sumaban las víctimas directas o indirectas de la trata: los caídos con las armas en la mano y los que perecían como consecuencia de las hambrunas, las enfermedades y las epidemias resultantes de la destrucción de las cosechas, el incendio de los graneros y la ruptura del equilibrio establecido mal que bien con el entorno.

Esos flagelos devastaron todas las regiones de África asociadas al comercio atlántico. En la literatura oral abundan las referencias a los gemidos de las víctimas y las visiones de aldeas incendiadas cuyas llamas abrasan el horizonte. Ese estado de guerra permanente, con su cortejo de crímenes, destrucción, saqueo y violencia hizo del miedo “una de las dimensiones del alma africana”. Puede afirmarse que por cada cautivo embarcado en los navíos negreros, seis o siete africanos perdieron la vida en el continente.

Sin embargo, esas pérdidas, repartidas en el tiempo, no representan más del uno por ciento de la población negra. ¿Por qué una sangría, en resumidas cuentas bastante débil, tuvo efectos tan paralizantes en la sociedad africana? Ello obedece a que la trata diezmaba sobre todo a los jóvenes. La deportación masiva de elementos válidos en edad de procrear provocó un déficit vital que los nuevos nacimientos lograban compensar cada vez menos.

Un naufragio político

Las consecuencias políticas de la trata no fueron menos importantes. Las antiguas estructuras políticas del Sudán nigeriano, del Chad y del Congo entraron en decadencia al no poder adaptarse a la situación creada por la trata. El Congo, que se encontraba en su apogeo, no logró resistir a la presión de los portugueses, que desde su base de Santo Tomé venían a arrebatar esclavos en su territorio para su colonia del Brasil —pese a la buena disposición de una parte de la aristocracia dirigente, que se había convertido al catolicismo. Para consolidar sus negocios, los portugueses fomentaron la disidencia de los jefes de provincias y estimularon la lucha de las facciones que se disputaban el poder, hasta que el país se sumió en la anarquía.

La misma suerte corrieron los reinos de Oyo

y Benin, que habían alcanzado un cierto equilibrio institucional antes de la llegada de los europeos. No pudieron resistir a las guerras constantes alimentadas por la trata. Muy pronto las provincias se erigieron en principados independientes. A fines del siglo XVIII, una cultura brillante, de más de dos siglos de vida, se había transformado en un vasto campo de enfrentamientos continuos, que valieron a Benin el triste apodo de “sangriento”.

Los estados del litoral, y los que estaban relativamente cerca de ellos, lograron llevar a cabo una remodelación institucional e instaurar poderes fuertes. En la región de Senegambia, por ejemplo, las estructuras políticas tradicionales sufrieron profundas transformaciones. La monarquía de derecho divino que mantenía a menudo al soberano al margen de su pueblo y daba el poder a sus representantes fue reemplazada por una forma de autocracia. Esta última, basada en una fuerte centralización del poder, pese a los inevitables excesos que la acompañaban, permitió mantener la trata en proporciones “tolerables”. Futa, Walo, Kayor, Banol,



A la izquierda, *La rebelión de un esclavo en un barco negrero*, óleo en tela del pintor francés Edouard Renard (1802-1857).

A bajo, máscara pectoral de marfil que probablemente representa un “oba” o rey de Benin (siglo XVI). En la tiara pueden observarse cabezas de portugueses con barba.



La más bella esperanza

“Al conceder la libertad al esclavo, garantizamos la libertad del hombre libre — gesto doblemente honorable por lo que damos y por lo que protegemos. Salvaremos con nobleza o perderemos con mezquindad la última y más bella esperanza de la humanidad.”

ABRAHAM LINCOLN
(1862)

Sine y Saloum habían logrado neutralizarse mutuamente, lo que hacía que sus soberanos respectivos no tuvieran ganas de aventurarse en las tierras de sus vecinos.

El estado de Akwamu, próximo al litoral, aprovechó su comercio con los negreros para afianzar su preponderancia en la región. El control de las rutas del interior le permitió ejercer presión sobre las transacciones comerciales. Hacia fines del siglo XVIII hacía pagar pesados tributos a sus vecinos. El surgimiento de Akwamu no fue un caso aislado. El estado de Denkiyera, en la parte occidental de la “costa de oro” también logró un desarrollo espectacular gracias a su comercio con los europeos. Su papel de intermediario le procuró ingresos considerables. Se dotó de un poderoso ejército que le permitió imponer un tributo a la confederación

Esta placa de bronce, metal que los europeos trocaban por esclavos, decoraba una columna de madera en un palacio real de Benin.



ashanti, cuyos cantones decidieron unirse contra su poderoso vecino.

Ashanti realizó su unidad política y espiritual hacia fines del siglo XVII. Luego, tras una serie de campañas victoriosas sobre Denkiyera, estableció su autoridad sobre la vía principal del comercio del oro y se abrió camino hacia el litoral. Para administrar sus nuevas conquistas constituyó una burocracia, que por su docilidad contribuyó al fortalecimiento del poder central.

Reacciones meritorias pero insuficientes

Ahora bien, los africanos no siempre se sometieron a la trata. Numerosos jefes locales reaccionaron como pudieron para poner término a este tráfico. Los esclavos se rebelaron en varias oportunidades. Sus sublevaciones en Gorea en 1724 y 1749, en Saint Louis en 1779, en Galam en 1786, se terminaron en un baño de sangre.

Varios soberanos y jefes religiosos intentaron organizar la resistencia contra la trata. Entre 1673 y 1677 un moro llamado Nacer Edin conquistó los reinos de Futa, Walo, Yolof y Kayor, emprendiendo una verdadera cruzada contra los soberanos locales dedicados a la actividad negrera hasta que la represión, organizada a partir de la factoría de Saint Louis, restableció el antiguo régimen. En 1701 Latsukabe, soberano de Kayor y Bawol, se apoderó de un negrero y no lo liberó hasta obtener un fuerte rescate.

Agadja, rey de Dahomey, llevó a cabo una acción tan decidida en cuanto a los medios empleados como ambigua en sus objetivos. Después de abrirse camino hacia el mar en 1724, tomó medidas para restringir la trata en su reino. Se prohibió a los europeos reembarcar sus mercancías y abandonar el territorio sin autorización del rey. Mantuvo permanentemente una unidad militar en el litoral y convirtió la trata en monopolio real, haciendo subir los precios de los esclavos en su beneficio. En las transacciones indicaba los productos que necesitaba, así como el número de esclavos que estimaba razonable ofrecer a cambio.

A fin de que adoptara una actitud más razonable, los europeos armaron al rey de Oyo y lo incitaron a atacar a Agadja. Para procurarse las armas necesarias, éste se vio forzado a tomar prisioneros, cuya venta le proporcionó los medios indispensables para defender su reino.

Pero todos estos intentos no permitían poner término a la trata. Los jefes africanos hostiles a ésta no tenían la posibilidad de hacer un frente común contra el tráfico negrero. Fueron relevados por morabitos, que incitaron a las poblaciones a abrazar el islam, que presentaban como su única tabla de salvación. En 1725 la revolución morabítica triunfó en Futa Djalón. En 1776 le tocó el turno a Futa Toro. Entre 1787 y 1817 Usmane Dan Fodio fundó el estado teocrático de Sokoto. Pero ni los unos ni los otros lograron que cesara la trata, que sólo desaparecerá en las postrimerías del siglo XIX.

En esa fecha todas las entidades políticas habían terminado por perder su cohesión. Mal definidas geográficamente, tenían el doble inconveniente de una población muy desigual y una demografía estancada. El autoritarismo opresor de las aristocracias dirigentes, al que se sumaban la exclusión política, la discriminación social y los particularismos exacerbados, alimentaban en todas partes tensiones poco favorables a la aparición de sociedades reconciliadas consigo mismas. En el momento en que la trata llegaba a su fin, esas sociedades se hallaban en una situación de gran fragilidad, que las hacía vulnerables a la aventura colonial que tomaba el relevo... ■

M'BAYE GUEYE, historiador senegalés, es catedrático de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Cheikh Anta Diop, en Dakar. Ha publicado numerosas obras sobre la trata negrera y la colonización francesa en África occidental.

el Código negro por Innocent Futchá

Una paradoja jurídica en la Francia de Luis XIV: los esclavos son meros objetos, muebles o inmuebles... pero tienen alma.

En la historia de la esclavitud el *Código negro* constituye uno de los primeros intentos de codificación, en el siglo XVII, de una práctica hasta entonces no reglamentada. Se trata de un edicto del rey Luis XIV, de marzo de 1685, que contiene unos sesenta artículos que rigen la vida y la muerte de los esclavos negros en las posesiones francesas de las Antillas y del Océano Índico. En 1724 esta misma reglamentación se extendió a la Luisiana.

Sus disposiciones responden a un triple objetivo: cristianizar a los esclavos, enunciar las prohibiciones y las sanciones que se les aplican, y, por último, definir las condiciones de su liberación. Así esquematizado el *Código negro* podría aparecer como un instrumento jurídico destinado a favorecer el paso de los negros de la esclavitud a la libertad por intermedio del catolicismo.

UNA APARENTE MANSEDUMBRE

En efecto, al preconizar el bautismo de los esclavos e indicar las condiciones de su manumisión, el *Código negro* parece reconocer a los negros una cierta humanidad. Algunas de sus disposiciones les conceden derechos de manera expresa. Pueden presentar denuncias contra sus amos si éstos no los visten y alimentan como exige la ley (art.26). Si bien están obligados a casarse según los ritos de la Iglesia Católica, nadie puede imponerles un cónyuge (art.11) y, en caso de incautación o venta de esclavos, el marido, la mujer y los hijos no pueden ser separados (art. 47). Los amos deben ocuparse de los esclavos impedidos o enfermos (art. 27) y pueden emancipar a los esclavos a su servicio sin el consentimiento de los padres a partir de los veinte años de edad (art. 55).

Así, considerados aisladamente algunos de sus artículos representan un progreso indudable frente a las prácticas esclavistas en vigor en otras partes del mundo hasta el siglo XIX. Sin embargo, hay que reconocer que en conjunto “el *Código negro* es el texto jurídico más monstruoso que hayan producido los tiempos modernos”.*

Esta afirmación podría parecer exagerada si no fuera por las notorias contradicciones que descalifican el espíritu y la letra de esta ley. Algunos ejemplos bastan para demostrarlo.

Al tiempo que se insiste en la cristianización de los esclavos, tema al que se dedican trece artículos, lo cual supone que éstos poseen al menos alma y personalidad propias, el *Código Negro* proclama: “Declaramos a los esclavos seres muebles” (art.44), y “Declaramos que los esclavos no pueden poseer nada que no sea de sus amos. [...] y que son] individuos incapaces de decidir y de sus-

cribir contratos por sí mismos” (art. 28). La “cosificación” de los esclavos está muy presente en el espíritu del texto como surge claramente de estos dos artículos que les niegan toda humanidad.

La naturaleza del esclavo cambia además según las circunstancias. Bien “mueble” en el artículo 44, se convierte en “inmueble” en el artículo 48 que lo considera parte de los “ingenios azucareros, las plantaciones de añil y las dependencias” donde trabaja. El legislador no tiene ningún reparo pues se ha asegurado de antemano de que el esclavo no posea existencia civil. Así, el artículo 30 declara nulo y sin efecto el testimonio de los esclavos, que no puede constituir un medio de prueba, y el artículo 31 señala que los esclavos no pueden interponer demandas de indemnización de perjuicios, tanto en materia civil como criminal.

UNA CONFUSIÓN INEXTRICABLE

¿Para qué legislar entonces sobre seres a los que a todas luces no se considera sujetos de derecho? El artículo 26 ya mencionado reconoce no obstante a los esclavos el derecho de presentar denuncias contra sus amos si éstos no

“Soy un hombre, y nada de lo humano me es ajeno”: este aforismo de Terencio, poeta latino del siglo II a.C., que era un esclavo liberto, acompaña un grabado que simboliza la esclavitud humanizada por el Código Negro. Obra realizada en 1791 por Louis Joseph Masquellier a partir de una alegoría del pintor Jean-Michel Moreau.



los alimentan como prescribe la ley. La confusión es inextricable: he aquí personas sometidas a la jurisdicción de los tribunales cuya existencia jurídica se niega en el texto mismo que les concede el derecho a pedir justicia.

De manera general el *Código negro* es un nudo de contradicciones, sobre todo cuando se trata del interés del esclavo. Este en primer lugar es un bien del que su propietario puede disponer a su antojo. Once artículos reglamentan el intercambio de ese bien entre vendedores y compradores, deudores y acreedores.

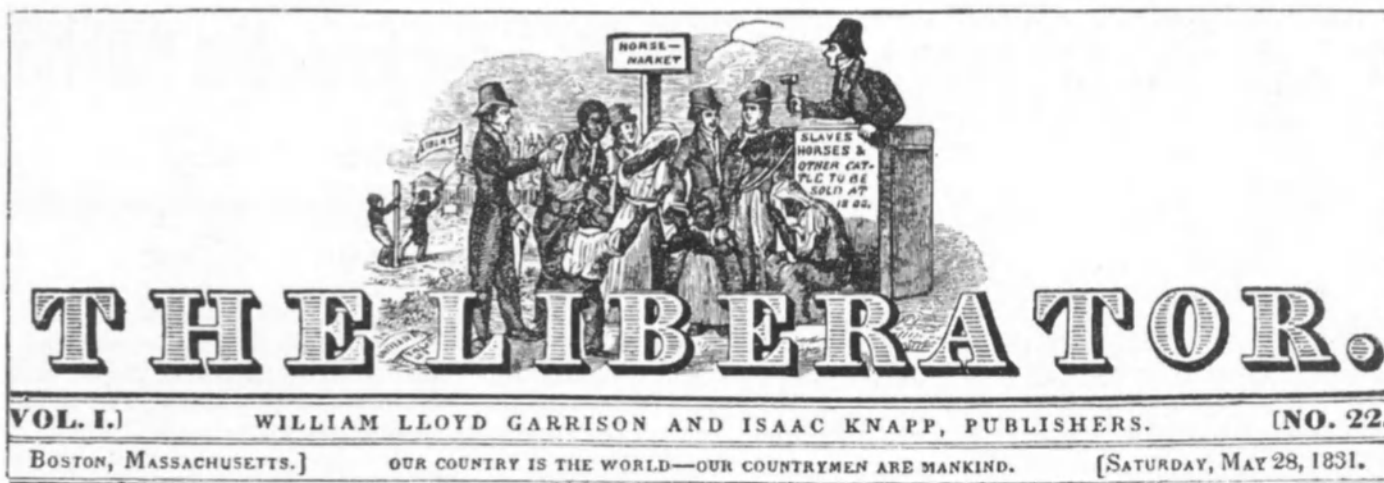
Gran parte del *Código negro* está dedicado a las normas aplicables a los esclavos para mantenerlos bajo la férula de sus amos. A los esclavos se les prohíbe en particular beber aguardiente, portar armas, ejercer violencia física contra sus amos, reunirse y, sobre todo, fugarse. En la primera fuga el esclavo pierde una oreja. Si reincide se lo desjarreta, y si tiene el valor de recomenzar una vez más, sencillamente se lo decapita. Incluso los artículos sobre la liberación de esclavos incluyen disposiciones que limitan sus libertades.

El artículo 58 es en ese sentido ejemplar. Conmina a los esclavos libertos a “manifestar particular respeto por sus antiguos amos, sus viudas e hijos; de modo que los agravios que les hagan reciban castigo más grave que si se hicieran a otra persona.” Imponer obligaciones de esa índole a los libertos supone exigirles un comportamiento de sumisión frente a todos los blancos, propietarios reales o potenciales de esclavos. A la distinción entre amos y esclavos, se añade ahora la infranqueable diferenciación entre blancos y negros —a la que en otras épocas y bajo otros cielos se dará el nombre de apartheid. Los textos de aplicación del *Código negro* llegan incluso a reglamentar la manera de vestirse de los libertos para perpetuar la diferencia con sus antiguos amos.

En definitiva, el *Código negro* no favoreció en absoluto la evolución de los esclavos hacia la libertad. En él la manumisión aparece como el paso de una forma de dominación a otra. ¿Podía esperarse algo más en un universo donde los intereses económicos de la clase dominante prevalecían sobre cualquier consideración humanitaria? ■

1. Lluís Sala-Molins, *Le Code Noir ou le calvaire de Canaan*, París, PUF, 1987.

INNOCENT FUTCHA, camerunés, es profesor en el departamento de literatura africana de la Facultad de Artes, Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de Yaundé I. Se interesa en particular por la literatura sudáfricana.



Una abolición gradual

por Nelly Schmidt

La supresión de la esclavitud en Norteamérica y en las Antillas se hizo a paso lento. Incluso los revolucionarios franceses se mostraron bastante timoratos.

Arriba, *The Liberator*, periódico abolicionista publicado en Boston en 1831 por el escritor William Lloyd Garrison, ferviente partidario de la supresión de la esclavitud en Estados Unidos.

Las palabras están cargadas de historia. La expresión “abolición de la esclavitud” es sin duda alguna cómoda, pero la autenticidad histórica exige el empleo de términos más ajustados a la realidad. Lo que se vivió en los países de América en el siglo XIX y lo que se sigue viviendo en nuestros días es más exactamente un proceso de destrucción del sistema esclavista. Se trata de una evolución lenta que se inició con la supresión de la esclavitud en Santo Domingo/Haití en agosto-septiembre de 1793.

Hoy día comienza a reconocerse la importancia decisiva que en el desencadenamiento de ese proceso tuvieron los movimientos de resistencia de los propios esclavos. El caso de Santo

Domingo/Haití es un ejemplo característico. En efecto, allí una sublevación de esclavos que resultó imposible dominar puso en marcha en 1791 el movimiento abolicionista.

Sonthonax, comisario civil delegado en la colonia por el gobierno revolucionario de París, presionado por las amenazas de españoles y británicos de invadir la isla, decidió abolir la esclavitud el 19 de agosto de 1792 en el norte de la colonia, medida que en septiembre y octubre del mismo año se extendió al oeste y al sur. Esta decisión fue confirmada por la Convención el 4 febrero de 1794, que decretó que “todos los hombres, sin distinción de color, domiciliados en las colonias, son ciudadanos franceses y gozarán de todos los derechos garantizados por la Constitución”. La Convención de 1795 precisaba incluso que “las colonias francesas forman parte de la República y están sometidas a la misma ley constitucional” y preveía su acceso a la condición de departamentos.

No obstante, esta legislación “asimilacionista” no entró en vigor. En 1802 el poder legislativo se declaró favorable al restablecimiento de la esclavitud. Estimando que “las ilusiones de libertad e igualdad habían sido propagadas hacia comarcas lejanas”, esto es las colonias americanas de Francia, donde la “diferencia” entre “el hombre civilizado y el que no lo es” era demasiado marcada, el Consulado hizo votar el 17 de mayo un decreto según el cual “en las colonias

Si bien el Amo era un predicador metodista, azotaba a sus esclavos y luego los untaba de pez y trementina con una antorcha encendida.

El Amo pronunciaba el sermón para los blancos el domingo por la mañana. Después todos los amos de los alrededores enviaban a sus esclavos y pronunciaba entonces un sermón para nosotros. Tenía dos textos predilectos que empleaba en esa ocasión. Uno era “Servidores, obedeced a vuestros amos”, donde decía poco y nada sobre el Amo del Paraíso, pero nos hablaba siempre de la obediencia a nuestro amo en la tierra. El otro texto era “No robarás”. Con frecuencia predicaba eso a los negros. Como ellos no podían leer la Biblia, tenían que creer lo que les decía.

Jack White
esclavo

restituidas a Francia en ejecución del Tratado de Amiens de fecha 6 germinal del año X, la esclavitud será mantenida de conformidad con las leyes y reglamentos anteriores a 1789”.

La resistencia que provocó la entrada en vigor de este decreto obligó a Napoleón Bonaparte a enviar expediciones militares a Guadalupe y a Santo Domingo. La guerra colonial que hizo estragos en ambas islas concluyó con el restablecimiento de la servidumbre en Guadalupe. En Santo Domingo, uno de los grandes jefes de la insurrección, Toussaint Louverture, fue capturado y encarcelado en Francia, en Fort-de-Joux (Jura) donde murió en abril de 1803. Pero las tropas francesas encargadas de imponer el restablecimiento de la esclavitud habían sido derrotadas, y finalmente el 1° de enero de 1804 se proclamó la independencia de la colonia, que recobró su nombre amerindio de Haití.

El árbitro británico

Tres decenios más tarde la emancipación de las colonias británicas fue también en gran medida resultado de la rebelión de los esclavos de Jamaica (1831-1832). Ya hacia 1780 había aparecido en Inglaterra una corriente humanitaria a la que adhirió un joven diputado de origen aristocrático, William Wilberforce. En 1807 Wilberforce logró



Cuando el doctor Cannon se enteró de que su cochero había aprendido a leer y escribir mientras acompañaba a los hijos del doctor de la escuela a la casa, le hizo cortar los pulgares ...

**Tom Hawkins
esclavo**



que la Cámara de los Comunes prohibiera la trata negrera transatlántica. A partir de esa fecha, y más tarde tras el Congreso de Viena que en 1815 fijó los términos de un tratado europeo en favor de la supresión de la trata negrera, Gran Bretaña va a desempeñar un papel activo en el control de los barcos de trata, declarados ilegales.

En efecto, de las costas africanas hacia Brasil, Estados Unidos, Cuba y las colonias francesas de Guadalupe y Martinica se habían establecido sólidas redes de trata ilegal. La propaganda contra ese tráfico —pero no contra el sistema esclavista en sí— se desarrolló en particular en Londres, donde circulaban numerosos folletos traducidos a varias lenguas. Uno de ellos, titulado *El clamor de los africanos contra sus opresores europeos, o panorama del comercio homicida llamado trata de*

La emancipación de los esclavos en Estados Unidos, grabado anónimo publicado en 1864 en la revista londinense *Illustrated London News*.





Cartel en memoria de Harriet Tubman (1820-1913), célebre activista negra en Estados Unidos antes de la guerra de Secesión. Tras haber huido de una plantación de Maryland, ayudó a más de trescientos esclavos fugitivos a llegar a los estados del Norte y a Canadá.

negros de Thomas Clarkson, publicado en 1822, contenía las célebres láminas que presentaban secciones del barco negrero *Brookes*. El “derecho de visita” que ejercían los navíos británicos transatlánticos suscitó acalorados debates. Francia y Estados Unidos, en particular, aceptaban a regañadientes el papel de guardianes del mar que los británicos se habían atribuido.

La creación de una sociedad para la abolición de la trata y la multiplicación de las peticiones en ese sentido terminaron por motivar una investigación de la Corona. Pero habrá que esperar hasta 1823 para que se funde en Londres una sociedad antiesclavista. En 1831 la Corona concede la libertad a los esclavos de su dominio y el 28 de agosto de 1833 el rey sanciona la ley de emancipación de los esclavos de las Indias Occidentales Británicas (en las islas del Caribe), de Guayana y de Honduras Británica (actuales Guyana y Belice), adoptada por el Parlamento. Dicha ley preveía una



Mi amo metía a los esclavos en el calabozo para castigarlos al día siguiente. Se limitaba a dar quinientos latigazos. Después de azotarlos, les frotaba la espalda con sal y pimienta en las heridas, los ponía delante del fuego hasta que la piel se cubría de ampollas, y luego traía al gato a que les arañara las ampollas para hacerlas reventar.

Robert Burns
esclavo

A la derecha, Victor Schoelcher (1804-1893), uno de los principales artífices de la abolición de la esclavitud en las colonias francesas en 1848.

importante indemnización a los propietarios de plantaciones y fijaba un plazo de cuatro a seis años para la liberación total de los esclavos empleados en las labores domésticas y agrícolas. Estos estaban sometidos a un aprendizaje obligatorio (*apprenticeship*) y no remunerado junto a sus amos. El periodo de aprendizaje fue limitado a cuatro años debido a las dificultades de aplicación del sistema. Sólo los menores de seis años y los mayores de sesenta fueron declarados libres a partir de agosto de 1834.

Los nuevos ciudadanos de la República

Por lo general se omite situar el origen y la aceleración de los procesos abolicionistas en el contexto de la resistencia de los esclavos al sistema de servidumbre. En conjunto los movimientos abolicionistas europeos se mostraron bastante timoratos. En París la decisión de abolir la esclavitud no figuraba en el programa de la Sociedad Francesa por la Abolición de la Esclavitud fundada en 1834 siguiendo el modelo británico. No estaba prevista tampoco por el gobierno provisional surgido de las jornadas revolucionarias de febrero de 1848. Pero Victor Schoelcher, un político que tras viajar por las colonias se había convertido en el apóstol de la abolición de la esclavitud, logró convencer al Ministro de Marina y de las Colonias de que una sublevación general era inminente si se mantenía el *statu quo* y hacer admitir al gobierno el principio de la abolición en las colonias francesas. El orden público y el trabajo en las plantaciones de caña de azúcar sólo podrían mantenerse a ese precio. Schoelcher fue nombrado Subsecretario de Estado para las Colonias y Presidente de la Comi-



No, no, señor, nunca aprendí a leer y escribir. Sostengo el lápiz para que el hombre blanco firme mi nombre.

Eli Davison
esclavo



La vieja ama y la señorita dijeron a los pequeños esclavos que las cigüeñas traían los bebés blancos a sus madres, pero que los hijos de los esclavos venían en huevos de buitre. Y nosotros creíamos que era verdad.

Katie Sutton
esclava



rápida, la ideología de de los cuáqueros y de otras sectas protestantes ejerció una influencia considerable. Los cuáqueros fueron, en efecto, el único grupo de blancos que abogó por la emancipación de los negros en las colonias inglesas de Norteamérica antes de la guerra de independencia. La comunidad de cuáqueros de Pensilvania se había pronunciado desde 1688 contra “el hecho de comprar y mantener en su poder a los negros”.

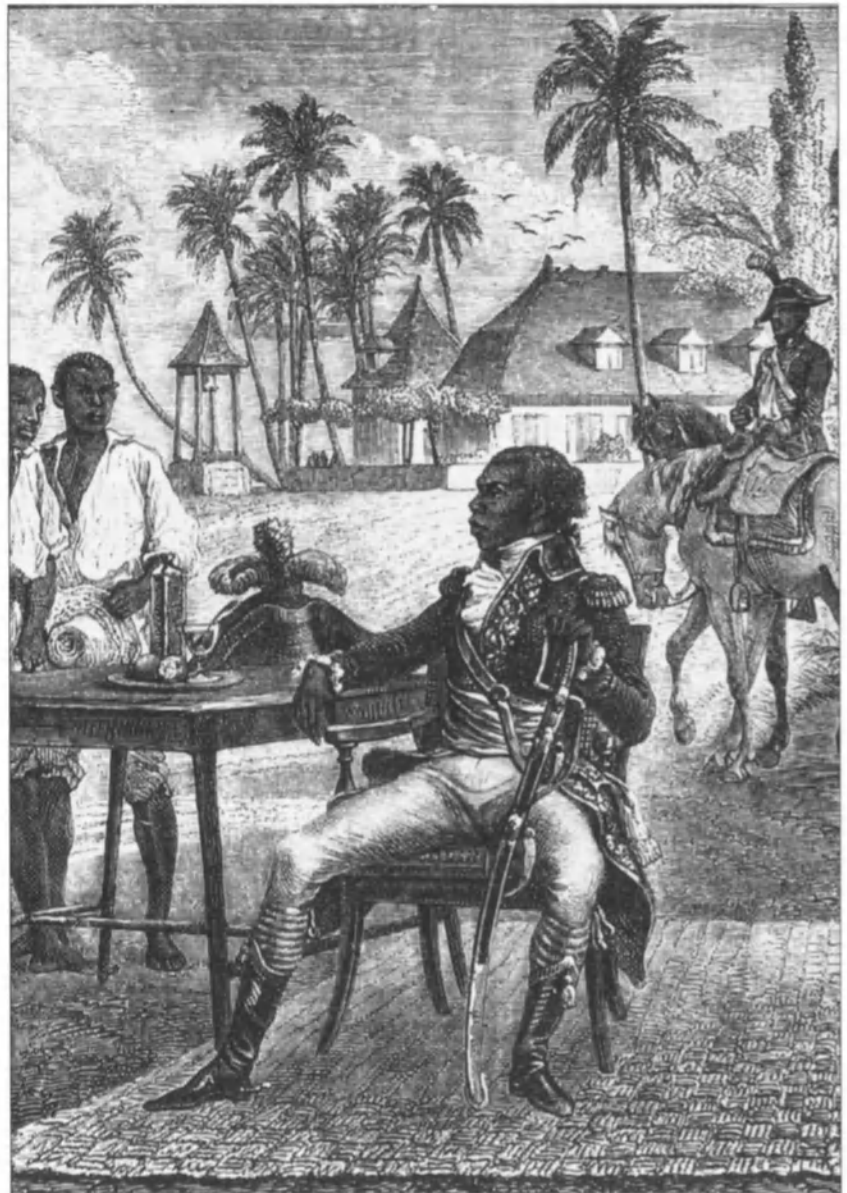
Toussaint Louverture, grabado publicado en la *Histoire du Consulat et de l'Empire* (1845-1862) del historiador francés Louis Adolphe Thiers.

sión de Abolición de la Esclavitud. Esta hizo firmar al nuevo gobierno, el 27 de abril, un decreto de emancipación inmediata. Este texto se inspiraba en el precedente británico y concedía una indemnización a los colonos propietarios de esclavos. Pero presentaba la originalidad de convertir a los “nuevos libertos” en ciudadanos llamados a designar a sus representantes en la Asamblea Nacional mediante el sufragio universal.

Una de las consecuencias de la aplicación del decreto en las colonias francesas —donde los esclavos rebeldes habían forzado a las autoridades a proclamar la abolición antes de la llegada del texto de París— fueron las sublevaciones de esclavos en las colonias danesas de las islas Vírgenes (Santa Cruz, San Juan, Santo Tomás), donde el gobernador Von Scholten tuvo que dictar precipitadamente, en julio de 1848, un decreto de emancipación preparado por el gobierno del rey Cristián VIII. Un decreto similar iba a aplicarse en 1863 en las colonias neerlandesas.

En Estados Unidos y en las colonias españolas la emancipación se produjo en otras condiciones, en el contexto de conflictos armados. Así ocurrió en Sudamérica en la época de Bolívar, y en Cuba a partir de la Guerra de los Diez Años, entre 1868 y 1878. A los esclavos se les prometía la liberación a cambio de su alistamiento en los ejércitos contra España. La ley Moret, del nombre del Ministro español de Ultramar, fue aprobada por las Cortes en 1870. Se aplicó en Puerto Rico en 1873, y luego gradualmente en Cuba en 1880 y 1886.

En Estados Unidos el problema de la esclavitud no se planteaba en términos coloniales, sino nacionales. En los estados del Norte, donde la industrialización fue relativamente precoz y





Recuerdo que una mañana vi un mendrugo de pan. Se lo habían echado a los perros, y yo lo agarré antes que el perro.

Alex McKinney
esclavo

A partir de 1775 la lucha contra la esclavitud hizo suyos los principios enunciados en la Declaración de Independencia. Durante la guerra los negros esclavos de Nueva Inglaterra habían intensificado su actividad antiesclavista y multiplicado las peticiones. Aspiraban a seguir el ejemplo de los colonos oprimidos en “sus luchas presentes y gloriosas por la libertad”. Entre los estados del Norte fue Vermont el primero en proclamar la supresión de la esclavitud prohibiendo la servidumbre en su Constitución de 1777. La misma medida fue adoptada por los estados de Massachusetts y de New Hampshire, mientras que Pensilvania, Rhode Island y Connecticut optaron por una emancipación gradual.

Argucias

A partir de 1830, el movimiento cobró nuevo impulso. William Lloyd Garrison fundó el periódico *The Liberator*. Frederick Douglass, fugitivo procedente del Sur, publicó en 1845 su célebre autobiografía y se instaló en Washington donde se desempeñó como periodista y diplomático. Harriet Tubman contribuyó a la salida clandestina de esclavos del Sur hacia el Norte y el Canadá por la vía del “ferrocarril subterráneo” (*underground railroad*). El partido del Suelo Libre, en 1848, y luego, en 1854, el partido Republicano, cuyo candidato Abraham Lincoln fue elegido en 1860 Presidente de Estados Unidos, habían incluido en su programa la supresión de la esclavitud en todo el país. El fin de la guerra de Secesión en 1865 permitió introducir la abolición en la 13ª enmienda de la Constitución de Estados Unidos.

Después de Puerto Rico en 1873 y Cuba en

1886, Brasil promulgó en 1888 el último decreto de emancipación de esclavos en América —tras haber recibido el mayor número de cautivos de la trata ilegal del siglo XIX.

A cada decreto siguió un largo periodo de transición hacia otras formas de reglamentación del trabajo y de la vida social. En el Caribe rápidamente se concluyeron tratados entre los gobiernos europeos y diversas factorías de África, India, Indonesia y China para la contratación de mano de obra mínimamente remunerada. Con la llegada de varios cientos de miles de esos *coolies*, reclutados entre las poblaciones más pobres, los “libertos” se encontraron inevitablemente al margen del mercado de trabajo. Las administraciones centrales les habían fijado salarios cuatro veces superiores a los que recibían los nuevos inmigrantes.

Si bien el régimen de la Segunda República francesa reconoció a los libertos de sus colonias la condición de ciudadanos, no sucedió lo mismo en otras partes. En las colonias británicas de las Indias Occidentales, por ejemplo, la descentralización de los poderes por la Oficina Colonial permitió a las asambleas locales de dueños de plantaciones excluir del electorado, por un sistema censitario, a los esclavos recientemente liberados de su periodo de aprendizaje. En Estados Unidos, en momentos en que se votaba la 13ª enmienda de la Constitución por la que se oficializaba la abolición de la esclavitud en todos los estados de la Unión, el Ku Klux Klan hacía su aparición en el estado de Tennessee en diciembre de 1865. Los estados del Sur, por su parte, elaboraban una política de discriminación y de segregación racial comparable al apartheid. ■

Makandal quemado vivo (1991), acrílico en tela del pintor haitiano Frantz Zéphirin. François Makandal, llamado el “Espartaco negro”, era un esclavo oriundo de Guinea. Se sublevó y resistió con sus compañeros durante cuatro años a las tropas del rey, sembrando el pánico en las plantaciones, antes de ser quemado vivo en 1758 en el atrio de la catedral de Cabo Haitiano.



Todas las citas de esclavos que aparecen en este artículo están tomadas de *Paroles d'esclaves - Les jours du fouet* (Palabras de esclavos - Los días del látigo, por James Mellon, colección Point Virgule, París, Seuil, 1991).

NELLY SCHMIDT, historiadora francesa, es investigadora en el Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia (CNRS). Es autora de *Victor Schoelcher* (1994) y de *La suppression de l'esclavage aux Caraïbes. Une perspective comparative* (La abolición de la esclavitud en el Caribe. Una perspectiva comparada, 1994).

1794: las reticencias de la Convención Francesa

por Lluís Sala-Molins

En 1783 la trata inaugura sus “diez gloriosos”. Porque la prima “por cabeza de negro” nunca había sido tan fuerte, durante esos diez años los puertos franceses expedirán más de 1.100 navíos negreros a las costas africanas (un tercio de toda la trata de esclavos del siglo XVIII). De febrero de 1788, fecha de nacimiento de la “Sociedad de amigos de los negros”, a 1793, 424 navíos negreros (un octavo de la totalidad de la trata) parten de los puertos franceses en busca de su cargamento de esclavos.

En 1791 en Bois Caïman, en torno a Bouckman y a raíz de su llamamiento, partirá una sublevación que la historia no ocultará en la serie de las que la preceden, porque lo que se inició esa noche terminó por extirpar la esclavitud de Santo Domingo y por arrancar Haití a Francia.

Es cierto que en Francia, desde antes de la Revolución, la “Sociedad de amigos de los negros” luchaba por la abolición de la esclavitud de los mestizos y abogaba por el establecimiento de moratorias de duración variable —hasta 70 años— para acabar paulatinamente con la esclavitud después de haber agotado la fuente de abastecimiento que constituía la trata. Moratorias para que todo ocurriera de acuerdo con el orden de los blancos y dentro del respeto de los sacrosantos principios de su soberanía y de su propiedad. Es que, políticamente “fisiócratas” y filosóficamente “ilustrados”, los “amigos de los negros” son partidarios del trabajo libre para más adelante. Hacen valer esporádicamente las perspectivas de colonización del África misma, donde los blancos gobernarían infinitamente mejor a los negros, poniéndolos a “trabajar libremente” en su país en vez de despacharlos al otro lado del océano. Pero son inagotables sobre todo para referirse a la monstruosidad de la esclavitud, el precio insoportable de la trata, el crimen de arrancar a los negros de su tierra, la dura-

ción adecuada de la moratoria, es decir del plazo entre el fin de la programación de la trata y de la esclavitud y el abandono definitivo de ambas prácticas.

Pero en Bois Caïman los propios esclavos formulan la exigencia absoluta: no más esclavitud, no más gestión paternalista. 1791: pólvora al cinto, machete bien empuñado, en la otra mano la mecha incendiaria, los esclavos imponen la sentencia de muerte de la esclavitud. Rompen sus cadenas. Se emancipan. Son libres.

El abuso de autoridad de Toussaint Louverture

A París no le gusta esta conclusión imprevista y designa a los culpables. Son los “amigos de los negros”. Con la desmesura de sus palabras y la fiebre de su retórica han provocado el saqueo de la colonia. Protestas de los “amigos de los negros”. No es culpa nuestra, insisten. Y reiteran que sólo los mestizos les preocupan, que siempre han dicho y repetido que los negros deberían esperar con calma y humildad, con paciencia y resignación; y que lo harían tanto mejor al estar sometidos al control de mestizos emancipados y, como tales, con intereses similares a los de los blancos, deseosos de mantener la calma en la colonia y la rentabilidad del trabajo.

La Convención se ocupa como puede de la defensa de sus islas frente a los embates de ingleses y españoles, la rebelión de los esclavos y la actitud antirrevolucionaria y secesionista de las asambleas locales. Vacila. Debate la naturaleza de los poderes que debe delegar... y el color de aquellos a los que aceptaría delegarlos. Su meta inmediata y constante: el comercio, los intereses coloniales, la eficacia de un freno a las pretensiones de las demás potencias sobre sus territorios.

En ese contexto envía a Sonthonax y



Grabado anónimo francés de 1789.

Polverel para informar a los “no libres” (pues la Convención, que da largas al asunto, evita la palabra “esclavo”) que se acelerará su humanización si se deshacen de su arsenal de guerra y toman de nuevo dócilmente el azadón. Y, por bien dispuestos que estén los enviados de la Convención para acelerar, en caso necesario, las cosas, lo cierto es que son los “esclavos” y Toussaint-Louverture quienes les arrancan el decreto de abolición. Estamos a 29 de agosto de 1793.

¿Cómo hacer frente al triple peligro que inquieta a París: la secesión, la rebelión, la ocupación por los ingleses? El único medio de conservar las Antillas —o lo que queda— es armar a los esclavos para que, liberados y ciudadanos, defiendan suelos y plantaciones con sus cuerpos de soldados marcados con las cicatrices aun recientes de las mordeduras del látigo. Y se dicta así el decreto de abolición de febrero de 1794, que corrobora el abuso de autoridad de Louverture. El carácter repentino de la medida consterna incluso al abate Grégoire. Robespierre no está. Danton se felicita de la mala pasada jugada a los ingleses, de cuyo comercio anuncia el fin. Pero también se oirán ese día hermosas frases; lo menos que puede hacerse, en plena Ilustración, es dar rienda suelta al raudal de la retórica, felicitar a la Convención por tan noble iniciativa. Incluso se celebrará ésta en el Templo de la Razón con una bella ceremonia. ■

LLUÍS SALA-MOLINS,

escritor catalán, es profesor de filosofía política de la Universidad de Toulouse II Le Mirail. Ha publicado recientemente tres obras sobre las legitimaciones jurídicas de la esclavitud de los negros en América y la actitud contemporizadora de los filósofos con la historia de la trata: *Le Code Noir ou le calvaire de Canaan* (1993); *L'Afrique aux Amériques. Le Code Noir espagnol* (1992), y *Les misères des Lumières, sous la raison l'outrage* (1992).

Del Africa subsahariana al sudeste asiático, la Organización Internacional del Trabajo lucha sin tregua contra ciertas formas de esclavitud que aun persisten. Pero resulta más fácil modificar las leyes que liberar a los niños de la explotación en fábricas o prostíbulos.



El trabajo forzoso

una forma de esclavitud en el mundo moderno

por George Thullen

La esclavitud era muy frecuente en numerosos países hasta una época reciente, y no ha cesado totalmente en algunos de ellos. Por ejemplo, según informaciones comunicadas a la Organización Internacional del Trabajo (OIT), al parecer la esclavitud no ha desaparecido en Mauritania, pese a los decretos y textos oficiales que la prohíben. En efecto, no existen medidas de control eficaces y apropiadas, ni estructuras para coordinar la lucha contra una práctica profundamente arraigada en la vida económica y cultural del país. Asimismo, los informes entregados al Grupo de Trabajo de las Naciones Unidas sobre las formas contemporáneas de esclavitud muestran la persistencia en ese país de ciertas formas de esclavitud y de raptos de niños vendidos después como esclavos. Además, se observa que, incluso después de liberados, los ex esclavos mauritanos tienen serias dificultades para subsistir independientemente de sus antiguos amos. Por ese motivo, la Comisión de Expertos de la OIT en Aplicación de Convenios y Recomendaciones pidió al gobierno mauritano que le informara acerca de las medidas y políticas puestas en práctica para terminar realmente con la esclavitud en Mauritania.

La esclavitud tradicional tampoco ha desaparecido en Sudán. En 1988 el problema fue planteado por primera vez ante el Grupo de Trabajo de las Naciones Unidas, y también se analizó en la Conferencia Internacional del Trabajo. En efecto, a raíz de la guerra civil la situación parece haberse agravado.

Por su parte, el gobierno sudanés afirma que se trata de conflictos tribales derivados de la utilización de los pastizales y los recursos de agua. Al parecer, las tribus tienen la costumbre

de raptar y mantener como rehenes a miembros de las tribus rivales mientras se resuelven las controversias. Sin embargo, el relator especial enviado a Sudán por las Naciones Unidas en septiembre y diciembre de 1988 para dar cuenta de la situación de los derechos humanos en el país, observó concordancias inquietantes entre los informes y los testimonios directos acerca de las circunstancias de los raptos, los lugares de destino de las personas raptadas y los nombres de las localidades donde se afirma que mujeres y niños permanecen secuestrados y a disposición de compradores procedentes del norte de Sudán e incluso del extranjero.

El flagelo de la servidumbre por deudas

El relator especial señaló que la venta y el tráfico de niños parecía ser una actividad con fines políticos practicada masivamente por fuerzas armadas no regulares. Se han denunciado reiteradamente los raptos de niños, como el de 217 menores pertenecientes en su mayoría a la etnia dinka en el verano de 1993. El Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas también ha manifestado su inquietud ante la situación. A raíz de todo ello, la Comisión de Expertos de la OIT pidió al gobierno sudanés que le facilitara una información completa acerca de las medidas que ha adoptado o se propone adoptar para erradicar realmente el trabajo forzado en Sudán.

Otras formas de esclavitud mucho más frecuentes, como la servidumbre por deudas o la explotación y la trata de seres humanos, en particular de mujeres y niños, se dan en todas las regiones del planeta. Por ejemplo, un emple-

ador propone a un obrero un préstamo, que podrá reembolsar con sus remuneraciones futuras. Pero como los salarios son muy bajos y el empleador deduce a menudo sumas por concepto de alquiler de vivienda y préstamo de herramientas, o multas por retrasos en el trabajo, lo cierto es que el empleado se ve en la imposibilidad de reembolsar su deuda. Por el contrario, ésta aumenta y suele convertirse en una carga hereditaria. Hay casos de personas que han permanecido en una situación de servidumbre para reembolsar deudas que se remontan a ocho generaciones.

Esta práctica es frecuente sobre todo en el Sudeste asiático y en América Latina, donde sus víctimas son los más pobres, en especial las poblaciones tribales, analfabetas, ignorantes de sus derechos y fáciles de engañar. En cuanto a los que tratan de escapar de este infierno, por lo general son capturados y entregados a sus empleadores, quienes les propinan castigos corporales que pueden llegar hasta la muerte.

El problema de la esclavitud por deudas es inquietante sobre todo en la India y en Pakistán. En la India, además de ser frecuente en la agricultura, se practica a menudo en la construcción, la pesca y la silvicultura, la producción de alfombras y la alfarería. Al parecer, el trabajo infantil se utiliza principalmente en el tejido de alfombras y la fabricación de perlas de vidrio, cerillas y fuegos artificiales. En Pakistán la esclavitud por deudas es cosa corriente en la fabricación de ladrillos, pero también en las canteras, la manufactura de calzado, el tejido de alfombras y la producción de *bidis* (cigarrillos locales), así como en la agricultura.

En derecho, la servidumbre por deudas fue abolida hace tiempo. Pero en los hechos la aplicación de las leyes tropieza con una serie de costumbres y prácticas socioeconómicas y culturales. En la India la acción de las organizaciones no gubernamentales y de los sindicatos, apoyada por los medios de información y el desarrollo de la comunicación en el interior del país, está sensibilizando poco a poco a la opinión frente a estos hechos, facilitando así la adopción por las autoridades de medidas obligatorias en la materia.

Después de la aprobación en marzo de 1992 de una ley que abolía oficialmente el sistema de trabajo servil en Pakistán, el gobierno y la administración parecen decididos a convertir esta ley en realidad. El texto prevé que todo trabajador en situación de servidumbre será liberado automáticamente de las obligaciones resultantes de esta condición. Sin embargo, una de las centrales sindicales del país afirma que todavía es una práctica corriente en numerosos sectores, en particular en la fabricación de ladrillos.

Pero esa forma de esclavitud existe también en otras latitudes. En el Perú, por ejemplo, donde la Comisión de Expertos de la OIT ha

podido comprobar —lo que ha sido confirmado por una comisión investigadora del Gobierno— que la servidumbre por deudas, el reclutamiento ilegal o forzado de mano de obra, el trabajo en condiciones inhumanas y la explotación de los niños de las comunidades indígenas de Atalaya son aun muy frecuentes.

La explotación de los niños

Como lo recuerda la Comisión de Expertos de la OIT, “la explotación de los niños es una de las peores formas de trabajo forzoso, tanto si se los utiliza con fines de prostitución o de pornografía como si se los obliga a trabajar en fábricas, en talleres clandestinos, en prostíbulos, en casas privadas o en otras partes.” Este año la Comisión decidió alertar a la opinión sobre un aspecto particularmente escandaloso: la explotación sexual de los niños con fines turísticos, declarando que la lucha contra esas “prácticas deplorables” no correspondía solamente a los países de acogida sino a la comunidad internacional en su conjunto. Por desgracia, la explotación de los niños con fines de turismo sexual no es más que la parte visible del iceberg y, como se desprende de ciertos estudios recientes, la mayoría de los consumidores no son turistas. Por consiguiente, hay que procurar cambiar las mentalidades en el lugar.

La pornografía y la prostitución infantiles son sin duda las formas más deleznable de explotación de los niños, pero no hay que olvidar a los millones de pequeños esclavos que son secuestrados o atraídos por engaño lejos de sus familias para ser encerrados en talleres clandestinos, servir de criados o ser vendidos muy jóvenes a otra familia. Poco o mal pagados y privados de su libre albedrío, reciben a menudo malos tratos, son víctimas de abusos sexuales, están mal alimentados y se ven obligados a cumplir horarios agotadores y a realizar trabajos peligrosos. De este modo se les niega el derecho a una infancia normal y se les mantiene al margen de la educación, privándolos de toda perspectiva futura.

La encuesta de terreno realizada en Tailandia, en septiembre de 1993, por una misión de la



El hombre degradado

“Humillar al ser humano es un medio infalible de envilecerlo. La esclavitud degrada a la vez a los amos y a los esclavos, endurece los corazones, debilita la moral y nos lleva a todos a la catástrofe...”

ABATE GRÉGOIRE

De la trata y de la esclavitud (1815)

OIT dejó de manifiesto que, pese a la legislación vigente sobre la protección de la infancia, el reclutamiento por engaño o a la fuerza de niños para que trabajen en fábricas, talleres clandestinos y prostíbulos sigue siendo una práctica muy extendida en Bangkok, así como en las provincias. Otra encuesta realizada en 1986 por la Oficina Nacional de la Juventud, dependiente del gabinete del Primer Ministro, reveló que la mayoría de esos niños ni siquiera podían visitar a sus padres ni establecer contacto con ellos, y que sus empleadores los encerraban, castigaban y agredían, física y psicológicamente. De las informaciones recogidas por la OIT se desprende que esos atropellos se mantienen. Se cita el caso de un niño raptado en una estación, quien contó, después de haberse fugado, que él y sus compañeros de infortunio debían cumplir horarios de trabajo interminables, que se les golpeaba y se les prohibía salir e incluso mirar por la ventana. Por otra parte, la Comisión de Expertos de la OIT recuerda que la explotación sexual de los niños —otro aspecto del problema— reviste particular gravedad en Tailandia debido a su amplitud y complejidad: más o menos oculta, está sometida al control de mafias y bandas de delincuentes.

Un combate político

Una política eficaz encaminada a instaurar una mayor equidad y favorecer la justicia social puede contribuir de manera decisiva a la protección de la infancia, ayudando a los niños marginales y a sus familias. Ese es fundamentalmente el mensaje del Programa de Acción contra la Explotación de los Niños en Situación de Servidumbre, aprobado por el Seminario Regional Asiático sobre la Servidumbre de los Niños que se celebró en Islamabad (Pakistán) en noviembre de 1992 bajo la égida de la OIT y del Centro de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

Al suscribir el Programa de Acción, los países participantes —Bangladesh, India, Nepal, Pakistán, Sri Lanka y Tailandia— se comprometieron a abolir de manera inmediata y efectiva la servidumbre de los niños y a convertir esa abolición en una meta prioritaria de su política para resolver los problemas de la infancia. Reconocieron que para ello se necesita una firme voluntad política, un pronunciamiento claro y sin ambigüedades contra la servidumbre y una política nacional que incluya reformas legislativas, mecanismos de control eficaces y un sistema de educación gratuito y obligatorio. A tal efecto es indispensable también una vigorosa campaña en los medios de información encaminada a modificar los valores y las mentalidades y a suscitar una movilización más amplia de la opinión pública al servicio de la libertad y los derechos humanos.

La Comisión de Expertos de la OIT estima que



Indivisible libertad

“La violencia contra el más humilde representante de la especie humana afecta a la humanidad entera; todos deben interesarse por el inocente oprimido, so pena de convertirse a su vez en víctimas, cuando alguien más fuerte llegue a someterlos. La libertad de un ser humano es una parcela de la libertad universal; no es posible lesionar una sin comprometer al mismo tiempo la suerte de la otra.”

VICTOR SCHOELCHER (1848)



los gobiernos deben intensificar sus esfuerzos para luchar contra la explotación de los niños y castigar severamente a los culpables, en proporción al daño físico y moral ocasionado a sus víctimas. Para ayudarlos en esa tarea, la OIT lanzó en 1991 un Programa Internacional para la Supresión del Trabajo de los Niños, con una importante ayuda financiera de Alemania y una prioridad: eliminar sus formas más peligrosas y más brutales. En la India, por ejemplo, uno de los primeros países que adhirió a esa iniciativa, cinco “programas de acción” se concentran en el sector de la fabricación de alfombras en Uttar Pradesh y Bihar, donde la explotación de la mano de obra infantil es manifiesta. Su finalidad es la reinserción de los niños empleados en ese sector y, en particular, de los que se han emancipado de la servidumbre.

El papel movilizador de las organizaciones no gubernamentales en este combate es esencial. Así, en octubre de 1993, en La Haya, el premio Nobel de economía neerlandés, Jan Tinbergen, tomó la iniciativa de reunir, con otros cuatro premios Nobel, a representantes de las organizaciones no gubernamentales y especialistas del mundo entero para definir una estrategia de lucha mundial contra la explotación de los niños. Desde entonces, otros 104 premios Nobel se han sumado a la campaña *Children Rights Worldwide* para luchar contra esta forma de explotación. ■

GEORGE THULLEN

es responsable de la edición en lengua inglesa del *World Labour Report*, informe anual de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en Ginebra.

«LA RUTA DEL ESCLAVO»



El comercio negrero engendró una civilización. Un proyecto de la Unesco iniciado en septiembre de 1994 en Cotonú (Benin), *La Ruta del Esclavo*, permitirá coordinar actividades y estudios dedicados a ese acontecimiento histórico fundamental. Doudou Diène, director de la División de Proyectos Interculturales de la UNESCO, nos explica por qué y cómo surgió este proyecto.

■ ¿Dónde nació este proyecto?

—La iniciativa proviene de Haití y de los países africanos, en particular de Benin, uno de los países más directamente afectados por la trata. En efecto, el puerto de Ouidah, en su costa occidental, fue en la época de la esclavitud uno de los mayores centros de tráfico negrero. Pero Benin es además uno de los pocos países al que los esclavos regresaron tras ser liberados. Hoy muchas familias beninesas llevan los nombres adoptados en Brasil por sus antepasados. Esta herencia cultural explica el interés del Presidente Nicéphore Soglo por *La Ruta del Esclavo* y su decisión de acoger en Cotonú la Conferencia que dio al proyecto el impulso inicial.

■ ¿Cuáles son sus grandes líneas?

—El primer objetivo es sacar a la luz un hecho histórico fundamental, que por diversas razones fue ocultado tanto por sus iniciadores, los europeos, como por sus víctimas, los africanos. Se trata pues de estudiar el fenómeno, sus causas, sus modalidades de ejecución y su desarrollo: volver a trazar, en suma, el recorrido de la trata. Pero el proyecto no se detiene allí. Ese regreso al pasado es sólo una manera de comprender los

hechos. Más importante aun es analizar y revelar sus consecuencias. A mi juicio es esencial reflexionar acerca de un fenómeno paradójico: ese acto inicial de la trata negrera, resumen y modelo de barbarie, se convirtió de manera sorprendente en un acto fundador de civilización. Más que cualquier otro acontecimiento histórico, el recorrido de la trata dio origen a una interpenetración profunda de los continentes africano, europeo y americano. Mediante la brutalidad y por la fuerza, el desplazamiento masivo de esclavos trajo aparejado un desplazamiento de valores culturales, de sensibilidades y de tradiciones.

■ ¿Podría ser más explícito?

—La trata tuvo consecuencias culturales, primero en Africa, lugar inicial de esa violencia. Pero sus corolarios son todavía visibles, de manera más o menos oculta, entre sus iniciadores, los europeos. Ejerció una influencia innegable en la filosofía, la expresión artística, e incluso en la vida espiritual europea. Sin embargo, los efectos culturales más intensos se manifiestan en el terreno, allí donde se produjo un encuentro físico: las Américas, el Caribe, las Antillas. Fue allí donde floreció el mestizaje. Mestizaje étnico, primero, entre negros, indios y blancos, pese a las resistencias que conocemos. Mestizaje cultural, más tarde, porque las tradiciones ancestrales, factor fundamental de supervivencia para los esclavos, persistieron e influyeron tanto en las culturas locales como en las procedentes de Europa. Ya sea en el plano musical, poético u otros, de estos encuentros ha resultado una amalgama extraordi-

naria que nadie había previsto. Existe todavía una dialéctica que continúa obrando y se proyecta hacia el futuro. La identidad es un proceso, el resultado de mezclas, influencias y apropiaciones.

■ La Ruta del Esclavo es, pues, un proyecto a la vez intercultural e interdisciplinario. ¿Dará lugar a debates científicos, investigaciones históricas, literarias, musicales, manifestaciones culturales, exposiciones...?

—El proyecto comenzó antes de ser inaugurado. Cuando todavía estábamos pidiendo a los países interesados información acerca de sus proyectos, ya se habían tomado ciertas iniciativas. Por ejemplo, la exposición *Los anillos de la memoria* que un grupo de intelectuales de Nantes — uno de los grandes puertos negreros de Francia — ha logrado inaugurar al cabo de varios años de esfuerzo. En Liverpool, antiguo puerto negrero británico, se prepara una exposición permanente. En Africa, Senegal ha lanzado el proyecto del Memorial Gorée-Almadies, monumento histórico en una pequeña isla del Océano Atlántico a la que fueron deportados millones de esclavos. La UNESCO ha patrocinado ya varias exposiciones — *Por la ruta del arte, por la ruta del esclavo* en Arcet-Sennans, Francia; *Negripub: la imagen del negro en la publicidad*, en Nantes — y coloquios, como el realizado bajo la égida de la Universidad de Paris VIII sobre “Las aboliciones de la esclavitud”, cuyas actas aparecerán en una edición conjunta UNESCO/Paris VIII. En efecto, hemos abierto un gran abanico para reunir todas las iniciativas, incluirlas en un contexto global y contribuir a su realización con los medios de que dispone la UNESCO. La Ruta del Esclavo es un proyecto federativo.

El acto inicial de la trata negrera, resumen y modelo de barbarie, se transformó de manera sorprendente en un acto fundador de civilización.

Cronología de las aboliciones oficiales de la esclavitud

- 1794:** 4 de febrero, decreto de abolición que la Convención (Francia), asamblea revolucionaria, confirma y hace extensivo a todas las colonias francesas.
- 1802:** Napoleón Bonaparte restablece la trata negrera y la esclavitud en las colonias francesas.
- 1803:** Dinamarca.
- 1804:** Independencia de Santo Domingo, Haití, proclamada el 1º de enero.
- 1807:** Gran Bretaña y luego Dinamarca prohíben la trata negrera en sus navíos nacionales.
- 1807:** Los Estados Unidos suprimen la trata.
- 1815:** Congreso de Viena. Las naciones europeas participantes ratifican la decisión de abolición de la trata, pero se reservan el derecho de fijar un plazo de aplicación. La trata transatlántica ilegal prosigue activamente.
- 1822:** Santo Domingo.
- 1823:** Chile
- 1826:** Bolivia
- 1829:** México.
- 1833-1838:** Colonias británicas.
- 1843:** India. Los esclavos, sin embargo, no son liberados.
- 1846:** Túnez.
- 1846-1848:** Islas Vírgenes danesas (Santa Cruz, San Juan, Santo Tomás).
- 1847:** El Imperio Otomano prohíbe la trata en el Golfo Pérsico y cierra los mercados públicos de esclavos en Constantinopla.
- 1847:** San Bartolomé (entonces colonia sueca).
- 1848:** Colonias francesas.
- 1851:** Colombia y Ecuador.
- 1853:** Argentina.
- 1854:** Venezuela.
- 1855:** Perú.
- 1863:** Colonias neerlandesas del Caribe (Curaçao, Bonaire, Aruba, Saba, San Eustaquio, parte holandesa de San Martín, Guayana Holandesa/Suriname).
- 1865:** Estados Unidos.
- 1869:** Portugal.
- 1873:** Puerto Rico. Aplicación de la ley Moret aprobada por las Cortes españolas.
- 1880-1886:** Cuba. Aplicación progresiva de la ley Moret, al cabo de un periodo de paulatina emancipación a partir de la Guerra de Diez Años (1868-1878).
- 1875:** Conferencia de Berlín. Gran Bretaña, Francia, Austria, Alemania, Rusia, España, Portugal, Holanda, Bélgica, Italia, Suiza, Dinamarca y Estados Unidos deciden "contribuir a la supresión de la esclavitud", pero ninguna medida concreta se aplica contra la trata negrera en África.
- 1888:** Brasil. Emancipación progresiva en las diversas provincias durante la segunda mitad del siglo XIX.
- 1896:** Sierra Leona.
- 1896:** Madagascar.
- 1897:** Zanzíbar.
- 1900:** Nigeria (parte británica).
- 1926:** Cuarenta y cuatro países ratifican en Ginebra la Convención de la Sociedad de Naciones relativa a la esclavitud.
- 1928:** Irán.
- 1942:** Etiopía.
- 1952:** Qatar.
- 1962:** Arabia Saudí.
- 1981:** Mauritania.

T E M A : P A

Veinte obras sobre la esclavitud

El fenómeno de la esclavitud (filosofía, antropología, sociología).

Africa en América Latina, Manuel Moreno Fragnals. París/México, UNESCO/Siglo XXI, 1977. 436 p.

Antropología de la esclavitud, Claude Meillassoux. México, Siglo XXI, 1990.

At the Rendezvous of Victory, C.L.R. James. Londres, Allison & Busby, 1984, 303 p.

Esclavitud antigua e ideología moderna, Moses Immanuel Finley. Barcelona, Crítica, 1982, 212 p.

L'esclavage, Benjamin Whitaker (informe preparado por). Naciones Unidas, Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección de las Minorías. Nueva York, 1984, 55 p.

The Arrogance of race: historical perspectives on slavery, racism, and social inequality, George M. Fredrickson. Wesleyan University Press, Middletown (Etats-Unis), 1988, 310 p.

Historia de la trata negrera

De la traite à l'esclavage, Actes, Serge Daget redactor. (Coloquio internacional sobre la trata de negros). Centre de Recherches sur l'Histoire du Monde Atlantique, Société Française d'Histoire d'Outre-mer, Nantes, 1988, 2 vol., 1283 p.

La Traite des nègres sous l'Ancien Régime. Le nègre, le sucre et la toile, Liliane Crété (en colab. con Patricia Crété). París, Perrin, 1989, 327 p.

La trata negrera del siglo XV al XIX. Barcelona/París, Serbal/UNESCO, 1981, 379. ("Colección de temas africanos", sin número.)

Asia

L'esclavage dans l'Inde

ancienne d'après les textes palis et sanskrits. Institut Français d'Indologie, 1957.

The Sulu Zone, 1768-1898, The dynamics of external trade, slavery and ethnicity in the transformation of a Southeast Asian maritime state, James Francis Warren. Singapore University Press, 1981, 390 p.

Mundo árabe y Cercano Oriente

La Traite des Noirs au Proche-Orient médiéval, VII^e-XIV^e siècles, François Renault. París, P. Geuthner, 1989, 110 p.

L'esclavage dans le monde arabe, VII^e-XX^e siècles, Murray Gordon. París, Laffont, 1987, 265 p.

Américas

Slavery and social death, a comparative study, Orlando Patterson. Cambridge (Estados Unidos), Harvard University Press, 1982, 528 p.

L'esclavage au Brésil, Mario Maestri. París, Karthala, 1991.

From Slavery to Freedom: a history of Negro Americans, John Hope Franklin. Nueva York, Alfred A. Knopf, 1987, 624 p.

Antillas y Océano Índico

Histoire de l'esclavage à l'Île Bourbon, Réunion, J. V. Payet. París, L'Harmattan, 1990, 127 p.

La Révolution et l'esclavage à la Guadeloupe, 1789-1802, Henri Bango. París, Messidor/Éditions sociales, 1989, 200 p.

Les Jacobins Noirs, Toussaint Louverture et la Révolution de Saint Domingue, C.L.R. James. París, Éditions Caribéennes, 1984, 376 p.

Toussaint Louverture, La Révolution française et le problème colonial, Aimé Césaire. París, Présence Africaine, 1982, 346 p.

La comunidad internacional contra la esclavitud y el trabajo forzoso

Desde el Congreso de Viena, celebrado en 1815, la comunidad internacional ha multiplicado las declaraciones que condenan y prohíben la esclavitud. La Convención aprobada en 1926 por la Sociedad de Naciones fue el primer texto moderno dirigido a prohibir la esclavitud y el trabajo forzoso, pero no contemplaba procedimientos o instituciones oficiales que permitieran controlar su puesta en práctica. En 1930 correspondió a la Organización Internacional del Trabajo (OIT) combatir una de las principales causas de la esclavitud al adoptar el Convenio N° 29 sobre el trabajo forzoso.

Como ocurre con todas las convenciones de la OIT, es la Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones la encargada de controlar su aplicación por los Estados Miembros. Este grupo de juristas eminentes del mundo entero está especialmente habilitado para examinar las denuncias de violación de esos textos formuladas por las asociaciones de empleadores y de trabajadores.

En 1957 la OIT fue aun más lejos al adoptar el Convenio N° 105 relativo a la abolición del trabajo forzoso, que prohíbe este tipo de explotación en todas sus formas, por ejemplo como instrumento de coerción política o como castigo a consecuencia de una huelga.

Por su parte, las Naciones Unidas ampliaron el alcance de la Convención de 1926 al aprobar, en 1956, la Convención suplementaria sobre la abolición de la esclavitud, la trata de esclavos y las instituciones

y prácticas análogas a la esclavitud. Pero sólo en 1974 se estableció un mecanismo apropiado al crearse un Grupo de Trabajo de cinco miembros para que se ocupara de las formas contemporáneas de esclavitud.

La OIT y este Grupo de Trabajo colaboran activamente, lo que les permite comparar y confrontar sus fuentes de información. En efecto, la OIT colabora sobre todo con los gobiernos, los sindicatos y las asociaciones patronales, en tanto que los principales interlocutores del Grupo de Trabajo son las organizaciones no gubernamentales.

Convenio sobre el trabajo forzoso (N° 29), 1930

Artículo 1

Todo miembro de la Organización Internacional del Trabajo que ratifique el presente Convenio se obliga a suprimir, lo más pronto posible, el empleo del trabajo forzoso u obligatorio en todas sus formas.

Artículo 2

A los efectos del presente Convenio, la expresión "trabajo forzoso u obligatorio" designa todo trabajo o servicio exigido a un individuo bajo la amenaza de una pena cualquiera y para el cual dicho individuo no se ofrece voluntariamente.

Artículo 25

El hecho de exigir ilegalmente trabajo forzoso u obligatorio será objeto de sanciones penales, y todo Miembro que ratifique el presente Convenio tendrá la obligación de cerciorarse de que las sanciones impuestas por la ley son realmente eficaces y se aplican estrictamente.



Convenio sobre la abolición del trabajo forzoso (N° 105), 1957

Artículo 1

Todo Miembro de la Organización Internacional del Trabajo que ratifique el presente Convenio se obliga a suprimir y a no hacer uso de ninguna forma de trabajo forzoso u obligatorio:

- Como medio de coerción o de educación políticas o como castigo por tener o expresar determinadas opiniones políticas o por manifestar oposición ideológica al orden político, social o económico establecido;
- Como método de movilización y utilización de la mano de obra con fines de fomento económico;
- Como medida de disciplina en el trabajo;
- Como castigo por haber participado en huelgas;
- Como medida de discriminación racial, social, nacional o religiosa.

Artículo 2

Todo Miembro de la Organización Internacional del Trabajo que ratifique el presente Convenio se obliga a tomar medidas eficaces para la abolición inmediata y completa del trabajo forzoso u obligatorio, según se describe en el artículo 1 de este Convenio.

El precio de la herramienta humana

Compra de esclavos:

De 21 de septiembre

N° 10 Una mujer de 16 a 17 años, llamada Chiiandvuba, comprada por amigos conocidos en la Garonne que tomé por cuenta del Rey.

N° 11 Un hombre de 18 a 20 años, comprado por el jefe artillero de la Garonne, tomado igualmente por cuenta del Rey, llamado Emaka.

Precio de coste

4 fusiles de munición,
1 idem de trata,
4 botellas de aguardiente
(los fusiles de munición fueron provistos por el mencionado amigo).

5 fusiles de munición,
50 libras de pólvora,
10 botellas de aguardiente.

Tomado del *Diario de gastos extraordinarios hechos para la trata del rey en Madagascar*, isla donde los franceses poseían entonces varias factorías, 1767.

acción

UNESCO



PIRATERÍA

Más de 600 millones de dólares es el beneficio anual que reporta la piratería internacional a expensas de la producción cultural africana, reveló el presidente de la Asociación Africana de Lucha contra la Piratería (ACOP) durante una conferencia organizada recientemente en el Congo en colaboración con la Unesco. Unos cien músicos, pintores, artistas plásticos, actores, profesores y representantes de ONG culturales procedentes de unos treinta países participaron en este coloquio panafricano sobre las condiciones de vida y de trabajo del artista. Triste conclusión: la recomendación adoptada por la UNESCO en 1980 para corregir tales abusos sigue siendo letra muerta y los artistas se encuentran cada vez más marginados en la sociedad contemporánea.

LA UNESCO Y EL CNRS

La UNESCO y el Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia (CNRS) acaban de firmar un convenio que se refiere a la formación en ciencias fundamentales. El convenio, que es el primero de este tipo, permite que investigadores francófonos de países en desarrollo reciban formación en Francia y que investigadores franceses especializados en ecología, nutrición y algunas patologías como el sida se trasladen a esos países para establecer contacto con los equipos locales de investigación y para dictar cursos. Financiados conjuntamente por la UNESCO y el CNRS, esos intercambios interesan sobre todo al África francófona, pero también a países como Egipto y Viet Nam donde el francés, sin ser lengua oficial, todavía se habla. La Unesco ha firmado convenios análogos con institutos anglófonos de investigación.

“PEDALEAR PARA EL PLANETA”

Dos jóvenes británicos, Steve Smith, consultor de 27 años, y Jason Lewis, músico de 26 años, bautizaron así la vuelta al mundo que iniciaron el pasado mes de junio. Durante ese periplo de tres años recorrerán, con la fuerza de sus pantorrillas, 32.000 km a través de Europa, América y Asia y 14.000 km a

FEDERICO MAYOR: NO AL TERROR, NO A LA INTOLERANCIA

La educación es un derecho humano fundamental, recordó el Director General de la UNESCO al condenar las amenazas terroristas que pesan sobre los estudiantes y los profesores en Argelia. Grupos integristas, que anunciaron que harían explotar o incendiarían los establecimientos que permanecieran abiertos, impidieron el acceso de alumnos y profesores a las escuelas y las universidades. En los últimos meses unos treinta profesores han sido asesinados y alrededor de veinte establecimientos de enseñanza han sufrido daños. Federico Mayor, invocó asimismo

el espíritu de tolerancia, de no violencia y de diálogo, que inspira la acción de la UNESCO, para alzar su voz contra una nueva violación de un derecho fundamental, la libertad de expresión, y reclamar que se garantice la seguridad de la escritora Taslima Nasreen, de Bangladesh, amenazada de muerte a causa de sus escritos. “Es deplorable, declaró, que se pueda utilizar a las religiones, por lo demás basadas todas en la compasión y el amor, para expresar intolerancia y desprecio por la vida de los que piensan de manera diferente.” ■

través del Atlántico y el Pacífico en una embarcación especial de 8 m de largo accionada por pedales. Su meta: entablar un diálogo con los alumnos y los profesores de unos cuarenta establecimientos de la red de escuelas asociadas de la UNESCO para sensibilizarlas a los problemas del medio ambiente. Esta red internacional, que comprende unos 3.000 establecimientos escolares en 120 países, fue creada en 1953 para favorecer el entendimiento entre los jóvenes y prepararlos para trabajar en conjunto por un futuro mejor.

LOS REPORTEROS JÓVENES EN EL CANDELERO

El rey de las cenizas: en los barrios pobres de Lima un viejo escarba en fosas gigantescas llenas de desechos calcinados con la esperanza de encontrar alguna chatarra que pueda vender en el mercado local. *Inválido:* en Rusia un

hombre cuyos miembros están groseramente deformados, tratado como conejillo de Indias por los médicos, evoca con orgullo a su mujer y su empleo. *Vettiyan:* un día de fábrica de niños indios de corta edad que trabajan colocando cerillas en cajas. *El artista artesano:* el mago que proyecta dibujos animados en un viejo aparato fascina a los niños de una aldea de Túnez. Estos documentales de video fueron premiados en el cuarto Festival Internacional del Reportaje Juvenil organizado en el mes de junio en Port-de-Bouc (Francia) por la UNESCO y la Federación Mundial de Asociaciones, Centros y Clubs UNESCO (FMACU). El torneo, en el que compiten los reportajes de jóvenes videastas del mundo entero de 13 a 30 años de edad, atrajo este año a ciento veinte estudiantes y periodistas de veintiséis países, que pudieron participar en los talleres dedicados a diversos aspectos prácticos y éticos del periodismo audiovisual. ■

Los desafíos del pluralismo cultural



Estoy convencido de que en el siglo XXI se reafirmará la importancia de la cultura. Si miramos el mapa del mundo, vemos que la impronta de la cultura es más duradera que la de la política. En realidad, la cultura aparece como un factor esencial de las relaciones entre las naciones y dentro de éstas, así como de la convivencia intercomunitaria. De ahí que surja un interrogante al que es

urgente dar respuesta: ¿qué debemos y podemos hacer para impulsar un pluralismo cultural auténtico a nivel local como a escala mundial?

La noción de cultura es difícil de delimitar —un líquido en un universo de sólidos, se ha dicho. Sin embargo, creo que no corremos gran riesgo de equivocarnos si afirmamos que designa todo lo que creamos y preservamos como grupo o, de manera más general, como especie. Esta definición tiene el mérito de abarcar la cultura en el sentido artístico y la cultura en su acepción más amplia, antropológica, de “modo de vida, material, intelectual y espiritual”. Así se preserva el vínculo entre la creación artística y la creatividad de la vida cotidiana. Esta definición recoge igualmente la diversidad de las culturas, puesto que creatividad y diversidad son inseparables. Plantea por último el problema vital de la diferencia cultural, con la tensión permanente entre innovación y preservación, elemento esencial de la noción de cultura. Nuestro comportamiento obedece en gran medida a la interacción de esas fuerzas contrapuestas en un determinado contexto cultural.

La lengua, vehículo de la cultura por antonomasia, pone de relieve el problema de la diferencia cultural. Las lenguas no se conforman con describir la realidad con claves diferentes; determinan en parte nuestra manera de aprehender esa realidad. Los factores lingüísticos tienen consecuencias muy importantes que influyen en nuestro comportamiento frente a los demás y frente a nuestro entorno. En ese sentido, la diversidad lingüística constituye un recurso tan vital para la humanidad como la diversidad biológica, por lo que también es esencial preservarla.

Y sin embargo, el mito de Babel nos recuerda que la diversidad lingüística puede también ser causa de malentendidos e incluso de conflictos culturales. Como afirma George Steiner, hay una ambivalencia fundamental en nuestra utilización del lenguaje, puesto que nos sirve a la vez para comunicarnos y para afirmar nuestra diferencia. La proliferación de infralenguas —argots, jergas— parecería confirmar esta tesis. En ese sentido, la lengua no es sólo “comunidad de expresión” sino también “secreto compartido”.

Lo que es válido para el lenguaje lo es también para la cultura. Nuestro mundo necesita una diversidad de puntos de vista culturales, expresados con amplitud de miras y curiosidad más que con desconfianza y rechazo. Hoy día una de las tareas más urgentes —en un mundo en que los contactos interculturales se multiplican— es fomentar el reconocimiento de los derechos de los demás y ayudar a aquellos cuyos derechos se han ignorado a preservar y afianzar su identidad. En eso consiste el desafío del pluralismo cultural.

Para recoger ese reto debemos ser igualmente conscientes de nuestra diferencia cultural como de las afinidades culturales que trascienden los particularismos. Eso es lo que da un valor inapreciable a las grandes obras maestras de la cultura: la inmensa mayoría de nosotros las percibe como pertenecientes al patrimonio de toda la humanidad. Ese enfoque se refleja en la Convención de la UNESCO sobre el Patrimonio Mundial, que ha permitido inscribir en la Lista del Patrimonio Mundial más de 400 sitios culturales y naturales de 95 países, reconocidos de interés universal. Esta noción de universalidad es en el fondo la justificación última del pluralismo cultural.

INICIATIVAS CATALIZADORAS

Es indudable que esta herencia común va mucho más allá de los sitios y monumentos que constituyen, en todo caso, las maravillas del mundo moderno. Nuestras diversas culturas están mucho más marcadas de lo que suele pensarse por una historia común, y se han enriquecido mutuamente a lo largo de los siglos. Para que se cobre mayor conciencia de esos vínculos, la UNESCO ha lanzado una serie de grandes proyectos sobre los intercambios históricos entre las culturas e impulsa la constitución de redes de instituciones especializadas a fin de fomentar el diálogo intercultural a escala mundial.

Basta hablar de pluralismo cultural en el mundo de hoy para advertir cuán lejos estamos aun de ese ideal. De lo que habría que hablar más bien es de confrontaciones y conflictos culturales en numerosas regiones del mundo. Esos antagonismos tienen que ver a menudo con los problemas que plantea la pobreza, la superpoblación, la contaminación y las desigualdades de todo tipo que afectan al planeta. Sin embargo, algunas tensiones nacen de los propios contactos culturales. La UNESCO analiza actualmente las causas potenciales de conflictos culturales y, en el marco de su Programa para una Cultura de Paz, estudia la forma de utilizar el peso de la cultura a fin de normalizar situaciones confusas posteriores a un conflicto.

Creo que el valor de tales iniciativas depende de su efecto catalizador. Una piedra lanzada al agua hace círculos hasta el infinito. Por eso, debemos realizar incansablemente los gestos necesarios para que avance la causa del pluralismo cultural, así como los valores que implica: democracia, tolerancia, justicia y paz. ■



El delta del Danubio

“Un olvido de los dioses”

por Matei Cazacu



ACCIÓN UNESCO
MEMORIA DEL MUNDO

Poco importa que la ciencia atribuya sólo siete mil años de existencia al delta del Danubio y lo califique de “recién nacido”. Para el viajero el delta es un olvido de los dioses: tierra y aguas se hallan todavía confundidas. Río ocre, mar ocre, aluviones ocre, dunas ocre. En una superficie de 3.500 km² (...) no se sabe dónde termina el agua y dónde comienza la arena de la ribera. La duda persiste hasta el mar Negro a lo largo de cien kilómetros(...)

“¡Y eso no es nada! Todos los años las

escorias del Danubio avanzan diez metros sobre las aguas saladas. Encima crece la vegetación. De cualquier manera. Un manto de pétalos blancos. Si uno quiere cogerlos, cae al agua. Pero si ve espuma, se trata en realidad de arena. Una noche nos resultó imposible amarrar la barca, pues los cañizales van a la deriva. Forman una isla flotante de varios kilómetros. Los animales también se equivocan y vi muchos de ellos ahogados en el gran valle aluvial de Balta.

“El delta es un mundo palmario. Se desprende de él un olor intenso a algas



*Un manto de
pétalos blancos.
Si uno quiere
cogerlos, cae al
agua.*

con un caudal medio de 6.500 m³ por segundo. Es el mayor río europeo después del Volga, con una cuenca de más de 800.000 km² donde se encuentran los ríos de Europa central y sudoriental, de Alemania, Austria y Hungría, pasando por la ex Yugoslavia, Rumanía, Bulgaria y Ucrania.

Aguas sagradas

Para los pueblos de la Antigüedad que vivían en su curso medio e inferior, el Danubio era el río sagrado por excelencia. En sus aguas se purificaban los guerreros antes del combate. También se le ofrecían sacrificios, como hizo el emperador Trajano, a principios del siglo II d.C., para agradecerle su clemencia hacia los ejércitos romanos en las campañas contra los dacios, habitantes de la llanura del Danubio y de los Cárpatos. En la columna Trajana, en Roma, el río aparece representado como un gigante barbudo. Trajano fue además el primero en cruzar el Danubio por un puente de piedra, construido por el arquitecto Apolodoro de Damasco en 105 d.C.

Para los antiguos griegos el delta era un país, delimitado, según las épocas, por siete, cinco o tres brazos. En efecto, a lo largo del tiempo, cuatro bocas al menos se han enarenado, engendrando innumerables canales y lagos de agua dulce separados del mar por islas

Arriba, el delta del Danubio, vista aérea.
A la derecha, muchachas de la región del delta del Danubio.

frescas, a tierra mojada, a peces rutilantes, a caviar todavía tibio. (...)

“Ningún testimonio de la presencia del hombre. Ninguna historia grabada en los elementos, que aparecen sin ambages. No hay nada que comprender, salvo que el tiempo y el espacio son infinitos.”¹

Esta descripción, que data de 1936, sigue siendo exacta, con excepción de las cifras, que cambian continuamente: la superficie del delta supera hoy 5.500 km², pues el Danubio arrastra por año 200 millones de toneladas de limo que va recogiendo a lo largo de 2.850 km,



La pesca sigue siendo una de las principales actividades de los habitantes del delta del Danubio.

flotantes o fijas, cubiertas de cañas, álamos, robles, sauces y alisos.

Los nombres de los tres brazos por los cuales el Danubio desemboca en el Mar Negro —de norte a sur, Kilia, Sulina y San Jorge— recuerdan la antigüedad griega (Kilia significa “celda de monje”; Sulina, “canal, tubo”), así como la presencia, en la Edad Media, de italianos, más precisamente de genoveses, que eligieron a San Jorge como patrono. Fue allí, así como en Istria, más al sur, donde se instalaron factorías y más tarde puertos mercantiles, de los que partían con destino a Grecia e Italia barcos cargados de pescados salados y ahumados, cereales, miel, pieles y esclavos.

El Mar Negro —el Ponto Euxino de los antiguos— donde desemboca el Danubio marcaba el fin del mundo conocido por los navegantes de la Antigüedad. Sin perder de vista la costa recorrían este mar inhóspito, barrido por vientos violentos, hasta el 6 de diciembre, fiesta de San Nicolás, patrono de los marinos. En esta fecha la navegación se interrumpía —pues las aguas del Danubio, e incluso del mar, empezaban a helarse—, para reiniciarse en Pascua.

En el centro del delta se encuentra la isla de Peucé (en griego, “de los álamos”) que según la leyenda albergaba un reino misterioso donde vivían Amazonas o, lo que es más conforme con la realidad histórica, tribus de origen germánico. Frente a la desembocadura está Leucé (“la Blanca”, en griego), hoy isla de las Serpientes, que pertenece a Rusia. La mitología griega situaba en esa isla la entrada del reino de los muertos y existía en el lugar un culto a Aquiles, que, según se decía, había encontrado allí refugio.

Aves en peligro

Hoy como en la Antigüedad el delta del Danubio es la única escala de las aves migratorias de Europa central y septentrional en su viaje anual hacia el sur. Acoge más de 300 especies, de las cuales 176 son anidadoras: cormoranes (3.000 parejas) y cormoranes pigmeos (2.500 parejas, o sea 61% de la población mundial), pelícanos blancos (2.500 parejas, lo que equivale a 50% de la población



anidadora de la zona paleártica), 27.500 ocas marinas de cuello rojo (especie amenazada, cuya población mundial en su gran mayoría inverna en el delta), ocas reidoras y patos por cientos de miles, garzas y diversos tipos de aves rapaces, entre ellas unas pocas parejas de pigargos de cola blanca. Las colonias de golondrinas de mar son particularmente abundantes.

Las islas flotantes son el hábitat natural de nutrias, comadreja y visones. Los peces constituyen otra de las riquezas del delta y de los lagos del Danubio, donde viven más de 60 especies, de las cuales 45 son propias del Danubio y sus afluentes, y 15 son especies marinas. Entre estas últimas, algunas, como el esturión, con cuyas huevas se prepara el caviar, remontan el río para frezar; otras, en cambio, como la anguila, lo descienden buscando el mar.

Pero, desde hace medio siglo, la fauna y la flora del Danubio —el delta posee los mayores cañizales del mundo— están amenazadas por la contaminación, que devasta la región. La pesca ha disminuido en proporciones calamitosas: en 1989 se obtuvieron apenas veinte toneladas de esturiones, esto es, 2% del volumen de pesca de hace un siglo. En los últimos diez años han desaparecido cinco especies de pájaros, el número de ejemplares de ocho especies ha disminuido, veintisiete se han vuelto raras y dieciocho están en vías de desaparición.

Es responsable de esta situación el

desequilibrio creciente que afecta a un ecosistema particularmente vulnerable: desecamiento de lagos y canales como el lago de Braila o el canal de Carorman; introducción de la agricultura, esencialmente de maíz, en 420 km², de los que menos de la mitad han resultado productivos; obras de ampliación de los canales para permitir el paso de embarcaciones oceánicas demasiado grandes para utilizar el canal Danubio-Mar Negro inaugurado en 1984; corte intensivo de cañas (con ayuda de equipo pesado para suministrar materia prima a fábricas de papel y celulosa, como la de Calarasi, delta arriba).

Aumentar la protección

Por último, la contaminación de las aguas del Danubio ha aumentado de manera alarmante. Innumerables fábricas y empresas agroindustriales arrojan al río y sus afluentes fosfatos, nitratos, residuos de petróleo, mercurio y pesticidas. Los albañales de las ciudades echan directamente al río, sin tratamiento previo, las aguas servidas, provocando epidemias (peste porcina, hepatitis B, cólera) que afectan a peces, pájaros y a los animales en general.

En el otro extremo, la situación del mar Negro es igualmente desastrosa: han desaparecido 80% de las especies de peces que se capturaban en 1960 (21 de un total de 26) y la tendencia a la destrucción de la vida submarina se mantiene.²

Frente a esta catástrofe ecológica, la

reacción de las autoridades rumanas y ucranias (20% del delta se encuentra en territorio ucranio) es todavía débil, por falta de recursos financieros.

La interrupción de las obras de desecamiento en 1990, la inscripción del sitio como Reserva de Biosfera y en la Lista del Patrimonio Mundial en 1991, la creación, en Tulcea, de un Instituto del Delta del Danubio encargado del estudio y vigilancia de la región, son, sin duda, medidas alentadoras. Pero para invertir la tendencia actual se requiere el concurso de la comunidad internacional. En septiembre de 1990, una misión de la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN) integrada por expertos de diversas organizaciones internacionales, entre ellas la UNESCO y el WWF, visitaron el delta. Sus propuestas y recomendaciones distan mucho aun de traducirse en hechos. Sin embargo, la adopción en 1993 por Rumania de una ley destinada a fortalecer la protección del delta constituye un paso importante en ese sentido. Por otra parte, la explotación con medios mecánicos de los cañizales y las obras de construcción para permitir el paso de los

navíos oceánicos están disminuyendo gradualmente, y se ha puesto en marcha una política de rehabilitación de polders y de repoblación forestal.

Pero el delta es también un hábitat humano. Veinte mil personas residen en la región, en su mayoría pescadores. Más de 80% son descendientes de rusos adeptos de sectas religiosas surgidas de la Iglesia Ortodoxa que, perseguidos por la Iglesia y los zares, encontraron refugio en el delta. La población ha disminuido de manera considerable: 30.000 hace cincuenta años, hoy son sólo unos 12.000. ■

1. Odette Arnaud, *Pêcheurs de rêves*. París, Ed. de la Nouvelle Critique, París, 1936, p. 22.

2. John Pomfret, "Communism's messiest legacy is a gasping Black Sea", *International Herald Tribune*, 21 de junio de 1994.

MATEI CAZACU,

historiador francés nacido en Rumania, es investigador en el Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia (CNRS). Ha publicado varias obras, en particular un estudio sobre la historia y los problemas actuales de la ex Moldavia soviética (1993).

*Han
desaparecido
80% de las
especies de peces
que se capturaban
en 1960...*

**Barcas típicas de los
pescadores de San Jorge, en el
brazo meridional del delta
(Rumania).**



Helmholtz

aniversario

de la fisiología a la física matemática

por Reinald Schröder

ESTE año se celebra el centenario de la muerte de Hermann von Helmholtz, filósofo y sabio alemán nacido en Postdam en 1821. Se le recuerda sobre todo por haber enunciado la ley de conservación de la energía (la cantidad de energía del universo es constante) y por sus importantes contribuciones a diversas ramas de la ciencia, en particular la óptica, la fisiología y la electrodinámica.

Apasionado por la naturaleza desde su más tierna infancia, Helmholtz mostró muy pronto una curiosidad insaciable "por descubrir las relaciones de causa a efecto entre los fenómenos naturales". Pero como en esa época la física no ofrecía posibilidades de carrera, y dado que su padre no era rico, optó por convertirse en médico militar en el ejército prusiano, disfrutando así de una formación gratuita en la universidad de Berlín.

Ya septuagenario, Helmholtz decía hablando de sus años mozos: "A los jóvenes les encanta resolver problemas difíciles. Es así como me interesé por la energía de la fuerza vital." Como médico militar, el problema siguió intrigándole y se empeñó en estudiar sus consecuencias no sólo para los seres vivos sino para la naturaleza en su conjunto. Llegó entonces a plantearse la pregunta siguiente: "¿Cuál es la relación que existe entre las diversas fuerzas naturales si se admite la insuficiencia de la explicación por el movimiento perpetuo?" (A fines del siglo XVIII los físicos habían demostrado la imposibilidad mecánica del movimiento perpetuo.)

Tras valerse de sus conocimientos matemáticos para estudiar el problema de la conservación de la energía, expuso su punto de vista sobre el tema en la Sociedad de Física de Berlín, causando gran revuelo. Médico novato e inexperto, esperaba despertar un interés tolerante entre los eminentes miembros de la sociedad, pero descubrió con estupefacción que "por odio a la filosofía natural de Hegel, estaban dispuestos a todo para demostrar que sus cálculos eran errados y fruto de una mente indisciplinada". Por fortuna, sus amigos presentes en la sala lo estimularon con sus aplausos. En realidad, cabe afirmar que su análisis era "una de las primeras enunciaciones, y sin lugar a dudas la más clara, de la ley de conservación de la energía", ley que iba a convertirse, años más tarde, en uno de los axiomas fundamentales de la física.

Gracias al prestigio que alcanzó como científico fue liberado de sus obligaciones con el ejército y en 1848 pasó a ser profesor de anatomía de la Academia de Berlín. Dos años más tarde se convirtió en profesor ayudante de fisiología de la universidad de Königsberg. Por último, después de haber enseñado en Bonn, en 1858 fue nombrado director del Instituto de Fisiología, creado especialmente para él en la universidad de Heidelberg.

Apasionado siempre por la física, pero imposibilitado de dedicarle todo su tiempo, hizo de la necesidad virtud y aplicó sus conocimientos en



Fisiólogo y físico alemán, Hermann von Helmholtz (1821-1894), fue uno de los grandes científicos del siglo XIX.

este ámbito al estudio del cuerpo humano, sentando así las bases científicas de la fisiología moderna. Este método resultó particularmente valioso para el estudio de los órganos sensoriales que transforman los impulsos físicos en señales fisiológicas.

Cuando preparaba su primer curso en Königsberg, surgió en Helmholtz la idea del oftalmoscopio, invento que le valió merecida fama. Sabiendo que los ojos de los gatos brillan de noche porque su retina refleja la luz, imaginó un instrumento capaz de concentrar la luz en la retina, lo que permite examinar cómodamente el interior del ojo con una lupa. A partir de entonces fue posible estudiar diversas enfermedades oculares por observación directa del ojo.

Las teorías de Helmholtz sobre la visión de los colores y la armonía musical contribuyeron también a establecer un vínculo entre la física y la fisiología y a un mejor conocimiento de los mecanismos del oído y de la visión.

Y sin embargo, como confesaba Helmholtz a su amigo Emil Du Bois-Reymond, "había perdido todo interés por la fisiología y lo que le apasionaba era la física matemática". Pero cuando la cátedra de física más prestigiosa de Alemania, la de Berlín, quedó vacante, "ocurrió, como escribe Emil Du Bois-Reymond, algo increíble: fue un médico militar, que además era profesor de fisiología, quien la obtuvo."

Este nuevo cargo era particularmente adecuado para Helmholtz, pero a partir de 1885 su salud empezó a declinar. Su última satisfacción fue ser nombrado director del nuevo Instituto Imperial de Tecnología Física encargado de supervisar el sistema de pesos y medidas, función que le permitió dedicar buena parte de su tiempo a la investigación. Murió en plena actividad, el 8 de septiembre de 1894, de una hemorragia cerebral. ■

REINALD SCHRÖDER, periodista y editor alemán especializado en historia de las ciencias y las técnicas, es autor de varias obras, en particular de un estudio sobre la industrialización de la imprenta alemana en el siglo XIX, publicado en 1993.

AREA VERDE

SALVAR EL ARAL, ¿UNA GENEROSA UTOPIA?

POR FRANCE BEQUETTE



“**E**l Aral asesinado” gracias a la perestroika, el mundo occidental ha podido enterarse de la catástrofe ecológica sin precedentes que representa la desaparición progresiva del lago Aral, impropriamente llamado mar, situado en Asia Central, en la ex Unión Soviética. Según el profesor Nikita Glazovsky, director adjunto del Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de Rusia, “por primera vez en la historia de la humanidad desaparece a consecuencia de actividades humanas una extensión de agua cuya superficie es mayor que la de un territorio. La degradación del medio ambiente provoca un aumento de la morbilidad de la población y de la mortalidad infantil, y tiene también profundas repercusiones en el desarrollo económico de la región.”

Hasta 1960 el Aral, con 66.000 km² de superficie, era el cuarto lago más grande del mundo. En la actualidad ocupa el sexto lugar. Desde la desaparición de la Unión Soviética se reparten su cuenca cinco Repúblicas autónomas: Kazajstán, Kirguistán, Uzbekistán, Tadjikistán y Turkmenistán. A principios de los años sesenta, la profundidad media del lago era de 53,4 metros y desde principios de siglo no había variado en más de un metro. La pesca daba trabajo a miles de obreros, y en 1962 las fábricas de conservas instaladas en las proximidades trataron cerca de 40.000 toneladas de pescado. La cría era próspera. Rodeaban el lago

bosques y pantanos en los que la fauna y la flora estaban adaptadas a la salinidad del agua. Actualmente sólo tiene 38 metros de profundidad. Los dos puertos de Munyak y de Arask se encuentran a unos 40 kilómetros al interior de las tierras. La flota pesquera, varada y enmohecida, parece un cementerio.

Los científicos soviéticos dieron la primera señal de alarma a principios de los años setenta, pero el Soviet Supremo no mencionó el problema hasta 1986. Veinte años habrán pasado antes de que la opinión internacional se movilice al fin. La geógrafa Monique Mainguet, que ha dirigido el Centro de programas de lucha contra la desertificación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente con sede en Nairobi (Kenya), presenta así la situación tras haber dedicado varios años a estudiar el Aral: “Al haberse utilizado para el cultivo industrial del algodón el agua de los dos principales afluentes del lago, el Amu Daria y el Sir Daria, el volumen de éste se ha reducido en 60%, la orilla ha retrocedido 65 km en algunos lugares y la salinidad, que era de 10 g/litro en 1942 y es hoy de 30 g/litro, es responsable de la desaparición de la flora y la fauna originales. No subsiste más que una sola variedad de peces impropia para la pesca y la industria conservera, antaño florecientes. La aparición de una parte del fondo lacustre libera al viento sales que, transportadas a cientos de kilómetros, contaminan el aire,

De los antiguos puertos pesqueros sólo quedan embarcaciones varadas herrumbrándose en la arena.

las aguas de superficie, los suelos y las aguas profundas. A la irrigación defectuosa, causante de la salinización, se suma la contaminación por abonos, herbicidas, defoliantes y pesticidas utilizados sin control; el agua para beber, así como las frutas y verduras se han vuelto tóxicas, sobre todo para los niños...”

UNA HISTORIA MILENARIA

El Turquestán es una llanura semi-desértica de 3,5 millones de km² con un clima parecido al del Sahel subsahariano. Las precipitaciones son de unos 100 mm anuales, pero la evaporación en la región del Aral es prácticamente equivalente. Monique Mainguet y el biogeoquímico René Létolle, en su libro sobre el lago Aral, explican: “Los recientes estudios meteorológicos han demostrado que la evaporación del Aral producía una especie de colchón de aire más húmedo, variable según la estación, que llegaba a 9 km de altitud y cuya influencia se extendía hasta varios centenares de kilómetros al sudeste del lago. La

superficie del Aral, por su efecto local regulador, genera brisas que suavizan ligeramente el clima hasta una distancia que sobrepasa con mucho las márgenes inmediatas del lago." Una de las consecuencias de la desecación del lago es, pues, una modificación del clima, cada vez más riguroso.

Sin embargo, como revelan las excavaciones, esta región ha estado habitada desde el Paleolítico inferior, esto es, desde hace entre 300.000 y 100.000 años aproximadamente. Aunque árida y barrida por los vientos y el polvo, la llanura es un lugar de paso y en ella se suceden las diversas formas de producción. En el tercer milenio fueron domesticados por primera vez el caballo y el camello. Se inventó la carreta de ruedas. Pueblos nómadas más o menos sedentarizados criaban vacas, ovejas y cabras, y cultivaban el trigo, la granada y el albaricoque. El regadío viene practicándose desde miles de años antes de nuestra era en pequeña escala, sin gran riesgo para el ecosistema.

ALGODÓN Y SOBREEXPLOTACIÓN AGRÍCOLA

El peligro surge con la mecanización. En 1843 existían más de 30 grandes canales y toda una red secundaria. "El 1918, escriben Monique Mainguet y René Létolle, en plena revolución, Lenin dictó un decreto por el que se destinaban 50 millones de rublos-oro al desarrollo del regadío." La producción agrícola se centra en el algodón, que la Unión Soviética necesita en grandes cantidades, no sólo para la industria textil, sino para la pólvora de los cañones. Como su cultivo requiere calor y agua abundante, el algodón es el primer culpable de la catástrofe ecológica del Aral.

Michael Grantz, Alvin Rubinstein e Igor Zoon publicaron en junio de 1993 un estudio minucioso del Aral en la revista *Global environmental change*: "En 1953, escriben, el edafólogo Viktor Kovda expresó así el espíritu de la revolución socialista: 'El Partido... y el gobierno soviético hacen cuanto pueden para transformar la naturaleza, eliminar los desiertos, conseguir una productividad agrícola aun mayor... Los grandes proyectos esbozados por el genio de Stalin... permitirán dominar las fuerzas de la naturaleza en la Unión Soviética.' Más tarde, Irsuschof repetirá una expresión soviética bien conocida: La sociedad no puede esperar que la naturaleza produzca beneficios y debe, por consiguiente, extraer los beneficios de la naturaleza." Esta



visión a corto plazo iba a hipotecar el futuro.

Ciertamente a finales de los años ochenta la agricultura "moderna" del Turquestán proporcionaba a la ex Unión Soviética 95% del algodón producido, 40% del arroz y 30% de la fruta. Pero, ¡a qué precio! Las diversas contaminaciones de origen agrícola son impresionantes: hasta 900 kg de abono por hectárea para el arroz; para una hectárea de algodón, 1.500 kg de sulfato de amonio, de 100 a 200 kg de cloruro potásico y de 200 a 250 kg de superfosfato. El empleo de pesticidas se eleva a 54 kg por hectárea, frente a 3,5 kg para una superficie equivalente en el resto de la Unión Soviética. Solamente en el Karakalpakstán, al sur del lago, entre 1960 y 1990 se utilizan 118.000 toneladas del terrible defoliante naranja que los norteamericanos utilizaron en Viet Nam.

El resultado de estos métodos ha sido una degradación de la calidad de las aguas que alimentaban los pozos y las charcas de los aldeas. De aquí se ha derivado una grave amenaza para la salud de la población: "La mortalidad infantil, 51 por mil, es superior al doble de la que se ha registrado en la ex Unión Soviética; 70% de los adultos y 60% de los niños tienen problemas de salud..." Y las cifras aumentan sin cesar.

¿CUÁLES SON LAS SOLUCIONES?

Según el profesor Nikita Glazovsky, el drama del Aral se debe a los errores de gestión de los funcionarios soviéticos remunerados por kilómetro de canal, a los que convenía por tanto multiplicar una red de regadío que devoraba el agua: "Se ha hablado de la posibilidad de traer agua para el Aral desde Siberia o el Mar Caspio. No hay que perse-

verar en el error y seguir abriendo canales. La primera medida debe ser una legislación común para las cinco repúblicas, empeño nada fácil si se tiene en cuenta que sus intereses no son necesariamente los mismos."

¿Exige la solución una intervención de las organizaciones internacionales, por ejemplo el Banco Mundial, el Fondo Mundial para el Medio Ambiente, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo o el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente? Las Repúblicas afectadas han solicitado ayuda internacional. Ya se han presentado diecinueve proyectos. El presupuesto de la primera fase asciende a unos 50 millones de dólares, y el de la etapa siguiente a 220 millones. El Banco Mundial, en su informe del 26 de abril de 1993, señala: "Aparte de los enormes problemas técnicos, el mayor riesgo de fracaso de los programas previstos podría ser la incapacidad de las Repúblicas de cooperar y de hacer los sacrificios indispensables, no sólo en el plano financiero, sino también aceptando ceder parte de sus recursos hídricos para mejorar el medio ambiente de la zona sinistrada de los deltas y del Aral."

¿Será atendido el dramático llamamiento lanzado en 1990 por las mujeres científicas a los presidentes de las Repúblicas y a los directores de las Organizaciones del sistema de las Naciones Unidas para salvar a los niños de la región del Aral? ■

LECTURAS RECOMENDADAS:

- *Sécheresse*, septiembre de 1992, n° 3, vol. 3, y junio de 1994, n° 2, vol. 5, ed. John Libbey.
- *Aral Sea Pogramme*, Banco Mundial, marzo de 1994.
- *Aral*, por René Létolle y Monique Mainguet, Springer-Verlag, París, 1993.

Contaminadas por los pesticidas, las aguas que alimentan los pozos de las aldeas ribereñas del Aral constituyen una grave amenaza para la salud de la población.

FRANCE BEQUETTE, periodista francoamericana especializada en problemas ambientales, contribuye desde 1985 al programa WANAD-UNESCO de formación de periodistas africanos de agencias de prensa.

PRODUCIR VERDE: UNA INFORMACIÓN FIDEDIGNA

El Consejo Mundial de la Industria para el Medio Ambiente (WICE) acaba de publicar un breve manual, sumamente claro, sobre el balance que en materia de medio ambiente debiera hacer cada empresa. Producir limpiamente es algo muy positivo, pero conviene que se sepa. Ya en las primeras páginas esta guía incita a los responsables a abordar los temas polémicos: "Si quieren ustedes dar credibilidad a su informe, publiquen las buenas noticias y las malas. Asegúrense de poder justificar las cifras." Un documento de este tipo —se añade más adelante— puede facilitar el diálogo con los más encarnizados detractores de los estragos ecológicos de la industria. Un buen ejercicio de transparencia para los industriales, con tanta frecuencia acusados de contaminar el planeta. ■

LEYES BASADAS EN EL SENTIDO COMÚN

Carol Browner, administradora del Organismo Estadounidense de Protección del Medio Ambiente, acaba de tener una idea genial al proponer que en las leyes que regulaban la contaminación industrial en función de cada tipo de contaminante se tenga en cuenta en lo sucesivo la contaminación global. Así se verán frustradas ciertas prácticas en vigor, como arrojar impunemente a los ríos productos contaminantes cuya emisión a la atmósfera está prohibida. Gracias a esta "iniciativa de sentido común", seis grandes empresas que cada año vierten unas 160.000 toneladas de productos químicos van a servir de banco de pruebas. ■

EN LAS ISLAS GALÁPAGOS LAS TORTUGAS ACABAN EN LA CACEROLA

En este archipiélago, que pertenece a Ecuador, se acaba de producir un



incendio que ha devastado durante un mes la isla de Isabela. Los bomberos descubrieron en esta ocasión los restos de 42 tortugas gigantes ingeridas por los habitantes de la isla (un millar de personas) o los de las islas vecinas. Hay que decir que la tortuga gigante o elefantina (*Testudo elephantina*), una tortuga terrestre en vías de desaparición, es una especie protegida internacionalmente.

Cuando a mediados de abril se declaró el fuego que destruyó 2.700 hectáreas de bosque, se consiguió proteger a las 6.000 tortugas que vivían en la isla abriendo zanjas. Pero, pese a ello, según Michael Bliemrieder, que trabaja en el parque nacional de Galápagos, hubo que evacuar 400 tortugas a una reserva para protegerlas, no del incendio, sino del apetito de los habitantes. Parece ser que esta caza ilegal es tradicional. Se dice que la carne de las hembras y la sangre de este animal tienen propiedades medicinales, además de un sabor particularmente delicioso. ■

GAS PARA LOS AUTOMÓVILES

Chrysler, Ford y General Motors se han puesto de acuerdo para reducir el precio de los vehículos, coches y camiones que funcionan con gas natural. El pasado mes de junio decidieron perfeccionar el depósito de gas, que es la parte más costosa del mecanismo. Otro problema consiste en que al poseer el gas cuatro veces menos poder energético que la gasolina, hay que llenar el depósito cada 250 km. ¿Y la contaminación? La combustión de la gasolina produce dióxido de carbono, contaminante que contribuye al efecto de invernadero. Pero, el gas natural contiene, por su parte, 93% de metano que, tras la combustión, pasa a la atmósfera y contribuye igualmente al efecto de invernadero. Así las cosas, ¿es razonable que los tres fabricantes persistan en este proyecto? ■

EL BÓSFORO Y LOS DARDANELOS: ¡PELIGRO!

Hasta 1.500 barcos al día navegan por estos dos estrechos brazos de mar entre el Mar Egeo y el Mar Negro en Turquía. Para descongestionar estas dos vías de circulación entre Europa y Asia sería preciso construir un oleoducto del Cáucaso al Mediterráneo. El pasado mes de marzo, un petrolero ruso cargado con 10.000 toneladas de crudo se incendió de resultas de un choque. La reglamentación



actual permite una libertad total de tránsito, tanto de día como de noche, cualesquiera sean el pabellón y el cargamento. Es facultativo recurrir a un práctico o a un remolcador, lo que, sin embargo, estaría plenamente justificado por la fuerte corriente, los frecuentes remolinos y los bajíos. En adelante, en virtud de una nueva reglamentación preparada por la Organización Marítima Internacional, será obligatorio advertir de la presencia de cargamentos peligrosos y, a partir del mes de noviembre, los buques que suben hacia el Mar Negro y los que bajan navegarán por dos pasillos diferentes. Una medida atinada, en espera de otras. ■

AFRICA TIENE LA PALABRA

Hace unos meses que la Agencia Panafricana de Información (PANA), con sede en Dakar (Senegal), cuenta con un servicio para el medio ambiente que le permite dar informaciones que las agencias de prensa internacionales pasan por alto. Un ejemplo: el pasado 27 de junio señaló al reino de Lesotho, situado en una región de mesetas del sur de Africa, el avance espectacular de la erosión que, a razón de 18 a 20 toneladas por hectárea, se lleva cada año 2% de la totalidad de la tierra vegetal del país, estimada en unos 40 millones de toneladas de humus. A este ritmo, en 2040 Lesotho no dispondrá de tierras arables. Las consecuencias son ya dramáticas: la autosuficiencia alimentaria pelagra, la leña escasea y la población aumenta. A falta de leña, se emplean como combustible los desechos de las cosechas y el estiércol, privando así a los campos de sus fertilizantes naturales. La producción de alimentos disminuye y también la capacidad de retención de agua de la tierra, mientras la erosión sigue su camino. Esta situación reviste especial gravedad teniendo en cuenta que Lesotho sólo posee entre 9% y 10% de tierras cultivables. ■

EN PORTUGAL EL MEDIO AMBIENTE ENTRA EN LA ESCUELA

COMO se puede leer en el informe realizado en 1993 para la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), el derecho de todos a un medio ambiente satisfactorio está inscrito en la Constitución portuguesa de 1976.

A comienzos de los años setenta aparecieron los primeros elementos de una política del medio ambiente, pero la entrada de Portugal en la Comunidad Europea en 1986 fue decisiva en este sentido. En 1987 se aprobó la ley sobre el medio ambiente y en 1990 se creó el Ministerio del Medio Ambiente y Recursos Naturales.

El terreno dedicado a la agricultura representa 45% de la superficie total del país. Como la capa arable tiene muy poco espesor, la erosión plantea un grave problema. Tan sólo 10% de los suelos tienen una fertilidad satisfactoria, y en las zonas costeras están muchas veces ocupados por ciudades muy turísticas, industrias o carreteras. Más de las tres cuartas partes de la población (10,6 millones de habitantes en total) vive a menos de 50 km del litoral. En las 600 explotaciones agrícolas del país, o bien no se emplean abonos en absoluto o bien se aplican en cantidades enormes, hasta 250 toneladas por kilómetro cuadrado para los cultivos de invernadero. Los programas de repoblación forestal inspirados por el Ministerio de Agricultura, poco propicios para la protección de los suelos, han hecho que se multiplicaran los bosques de eucaliptus, sumamente inflamables, lo que ha producido numerosos incendios.

La creación de 31 sitios protegidos, que ocupan 56% de la superficie del país, es una medida muy positiva, pero que carece de apoyo financiero. Entre 1988 y 1991 el presupuesto se redujo en 9%, al mismo tiempo que el costo de la vida aumentaba en 41%.

Otro problema es la falta de tratamiento de las aguas servidas: sólo 21% reciben tratamiento antes de pasar al medio natural. Los desechos, tratados de manera impropia, aumentaron de 933.000 toneladas anuales en 1968 a 1.755.000 en 1990. Tres cuartas partes de los desechos industriales peligrosos se arrojan a



los vertederos sin someterlos a ningún tratamiento previo. Según una estimación de la Comisión de las Comunidades Europeas, existen más de 1.800 "puntos negros" (vertederos no controlados y baldíos industriales).

LA PARTICIPACIÓN DE LA CIUDADANÍA

El Ministerio del Medio Ambiente ha adoptado desde hace varios años una política de acuerdos voluntarios o "contratos de programa" con las colectividades locales y algunos sectores de la industria. Mediante "pactos ambientales" anunciados por el gobierno, las diversas actividades industriales tienen que irse adaptando progresivamente a la legislación sobre el medio ambiente. Los gastos del Estado aumentaron en 172% entre 1988 y 1991, pero aun quedan enormes esfuerzos por realizar.

Así pues, se precisa una participación cada vez mayor de la ciudadanía y en este ámbito Portugal está adoptando iniciativas absolutamente extraordinarias. En el decenio de 1980 una gran reforma del sistema educativo incorporó transversalmente en la enseñanza primaria y secundaria el tema de la protección del medio ambiente. La protección del entorno, del patri-

monio histórico y de la calidad del marco de vida se estudian en las clases de ciencias naturales, geografía, historia e incluso de lenguas.

El Ministerio de Educación ha adoptado medidas oportunas para formar a los maestros y facilitarles material didáctico. Desde 1990, más de mil maestros de primaria y 2.500 de secundaria han recibido formación ambiental. Ese mismo año se creó una escuela profesional de medio ambiente y desarrollo para formar personal técnico. Doce establecimientos universitarios ofrecen enseñanza a este respecto hasta la licenciatura y después de ella.

Por otra parte, el Instituto Nacional para el Medio Ambiente trata de responder al "derecho a la información" del público. Se han creado bancos de datos, que son también objeto de publicaciones. El Ministerio del Medio Ambiente no se queda atrás, y ha abierto un centro de documentación que facilita fotocopias al público y a la prensa. No obstante, las asociaciones de defensa del medio ambiente no son suficientemente activas, y tanto su cometido como los medios de que disponen deberían reforzarse cuanto antes. ■

LECTURA RECOMENDADA:

Portugal, *Examens des performances environnementales*. OCDE, París, 1993.

Nazaré, ciudad portuaria en Estremadura, Portugal.



Pixote, Mii Chuu y los demás

Son muchos los que aun recuerdan a Pixote. Los dos Pixotes: el pequeño héroe trágico de la novela de José Louzeiro' y el bizquito Fernando, el intérprete de ese personaje en el filme de Héctor Babenco de 1981. Asesinados ambos, uno en un cementerio, el otro frente a la puerta de su casa. Una misma vida, una misma muerte. El destino de miles de niños brasileños se decide en la calle. Alcohol, droga, enfermedades, prostitución, violaciones, robos, correccionales, ése es el balance de su infancia. Los escuadrones de la muerte se encargan del resto.

Huérfano de padre, Fernando Ramos da Silva vivía en la miseria más absoluta con su madre y sus cuatro hermanos y hermanas, cuando fue elegido para interpretar el papel de Pixote. El filme obtuvo un éxito mundial, y la vida de toda su familia cambió de la noche a la mañana. Casa, empleo, cursos de arte dramático para el futuro actor... Pero nada de eso fue suficiente. La calle había atrapado definitivamente a Fernando. Era demasiado tarde para él. Nadie pudo evitar un final previsible, el mismo que amenaza a millones de niños perdidos en las calles, los mercados, las estaciones del mundo entero.

"Marginales", "gamines", "hijos del polvo", los nombres difieren según los continentes, pero sus vidas presentan una extraña semejanza. Expulsados de sus casas por la brutalidad de los padres o por una miseria insoportable, abandonados o vendidos por los mismos motivos, son en su mayoría huérfanos que nadie se ocupa de

alimentar y menos aun de educar. La desolación es igual en todas partes.

En ciertas megalópolis miles de niños viven en la calle sin protección alguna. Por dos centavos están dispuestos a todo. La violencia, sin embargo, no es tan corriente. Se les considera más bien como simpáticos pilluelos que aplican una "estrategia de supervivencia".

En otros lugares impera el trabajo forzado y la prostitución. Florece la explotación de los niños con fines de turismo sexual y la corrupción se impone pese a las sanciones previstas por la ley. El mundo de

Violencias sexuales

En el marco de los preparativos de la Conferencia Mundial sobre la Mujer, que se celebrará en Beijing en 1995, la UNESCO organizó en Caracas, en marzo de 1994, un seminario sobre "La explotación sexual y el tráfico de mujeres y niños en América Latina". El objetivo del encuentro era elaborar estrategias de lucha contra este flagelo social que afecta en particular a los sectores más pobres de la población. Por otra parte, la Organización ha encargado a un grupo de expertos la preparación de un informe exhaustivo sobre las violencias a las que están expuestas las mujeres de Bosnia, con miras a establecer un plan de reinserción social de las víctimas y de sus hijos. ■

"Repensar el desarrollo"

Este folleto sobre el Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural (1988-1997) está disponible gratuitamente en la Unesco en español, francés e inglés. Algunos de los temas tratados son: el desarrollo rural integrado en el Sahel; las Rutas de la Seda; la biblioteca de Alejandría; teatro y educación para la prevención del sida; el mundo maya; el pluralismo y la cultura de la democracia. ■
Secretaría del Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural,
Unesco, 1 rue Miollis, 75732
París Cedex 15, Francia.

la calle no es nada comparado con el de la prostitución. La pequeña tailandesa Mii Chuu lo sabe muy bien. A los doce años un policía la compró a su padrastro por doscientos dólares para revenderla en un prostíbulo. La salvó un misionero norteamericano y hoy día Mii Chuu quiere estudiar y llegar a ser maestra. Su caso es indudablemente una excepción, como también lo es que haya escapado al sida.

Mientras una multitud de niños pasan sus noches en oscuras habitaciones de hotel con la vana esperanza de regresar al hogar después de pagar con sus cuerpos las deudas familiares, mientras otros aun tratan de obtener de los policías del barrio un jergón donde dormir y esperan la mañana siguiente para birlar algo de comer, hay muchos que ya no esperan nada. Y si no hay esperanza ¿para qué intentar salir de esa situación? Queda el suicidio, o la guerra contra los adultos. Al no tener nada que perder, no tienen miedo a nada. A la larga terminan acostumbrándose a la dura ley de la calle y se vuelven invulnerables al miedo y al dolor. A la violencia responde la violencia, y los pequeños aventureros se convierten pronto en auténticos criminales.



“Los gaminés se echan a la calle como los piratas se hacen al mar”, escribe Jacques Meunier² a quien un niño de Bogotá confiaba: “Al principio me daba vergüenza, pero después ya no”. Es un viaje sin retorno.

Salvar a los niños de la calle: una prioridad para la Unesco

Estos niños son la llaga abierta de la sociedad. Para algunos erradicar el problema equivale a suprimir a los propios

niños. En 1990 la prensa denunció el asesinato de 492 niños sólo en Río de Janeiro, lo que significa más de una muerte por día. En julio de 1993 en una sola noche un misterioso grupo ejecutó a ocho niños en Río de Janeiro.

Después de esa masacre, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, el Centro Unificado de Enseñanza e Investigación para los Servicios de Seguridad, el UNICEF y la UNESCO organizaron del 8 al 11 de noviembre, en la ciudad de Río, un “Seminario sobre niños y adolescentes en conflicto con la ley”. El objetivo de esta reunión, primera en su género, coincidía con un proyecto lanzado por la UNESCO en 1989 destinado a sensibilizar a la opinión pública, encontrar fuentes de financiamiento y contribuir, a través de publicaciones y seminarios, a la formación profesional de educadores y trabajadores sociales encargados de los niños de la calle. En estrecha colaboración con el UNICEF, ya se habían realizado en 1990 dos reuniones internacionales para África, en Cotonú y en Nairobi. En el mismo marco de acción, un taller internacional de especialistas en el terreno, organizado en la sede de la UNESCO en 1991, había identificado las necesidades prioritarias de educación de los niños de la calle.

Además de los organizadores, participaron en la reunión de Río 81 representantes de los servicios de policía y de justicia de seis países de América Latina. El objetivo de la reunión era establecer una metodología de sensibilización y de educación destinada a funcionarios de la policía y a juristas a fin de luchar contra la violencia que se ejerce sobre los niños de la calle y los niños que trabajan. ■

1. José Louzeiro, *Infância dos mortos*. Río de Janeiro, Record, 1977.
2. Jacques Meunier, *Los gaminés de Bogotá*, París, A. M. Métailié, 1989.

Aprendizaje de la solidaridad

Con motivo del lanzamiento de la fundación Terre d'Avenir (Tierra de Porvenir), cuya misión será sensibilizar a la opinión pública frente a los grandes problemas de este fin de siglo y, en particular, del Tercer Mundo, se celebró en septiembre de 1994 en París un coloquio sobre el tema “Una Tierra de Porvenir: formar ciudadanos de un mundo solidario”. Organizado por el Comité Católico contra el Hambre y por el Desarrollo, importante organización no gubernamental humanitaria francesa, el objetivo del coloquio era definir los temas en torno a los cuales se articulará la acción de la fundación. La mundialización de los fenómenos socioeconómicos y la problemática del desarrollo vista a través del prisma de diferentes culturas sirvieron de punto de partida a una reflexión sobre la economía, la cultura, la seguridad mundial y la paz, así como sobre la contribución de los medios de información y la escuela a la educación, el desarrollo y la solidaridad. ■

CCFD, 4 rue Jean-Lantier, 75001 París, Francia. Tel.: (33-1) 44 82 80 00; telecopia: (33-1) 44 82 81 43.

Noticias de la FMACU

Después de la síntesis del *Informe mundial sobre la educación*, “Le monde en poche”, una colección destinada a los jóvenes publicada por la Federación Mundial de Asociaciones, Centros y Clubs Unesco (FMACU), presenta en su segundo número un resumen del *Informe sobre el trabajo en el mundo* realizado en 1993 por la Oficina Internacional del Trabajo. Una versión sucinta del *Informe Mundial sobre el Desarrollo Humano 1994* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (véase nuestra sección “Mirador internacional” de septiembre de 1994) aparecerá próximamente. ■

FMACU-WFUCA, Unesco,
1 rue Miollis,
75732 París Cedex 15, Francia.
Tel.: (33-1) 45 69 28 18;
telecopia: (33-1) 42 73 05 21.

LECTURAS RECOMENDADAS:

- ✓ 1991. *El Correo de la Unesco*, “La infancia en peligro”, octubre.
- ✓ 1991. Peter Taçon, *Survey on street children in three urban centres of Namibia*. Windhoek, Ministry of Local Government and Housing. Estudio realizado con el apoyo del UNICEF.
- ✓ 1991. Adolfo Pérez Esquivel, “Enfants des rues”, en *La ville partout, et partout en crise*. Colección “Manière de voir”, Le Monde diplomatique.
- ✓ 1992. William E. Myers (director de publ.), *Protéger les enfants au travail*. UNICEF.
- ✓ 1992. Joe Arimpoor, *Street children of Madras, a situation analysis*. Noida, Uttar Pradesh (India), National Labour Institute.
- ✓ 1993. Jean-Pierre Véilis, *Fleurs de poussière: enfants de la rue en Afrique*. Unesco Jeunes Plus.
- ✓ 1994. *La situation des enfants dans le monde*. UNICEF.

Federico Mayor: anticiparse al mañana

por Edouard J. Maunick

■ *La mémoire de l'avenir* (La memoria del porvenir) nos brinda la ocasión de tener un nuevo encuentro con Federico Mayor, autor de *Mañana siempre es tarde*. Resalta en la obra la misma generosa inspiración, la misma determinación de “abrir la vía al mejor de los futuros previsibles” y, sobre todo, la misma —inmensa y lúcida— confianza en el hombre. Atributos que hacen del Director General de la UNESCO el hombre de acción y de la no desesperanza que conocemos.

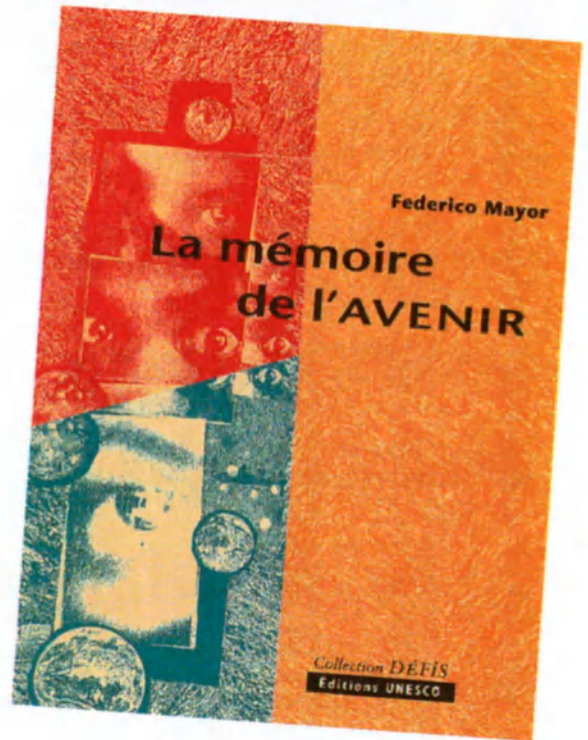
Federico Mayor entabla aquí un diálogo abierto sobre los problemas que sabe “con certeza instintiva que serán —que ya son— los desafíos vitales del próximo milenio”. Problemas, interrogantes, inquietudes que se reflejan en los ojos de los niños de cualquier rincón del mundo.

Ante los “nudos gordianos” que amarran el mundo contemporáneo, zanja: “amar, compartir, he ahí lo esencial”. Para Federico Mayor lo esencial se confunde con la urgencia; el amor y la necesidad de compartir, con el compromiso. La urgencia de derribar los muros entre “los que lo tienen todo” y “los que nada tienen”, de reconsiderar nuestra manera de vivir, solos o en comunidad, de reformular nuestra manera de “dominar” la naturaleza. Comprometerse para acabar definitivamente con el analfabetismo, detener el éxodo de cerebros, universalizar los conocimientos científicos y tecnológicos, salvaguardar la memoria de la humanidad, preservar la Tierra de un desastre ecológico, en resumen, apoderarse del porvenir.

Con un lenguaje convincente y concreto, Federico Mayor se declara partidario de la conspiración. Una “conspiración” en el sentido etimológico de “respirar juntos”. Una conspiración que “trasciende las fronteras, las nacionalidades, las religiones y las etnias”. Ella es la base de toda solución de nuestros problemas, ya se trate de educación con vocación mundial, de preservación del patrimonio cultural y natural, de desarrollo, de medio ambiente, o del porvenir de la humanidad.

En todos esos asuntos el autor posa una mirada atenta, preocupada, pero resueltamente optimista. Una ojeada retrospectiva le permite abordar de frente cada una de las esferas de acción estudiadas, examinar los hechos, medir el alcance de

EDOUARD J. MAUNICK, poeta y escritor mauriciano, es embajador de Mauricio en Sudáfrica. Es autor de numerosas obras, entre las que merecen especial mención sus libros de poemas *Ensoleillé vif* (premio Apollinaire, 1976), *Anthologie personnelle* (1984) y *Paroles pour solder la mer* (1989).



las experiencias y exponer finalmente las perspectivas que de todo ello se desprenden.

Entre el pasado del que no somos responsables, pero que tenemos que asumir, y un porvenir que queremos dominar, está nuestro mundo de hoy, nuestra vida —nuestra supervivencia, dice Federico Mayor— por la que tenemos que velar. Pues, para poblaciones enteras, se trata de sobrevivir y nada más, como ese campesino camerunés que, después de haberse cerciorado de que su interlocutor era efectivamente el Director General de la UNESCO, le preguntó: “¿Por qué razón ha venido a vernos? ¿Para defender a los elefantes o para defendernos a nosotros?”

La respuesta se encuentra en *La mémoire de l'avenir*: “Nunca debemos perder de vista que en primer lugar conviene defender la especie humana.”

Hay en Federico Mayor una necesidad de preconizar la utopía. Pero, ¿acaso no es ella, desde que el mundo es mundo, la que ha hecho avanzar la vida? ¿Y cómo soñar con la victoria sobre la adversidad del momento actual sin partir de la base de que lo imposible es posible? De ahí *La mémoire de l'avenir*, un título que recalca con fe que mañana es ya otro día. ■

La mémoire de l'avenir,

POR FEDERICO MAYOR,
colección Défis, UNESCO,
Paris, 1994, 216 páginas

Gregorio Marañón

El porvenir de la cultura

Gregorio Marañón (1867-1960), médico español, fue uno de los precursores de la endocrinología y también historiador, crítico de arte, filósofo y moralista. Autor prolífico, hacia el final de su vida su bibliografía comprendía más de 1.200 títulos. Fueron sobre todo sus obras históricas y literarias las que le granjearon el favor del gran público, cautivado por la claridad de su estilo y de sus ideas. En mayo de 1933 participó en el "Coloquio sobre el porvenir de la cultura", organizado en Madrid por el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual, donde dio una conferencia de la que a continuación ofrecemos una síntesis.

LA cultura, sea cual fuere la definición que demos de ella, es la expresión más elevada del espíritu humano; subsiste e irá creciendo a medida que se vaya desarrollando la humanidad, que se encuentra todavía en la adolescencia y cuyos pecados siguen siendo pecados juveniles. Los hombres de hoy son como los de todas las épocas; al creernos el centro de la historia somos víctimas de un error de apreciación; y cuando vemos decaer las cosas que nos rodean, creemos que lo que va a desaparecer y cambiar es el mundo y no nosotros.

En el futuro surgirán formas nuevas de cultura difíciles de relacionar con lo que hoy entendemos por esta palabra y, por consiguiente, difícilmente previsibles par-



Texto seleccionado y presentado por Edgardo Canton

tiendo de los datos actuales. Es lo que sucederá también a la familia futura, por ejemplo, que será distinta de la nuestra sin que por ello peligre su existencia, como muchos creen hoy. Con demasiada frecuencia se confunde el simple cambio, que es renovación, con la muerte.

La evolución de la cultura a lo largo de la historia es similar a la evolución de los organismos vivos. Al igual que en éstos, hay en ella diversos centros de crecimiento que tienen su ciclo propio. El eje de la evolución se desplaza de una fase a otra. Y en cada una de esas fases hay rasgos externos particulares que confieren (tanto al organismo como a la cultura) una fisonomía diferente. Pero en el centro de todos estos accidentes se distingue una trayectoria constante, ascendente al principio, de maduración después y, por último, de involución. Ni que decir tiene que la cultura humana, que apenas ha llegado a su madurez, está aun muy lejos de esta involución regresiva.

CIVILIZACIÓN MECÁNICA Y PREOCUPACIONES BIOLÓGICAS

Así pues, la cultura del futuro será distinta en sus aspectos e inexorablemente más profunda y más eficaz que la nuestra. Lo difícil es precisar qué movimientos superficiales de vaivén y qué características tendrá en las fases inmediatamente posteriores a la nuestra, en ese futuro que entreveamos a lo lejos, antes de desaparecer.

Con todo, hay algunos factores muy importantes que condicionarán en parte la cultura futura, factores vinculados con el desarrollo de los instintos humanos, sobre los que podemos discurrir sin gran temor a equivocarnos. Uno es tal vez el desarrollo de la civilización mecánica a que alude el programa de nuestra reunión. Otro es la influencia cada vez mayor de las preocupaciones biológicas, sobre todo las que se refieren a la cultura física del cuerpo, a la profilaxis de las enfermedades y a los preceptos del eugenismo, preocupaciones que en la humanidad que suceda a la nuestra se convertirán en auténticas reglas obligato-

rias de conducta. Estos dos factores están modificando ya y modificarán en el futuro la vida instintiva del ser humano y, como consecuencia, tendrán una influencia esencial en el tono de la cultura.

Los hombres de hoy se han preguntado muchas veces si el desarrollo inevitable (y ciertamente prodigioso) del progreso mecánico en los próximos decenios influirá decisivamente en la cultura. Es indudable que así será. Pero hay un punto en el que no estoy de acuerdo con otros; creo que esta influencia del progreso mecánico en la cultura no será perjudicial. Es indiscutible que hoy (pero tal vez nada más que hoy, porque estamos en la luna de miel de los grandes progresos mecánicos) se concede un valor excesivo al maquinista, hombre instintivo, en detrimento del hombre inteligente. Pero no hay que atribuir a este hecho más valor que el valor circunstancial y superficial que tiene en realidad. Es lamentable que un automovilista gane más dinero que un poeta y que el vencedor de una carrera sea agasajado triunfalmente por la misma multitud que ignora la aparición de una obra científica o artística fundamental. Pero todo esto, repito, sólo tiene valor anecdótico. Lo primordial es que el progreso de la mecánica alivie a la humanidad de muchos sufrimientos y favorezca por consiguiente la libre plenitud de su desarrollo espiritual. Y ese progreso da al espíritu y a la cultura un acento dichoso (que nosotros no percibimos) de precisión y rapidez.

LA RAPIDEZ ENGENDRA LA PRISA

Ahora bien, por otra parte, la rapidez, que es una virtud, engendra un vicio, que es la prisa. y la prisa (de esto no cabe duda) ha sido nociva para la cultura al obligar a los hombres inteligentes a sacrificar la calidad de su producción a su difusión rápida en la masa entera de la humanidad apresurada y mediocre. Todos hemos dejado de escribir páginas lentas y densas que habrían llegado sin ruido, pero que tal vez hubieran dejado una huella profunda en el alma de los seres humanos. Todos hemos dispersado nuestras ideas cuando

apenas acababan de nacer y nuestras emociones sin madurar del todo en las columnas alteradas de los diarios y en el ir y venir incesante de los congresos y las conferencias.

Pero este veneno tiene también su antídoto. Los mismos progresos de la mecánica que nos enferman y nos degradan por esta fiebre de velocidad sirven para ponernos directa y rápidamente en contacto con las normas eternas del universo. Gracias a estos progresos los hombres de hoy viven quizá menos en la naturaleza, pero van más a buscarla y comprenden mejor su sentido secreto, que consiste en sincronizar nuestra vida activa con el ritmo variable de los mundos.

La vida de la naturaleza y las lecturas humanistas compensarán automáticamente los leves riesgos que representa para la cultura el mecanismo actual. En definitiva, las deformaciones que deja este mecanismo en nuestra personalidad tienen un gran efecto exterior más que una importancia esencial, como ese repertorio de expresiones que inconscientemente copiamos a los héroes de las películas y que hacen a los hombres de hoy tan diferentes por fuera (pero casi exclusivamente por fuera) de los hombres de hace cuarenta años. Sorprende, por ejemplo, pensar en la escasísima influencia que ejerce en nuestra mente la posibilidad de volar que es hoy un hecho bien extraordinario en sí: y esta posibilidad apenas ha servido más que para acelerar la transmisión y facilitar la posesión de emociones y conocimientos antiguos. Si Leonardo de Vinci resucitara, no podría admitir que el conductor de un aeroplano se diferenciara apenas por este mero hecho del conductor de una de aquellas galeras que recorrían los mares de su tiempo.

REGLAS DE CONDUCTA MAÑANA, FACTORES HEREDITARIOS MÁS TARDE

Lo que tiene y tendrá mucha más importancia en la cultura futura es el conjunto de las preocupaciones biológicas a las que hemos aludido anteriormente. Las gene-



raciones futuras no saciarán libremente la necesidad de comer como las generaciones actuales, sin más limitación que la falta de dinero o las dolencias gástricas. Comerán según un método científico dictado por una economía futura y por los principios de la dietética. No abandonarán pasivamente su cuerpo al desgaste de la madurez y la vejez, sino que lo defenderán por medio del deporte, la vida al aire libre, etc. No dejarán, por último, la responsabilidad de su descendencia al azar de la pasión física o del amor fugaz, sino que convertirán el amor en una emoción sensata, separando el mero placer de la función de procreación.

Todas estas cosas (que recuerdan las proclamas pedantes que nos dirigen los higienistas desde sus asambleas) son ya una realidad que invade los pueblos más alejados de la civilización; estos principios serán leyes infrangibles que regirán nuestra conducta y, más tarde, factores hereditarios esenciales. Y me pregunto hasta qué estratos profundos del alma humana llegará esta influencia y, por con-

siguiente, hasta qué punto actuará sobre la evolución de la cultura.

Se podría responder a cuantos se preguntan qué nueva preocupación universal podría sustituir a la de la conquista de la libertad individual que durante siglos ha caracterizado a la cultura, que esa nueva preocupación será seguramente liberarse del dolor físico, del dolor del individuo y de la especie, que es una auténtica esclavitud. Desde luego, creo en la necesidad del dolor como fuente del progreso. Pero la eficacia del sufrimiento estriba precisamente en que mantiene viva la lucha para evitarlo y que después de ésta el alma permanece despierta y permeable a todas las conquistas. El hombre que no se rebela ante el dolor es un hombre desprovisto de sentido vital y de eficacia para el progreso. Mientras el progreso esté en marcha, la humanidad sufrirá y luchará para no sufrir. Y seguramente el día en que se consiga esta liberación, los seres humanos podrán temer (esta vez con razón) la llegada de Anticristo y el fin de la especie, que tendrá lugar sin duda en el momento en que reine la felicidad absoluta. ■

La historia de la guitarra, desde sus orígenes hasta el prodigioso éxito que ha alcanzado en la actualidad.



Al son de la guitarra

por Isabelle Leymarie

La guitarra de líneas voluptuosas es el instrumento por excelencia del folklore y de la música popular. Acompaña fielmente en sus peregrinaciones al andariego, al estudiante, al hippie; aparece en la música clásica, pero también en el flamenco, el fado, la música folk, el blues, el jazz, el rock, el *highlife* ghanés o el *soucou* zairense y, adoptando formas muy variables, en casi toda América Latina y algunos países de Asia. El nombre de "guitarra", tal vez derivado del antiguo cordófono griego *kithara*, se ha aplicado a instrumentos relativamente distintos por su técnica y su morfología.

Perteneciente a la familia del laúd, la guitarra propiamente dicha nace en Europa, durante el Renacimiento. Pero instrumentos con nombres semejantes habían aparecido ya trescientos años antes (la literatura medieval francesa menciona una *gitere* y la literatura inglesa del siglo XIV una *gitarer*); probablemente existieron "protoguitarras" en Mesopotamia, en Anatolia y en Egipto y, hacia principios de la era cristiana, en Asia Central.

La morfología, los detalles de la caja de armonía y de los trastes evolucionan con el tiempo. El instrumento, primero de tamaño reducido, presenta sucesivamente grupos de cuatro, y luego de cinco y siete cuerdas, e incluso de diez cuerdas individuales. La guitarra clásica actual, de la que Andrés Segovia (1894-1987) y Alejandro Lagoya son dos de los intérpretes más destacados, es obra de constructores españoles del siglo XIX.

La guitarra se utiliza primero como instrumento solista y de música de cámara, sobre todo en España e Italia. Las primeras composiciones para este instrumento aparecen hacia mediados del siglo XVI. Pero mientras en Italia el laúd y la vihuela van a eclipsar a la guitarra, ésta alcanza enorme difusión en Francia, donde alegra las fiestas de la corte y acompaña las canciones de los trovadores y las danzas populares.

Las últimas décadas del siglo XVIII son para este instrumento un período de esplendor, en particular con las composiciones de Luigi Boccherini

(1743-1805), del catalán Fernando Sor (1778-1839) y de Niccolò Paganini (1782-1840).

En Europa subsisten variantes folklóricas de la guitarra, como la guitarra del flamenco, que se toca en posición más vertical, hecha de ciprés español, más liviano que el palo de rosa de la guitarra clásica, y con una placa que permite a los dedos de la mano derecha marcar el ritmo; o la *chitarra battente* de Calabria, provista de una cuerda de bordón; o aun algunas guitarras portuguesas.

UNA FAMILIA NUMEROSA

La guitarra norteamericana, que cuenta por lo general con seis a doce cuerdas metálicas, montadas en un mástil estrecho, aparece en el siglo XIX. Llegará a ser el instrumento favorito de músicos y cantantes de blues: Big Bill Broonzy, Leadbelly, Bukka White, que lo utilizan a menudo con la técnica de *bottleneck* (o *slide*), que consiste en deslizar contra las cuerdas el lado romo de la hoja de un cuchillo, el gollete de una botella o una arandela de latón colocada en el dedo mayor o anular de la mano izquierda. La *country and western music* y luego la música folk (Joan Baez, Bob Dylan) manifiestan por la guitarra una marcada preferencia.

Las orquestas de jazz y de música ligera adoptan también, a partir de los años veinte, la guitarra sin amplificador, y luego la guitarra eléctrica: un micrófono amplifica el sonido y las cuerdas se puntean con un plectro. Freddie Green, miembro de la orquesta de Count Basie, después Charlie Christian, pionero de la guitarra bebop, y en Europa Django Reinhardt, popularizan la guitarra eléctrica, que adopta progresivamente diversas formas. Se llega al sùmmum de la fantasía con el rock, donde la guitarra es a la vez delirio tecnológico y símbolo sexual, y donde músicos como Jimmy Hendrix ensayan efectos electrónicos: *wa-wa*, *reverb* o *phaser*. El *acid rock* o el *heavy metal*, en particular, se caracterizan por el recurso a distorsiones extremas.

En la bossanova, más sensual, los guitarristas João Gilberto, Laurindo Almeida, Charlie Byrd, pre-

fieren la guitarra acústica con cuerdas de nailon. João Gilberto inventa una forma de acompañamiento ligeramente desfasado con respecto a la melodía, que produce un efecto de swing, el *balanço*.

A fines del siglo XIX aparece en la provincia de Oriente, en Cuba, una especie de guitarra con tres pares de cuerdas metálicas, el tres. A veces se confeccionan tres rudimentarios con latas de conserva. Los tres se convierten a partir de los años veinte en el instrumento característico del ritmo bautizado son; Arsenio Rodríguez y Niño Rivera fueron los treseros más célebres de los años cincuenta y sesenta.

Los cantantes solistas (trovadores), o los que cantan en dúo o trío, prefieren la guitarra. Esos tríos de guitarra, entre ellos el célebre "Trío Matamoros", fundado en Santiago de Cuba, van a difundirse también en Puerto Rico y en México. Puerto Rico emplea en su música campesina el cuatro. Yomo Toro lo introducirá en los años setenta en la música salsa; México utiliza la jarana; Bolivia, Perú, Chile y el norte de Argentina cuentan con el charango, que suele fabricarse con el caparazón de un armadillo; el Brasil utiliza, para la samba y otras melodías, la viola y el *cavaquinho*; en Venezuela está muy difundido un tipo particular de cuatro, y el quinto.

En toda América Latina la guitarra sigue siendo el instrumento predilecto de los cantantes (en Perú, Argentina, Chile y Uruguay, sobre todo, y en el género de canción folk llamado nueva trova). En Hawai la guitarra, probablemente introducida por marinos portugueses, dará origen al ukelele, con cuatro cuerdas. En Java existe una guitarra de cinco cuerdas; en Filipinas una de tres cuerdas, el tiape (tal vez llamado así por la pequeña guitarra latinoamericana conocida con el nombre de tiple); y en Viet Nam la guitarra acompaña a menudo canciones sentimentales. ■

ISABELLE LEYMARIE, musicóloga francoamericana, es autora de *La salsa et le latin jazz* (París, 1993). Prepara actualmente un estudio sobre la música negra de América Latina y las Antillas.



Elvis Johnson vive once meses al año en un tranquilo suburbio de Londres con su mujer Elizabeth y sus tres hijos. Pero todos los años a mediados de diciembre regresa a Jukwaa, su aldea natal, en Ghana, donde ejerce el poder supremo con el nombre de Nana Otumayin Kofi Idan. En el número precedente George Darley-Doran acompañaba a Elvis durante su estancia anual en Jukwaa. En este tercer y último episodio el autor descubre las sutilezas de la organización tribal y la sagacidad con que Elvis desempeña sus funciones.

GEORGE DARLEY-DORAN, británico nacido en Turquía, vive actualmente en Londres, donde es corresponsal para la televisión.

elvis

3 LA SABIDURÍA DE UN JEFE Nochevieja en Jukwaa

DIAGONALES

el africano

por George Darley-Doran

Hacia las nueve y media de la noche, la aldea comenzó a animarse con los preparativos de un entierro. Hay que decir que entre los fanti los funerales no tienen nada de solemne ni de lúgubre; constituyen más bien una ocasión de festejar y de recordar alegremente a los difuntos. Por consiguiente, se había puesto el equipo sonoro a todo volumen para los jóvenes, y el estrépito era como... para resucitar a un muerto. A dos pasos, el coro femenino de la capilla se desgañitaba tratando de rivalizar con la música, mientras la mayoría de los hombres se apiñaban en los dos bares del pueblo, el Paoli y el Vic, situados en las cercanías. Teresa, la hermosa camarera del Vic que era sin embargo una mormona ferozmente abstemia, no daba abasto para servir los vasos de *sch-naps* y de *akpoteshie*.^{*} Un poco más lejos, mujeres y niñas cocinaban a la luz de los candiles. La fiesta se prolongó hasta altas horas de la madrugada y ya despuntaba el alba cuando la procesión titubeante que cantaba los méritos del finado se disolvió y todo el mundo se fue a acostar.

Era Nochevieja, que coincidía ese año con el segundo aniversario de la revolución del 31 de diciembre. Fue, en todo caso, la información que recibieron esa mañana los contados lectores de los periódicos y los espectadores de los dos aparatos de televisión de la aldea que retransmitían los discursos oficiales. Pero a la gran mayoría de los habitantes del pueblo no les interesaba para nada la "revolución" ghanesa, que seguía siendo esencialmente un fenómeno urbano. Lo cierto es que mientras el gobierno central no tenga los medios de organizar eficazmente la administración local, los jefes de tribu seguirán administrando las regiones de las que son responsables.

El poder de los jefes ghaneses está institucionalizado en la jefatura nacional de Accra, de la que dependen jefaturas regionales en las que están representadas todas las tribus: fanti, ashanti, ga, etc. La jefatura nacional se reúne dos veces por año para examinar los problemas de administración local: educación, transporte, comunicaciones, servicios sociales.

La noción de gobierno central es relativamente nueva en ese país nacido de una amalgama arbitraria de tribus, cuya homogeneidad dista mucho de haberse alcanzado. Por eso, incluso hoy día la autoridad de los jefes locales es considerable. Un lugareño condenado por la Corte Suprema, por ejemplo, no tendrá la sensación de que se ha hecho justicia mientras no haya recibido la sentencia del jefe local.

Un noble linaje

A medida que descubría la importancia del papel de los jefes en Ghana, entendía mejor por qué lo ancianos de Jukwaa habían elegido a Elvis. Las condiciones de organizador y de negociador que ha adquirido en su vida profesional son justamente lo que la aldea necesita.

La familia Idan, a la que pertenece, controla uno de los cinco taburetes —símbolos del poder— de la aldea y de sus alrededores. A cada taburete corresponde una responsabilidad específica. Elvis, en su calidad de "Brahene" se ocupa de la sección "abran" de la población, es decir los jóvenes o más bien las "personas válidas", todos los individuos sanos de 15 a 60 años. Sus responsabilidades son en primer término económicas: hay que encontrar los medios de retener a los jóvenes en la aldea, por ejemplo mejorando los métodos de cultivo, estimulando el desbroce a fin de aumentar la superficie cultivada, experimentando cultivos y semillas e introduciendo técnicas sencillas como la fabricación de carbón vegetal. Desde la entronización de Elvis, Jukwaa se ha dotado de una panadería y un mercado. Abundan las cabras, pero la cría de ganado es imposible a causa de la mosca tsetsé.

Elvis reina conjuntamente con los otros cuatro jefes de Jukwaa, empezando por el Odikro, Nana Kojo Idan VII. Odikro significa gran jefe, pero es sobre todo un título honorífico. Su cetro lleva la efigie de un loro dorado, símbolo de inteligencia en la mitología fanti. En cuanto al presidente del comité deportivo, Nana Kwesi Ansa, es el Omankrado de Jukwaa, el

“Cuando era niño, venía a sentarme en una barca semejante a ésta para contemplar el mar...”

armonizador al que corresponde mantener la paz y resolver los litigios. Los otros dos jefes son el Tufuhene, responsable concretamente de la casta militar asafo, y el Gyasehen, que en realidad es el lugarteniente de Elvis.

A Elvis no le entusiasmaba mucho la idea de convertirse en jefe, y su madre, hasta su muerte en 1985, había insistido siempre para que llevara una existencia al margen de los intereses de la aldea. Los ancianos lo sabían y esperaron pacientemente que su madre muriera para confiar a Elvis el cargo del cual siempre lo habían considerado digno en razón de sus condiciones de jefe y de decisor.

Elvis pertenece a una familia noble por su padre y por su madre. La mayoría de las tribus fanti son matrilineales, es decir que el poder se transmite a los hombres por las mujeres. La madre de Elvis, Esi Nyarkoa Johnson, pertenecía a un clan que controla un importante taburete de la región de Ekumfi Abaka, al sudoeste de Jukwaa. Era una mujer que se imponía por su fuerte personalidad, aun cuando nunca había aceptado el papel de reina madre de su pueblo, que le correspondía por derecho propio. En cuanto al padre de Elvis, Kobina Otumayin Idan, descendía de una tribu patrilineal, cada una de cuyas ramas controla un taburete importante, uno en Winneba y otro en Jukwaa. Por consiguiente, Elvis es heredero directo de tres familias muy influyentes, cuyo poder se ha afianzado gracias a su entronización.

Los acertados cálculos de los ancianos de Jukwaa no sólo se referían a Elvis, sino también a su descendencia. Sus hijos —Eunice, Theresa, Matthew y Christopher— están llamados, si consienten, a ocupar un día una posición destacada en la jerarquía fanti. Por lo demás, cada niño lleva un nombre fanti añadido a su nombre occidental. Esos nombres, escogidos por los ancianos, están vinculados a una insignia de poder o a un antepasado. El de Christopher, Nana Kwame Akyen, es particularmente honoroso: es en efecto el de su prestigioso bisabuelo paterno del que se supone es la reencarnación. Este antepasado es el que dirigía el clan Idan antes de que se dividiera en dos ramas, la de Jukwaa y la de Winneba. A los ojos de los ancianos, Christopher podría ser el reunificador de esta familia dividida desde generaciones. Hará falta tiempo, sin duda, para lograrlo, pero los ancianos no tienen prisa.

Liz, la esposa inglesa de Elvis, toma muy en serio su condición de consorte del jefe y se interesa activamente por el destino de Jukwaa, en particular de su población femenina. Cabe señalar que el papel de las mujeres ghanesas no se limita a triturar alimentos en un mortero. Es



posible que los hombres lleven los pantalones, pero lo esencial del trabajo lo hacen las mujeres. Los puestos del mercado, pero también los bares y tenderetes, están a cargo de las mujeres. Son ellas las administradoras del hogar, a menudo con sus propios recursos, y las que adoptan las decisiones acerca de los niños. En general, las ghanesas hacen más o menos lo que quieren, a menudo sin consultar al marido. La familia ampliada facilita el cuidado de los niños, lo que les da libertad para llevar una vida autónoma. El nacimiento de un niño ilegítimo, perfectamente aceptado, no tiene nada de infamante. Se siente en esas mujeres una extraordinaria solidaridad, unida a un agudo sentido del humor, sobre todo a costa de los hombres. En todas las fiestas a las que me tocó asistir, eran ellas las que daban el tono y animaban el ambiente.

Detrás del horizonte

Al día siguiente partimos todos de excursión a Winneba para organizar un picnic cerca de una aldea de pescadores. Los niños estaban felices de jugar en la playa y saltar sobre las olas. Douglas y Payne empezaron a preparar la barbacoa y yo me acerqué a Elvis que se había aislado junto a un bote varado en la arena para contemplar el horizonte. Estaba meditabundo. “De ahí es de donde vinieron hace mucho tiempo, me dijo, del otro lado del horizonte para sembrar el desorden en nuestro mundo. No se si así es mejor o peor, pero no tenemos más remedio que aceptar la situación y adaptarnos a ella. Cuando era niño, venía a sentarme en una barca semejante a ésta para contemplar el mar. Me preguntaba que había detrás del horizonte y soñaba con ir a ver. Y me prometía a mí mismo que traería lo mejor que encontrara para que lo aprovecharan los míos.” ■

* Aguardiente de palma.

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Portada, páginas 3, 9 arriba derecha, 11 derecha, 13 arriba derecha, 15 arriba, 17 arriba, 21 arriba, 23 arriba derecha, 27, 29, 31, 38: © Harlingue-Viollet, París. Página 2: © B.Y. Leglatin, Francia. Páginas 5, 7: Ulf Andersen © Gamma, París. Páginas 8 arriba, 14: © Explorer, Colección E.S., París. Página 8 centro: © Edimédia, Société de Géographie, París. Páginas 8 abajo, 16: © Dagli Orti, París. Página 9 arriba izquierda: © Bibliothèque Nationale, París. Página 9 abajo: © Explorer, Colección Lausat, París. Página 10: FFG International © Explorer, París. Página 11 izquierda: J.L. Charmet © Explorer, París. Páginas 12, 13 abajo: C. Sappa © Rapho, París. Página 13 arriba izquierda: © Explorer, Colección ADPC, París. Páginas 15 abajo, 23 arriba izquierda: © Léonard de Selva-Tapabor, París. Páginas 17 abajo, 18: © Charles Lénars, París. Página 19: © Colección Viollet, París. Páginas 20, 21 abajo: Mary Evans Picture Library © Explorer, París. Página 22: © Edimédia, París. Página 23 abajo: Colección Soazig © Explorer, París. Página 24: © Afrique en Création, París. Página 25: © Edimédia, Bibliothèque Nationale, París. Página 26: Lemzaouda © Musée de l'Homme, París. Página 28: Oster © Musée de l'Homme, París. Página 33: UNESCO-Ines Forbes. Páginas 34-35: Georg Gerster © Rapho, París. Página 35: Laurent Sazy © Gamma, París. Página 36: Aldo Pavan © Gamma, París. Página 37: Gérard Sioen © Rapho, París. Páginas 39, 40: Gilles Saussier © Gamma, París. Página 41 arriba: Stéphane Frances © Explorer, París. Página 41 abajo: Raymond de Seynes © Rapho, París. Página 42: J.L. Courtinat © Rapho, París. Página 47: © Keystone, París. Página 48: © Giraudon, Musée Instrumental de París. Páginas 49, 50: © George Darley-Doran, Londres.

ophrys

COLLECTION SYNTHÈSE Σ HISTOIRE

LA SOCIÉTÉ FRANÇAISE

aux XVI^e - XVII^e - XVIII^e siècles
J.M. Constant

65 F

LA VIE RELIGIEUSE EN FRANCE

aux XVI^e - XVII^e - XVIII^e siècles
G. Deregnacourt et D. Poton

85 F

L'ÉCONOMIE FRANÇAISE

au XX^e siècle
A. Broder

79 F

L'ÉCONOMIE FRANÇAISE

aux XVI^e-XVII^e-XVIII^e siècles
F. Bayard et P. Guignet

79 F

LA FRANCE INDUSTRIELLE

aux XVI^e-XVII^e-XVIII^e siècles
P. Delsalle

79 F

10 rue de Nesle 75006 PARIS. Tél 44 41 63 75
BP 87 05003 GAP Cedex. Tél 92 53 85 72

ET ILS SUIVIRENT LA GRANDE OURSE...

Jeanette Winter

*Et ils suivirent
la Grande Ourse...*



Aux Etats-Unis, vers 1840, de nombreux esclaves noirs cherchèrent à s'enfuir pour trouver la liberté. Des blancs sympathisants formèrent avec les noirs un réseau clandestin qui leur permit souvent de se sauver vers une vie d'hommes libres.

Le texte permet d'aborder avec de jeunes enfants les délicats et douloureux problèmes de l'esclavage et du racisme.

Dès 5 ans • 48 pages

ISBN 2-84083-010-8 • 70 FF

EDITIONS FRANÇOISE DEFLANDRE • SOFEDIS / SODIS

LISEZ TOUS LES MOIS

ÉTUVDES

Revue d'information, de réflexion et de culture

Dans les numéros d'octobre et novembre :

Identité et violence dans les relations internationales	Joseph MAILLA
Nations, différences	Jean-Yves CALVEZ
Prison d'Afrique. Enfer et damnation	Alain AGBOTON
Les enfants domestiques en Haïti	Christian SEMUR
Mariategui, philosophe marxiste péruvien	Francis GUIBAL

*Choix de films, Chroniques de théâtre,
Revue des livres, Choix de disques*

Le n° : (144 pages) 55 F, étr. 62 F Rédacteur en chef
Abonnement : 11 n°s / an : 460 F - étr. 560 F Jean-Yves CALVEZ

*Pour recevoir un numéro ou vous abonner, envoyez vos nom,
adresse et règlement à l'ordre d'ETUDES à :*

Assas Editions • 14, rue d'Assas - 75006 PARIS - Tél. : (1) 44 39 48 48
Ou, sur Minitel, tapez 36 15 SJ*ETUDES



**INSTITUTO CERVANTES
COURS D'ESPAGNOL
1994 - 1995**

PLACE SOUS LE HAUT PATRONAGE
DE SA MAJESTE LE ROI D'ESPAGNE

- * CINQ NIVEAUX DE LANGUE
- * COURS DE TRADUCTION FRANÇAIS-ESPAGNOL
- * EXPRESSION ORALE
- * LITTÉRATURE CONTEMPORAINE
- * GRAMMAIRE
- * CULTURE ET CIVILISATION HISPANIQUES
- * PRÉPARATION AUX DIPLÔMES DU MINISTÈRE DE L'ÉDUCATION NATIONALE D'ESPAGNE

COURS SEMI-EXTENSIFS, INTENSIFS ET EXTENSIFS
HORAIRES : MATIN, APRES-MIDI, SOIR

RENSEIGNEMENTS et INSCRIPTIONS

INSTITUTO CERVANTES
11, Avenue Marceau
75116 PARIS
Tel: 47.20.70.79
Fax: 47.20.58.38

EL CORREO DE LA UNESCO

BIOÉTICA

NACER O NO NACER

¿TENEMOS DERECHO A MANIPULAR LA VIDA?

acattcttaaaggctcaggctctacaaatonaaccac
 agaccctaatttgggttcacactcagtc
 tatgtggtaac tgggaagatactgata
 agctttgttggcaggccaacatgta
 attccaccaatattattataattcta
 ictaccaaggctcagatcgagttcagac
 tgaatacttcccttctgttaagtgg
 tgtggactatta
 cctagcatttata
 tgggtcctcagcca
 aaccaggcgtgatt
 gaaactgttgccttctaggatt
 attatttggaaaccaatgcttacta
 tggtaactgctttaactt
 agaagaaactagc taaagc



ENTREVISTA A NOËLLE LENOIR

PATRIMONIO
LA TORRE DE LONDRES
MEDIO AMBIENTE
MONTAÑAS Y HOMBRES



12 FRANCOS FRANCÉS - ESPAÑA: 105 Ptas. IVA INCL. - MÉXICO: 515 S.

al ofrecer a un amigo una suscripción, usted le hace 3 regalos permitiéndole:

1 Descubrir la única revista cultural internacional que se publica en 32 lenguas y que leen, en 120 países, cientos de miles de lectores.

2 Explorar, cada mes, la formidable diversidad de las culturas y los conocimientos del mundo.

3 Asociarse a la obra de la UNESCO que apunta a promover "el respeto universal a la justicia, a la ley, a los derechos humanos y a las libertades fundamentales (...) sin distinción de raza, sexo, idioma o religión..."

Todos los meses, la revista indispensable para comprender mejor los problemas de hoy y los desafíos del mañana

TODOS LOS MESES: UN TEMA DE INTERÉS MUNDIAL TRATADO POR GRANDES ESPECIALISTAS DE NACIONALIDADES Y TENDENCIAS DIVERSAS...

TODOS LOS MESES: UN TEMA DE INTERÉS MUNDIAL TRATADO POR GRANDES ESPECIALISTAS DE NACIONALIDADES Y TENDENCIAS DIVERSAS...

TODOS LOS MESES: SECCIONES PERMANENTES SOBRE LA ACCIÓN DE LA UNESCO EN EL MUNDO, EL MEDIO AMBIENTE, EL PATRIMONIO MUNDIAL...

LA HORA DEL DESARME... EL NACIMIENTO DE LOS NÚMEROS... DEBATE NORTE-SUR: ¿QUÉ ES EL PROGRESO?... LOS DESIERTOS... EL VERBO MULTICOLOR... DERECHOS HUMANOS: UNA LARGA MARCHA... GESTIÓN MODERNA Y TRADICIONES LOCALES... ¿PUEDE REESCRIBIRSE LA HISTORIA DEL COMUNISMO?... BIOTECNOLOGÍAS: EN BUSCA DEL GEN... EXTRAÑOS EXTRANJEROS... BIOÉTICA: NACER O NO NACER — ¿TENEMOS DERECHO A MANIPULAR LA VIDA?... LA ESCLAVITUD: UN CRIMEN SIN CASTIGO...

FRANÇOIS MITTERRAND... JORGE AMADO... RICHARD ATTENBOROUGH... JEAN-CLAUDE CARRIÈRE... JEAN LACOUTURE... FEDERICO MAYOR... MAGUIB MAHFOUZ... SEMBENE OUSMANE... ANDRÉ VOSNESENSKI... FRÉDÉRIC ROSSIF... HINMERK BRUHNS... CAMILO JOSÉ CELA... VACLAV HAVEL... SERGUEI S. AVERINTSEV... ERNESTO SÁBATO... GRO HARLEM BRUNDTLAND... CLAUDE LÉVI-STRAUSS... LEOPOLDO ZEA... PAULO FREIRE... DANIEL J. BOORSTIN... FRANÇOIS JACOB... MANU DIBANGO... FAROUK HOSHY... SADRUDDIN AGHA KHAN... JORGE LAVELLI... LÉON SCHWARTZENBERG... TAHAR BEN JELLOUN... GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ... JACQUES-YVES COUSTEAU... MELIMA MERCOURI... CARLOS FUENTES... JOSEPH KI-ZERBO... VANDANA SHIVA... WILLIAM STYRON... OSCAR NIEMEYER... MIKIS THEODORAKIS... ATAHUALPA YUPANQUI... HERVÉ BOURGÈS... ABDEL RAHMAN EL BACHA... SUSANA RINALDI... HUBERT REEVES... JOSÉ CARRERAS... SIGMUND FREUD ESCRIBE A ALBERT EINSTEIN... LUC FERRY... CHARLES MALAMOUD... UMBERTO ECO... OLIVER STONE... ANDRÉ BRINK... JAMES D. WATSON... AMOS OZ... MICHEL SERRES... THÉODORE MONOD... YVES COPPENS... EDOUARD J. MAUNICK... JEAN MALAURIE... TRINH XUAN THUAN... ANTONI TÀPIES... JOSÉ DONOSO... NOËLLE LENOIR... YEHUDA AMICHAÏ...

EL TEMA DE NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO (NOVIEMBRE 1994) SERÁ:
LOS NÓMADAS
CON UNA ENTREVISTA AL DIRECTOR DE ORQUESTA
MYUNG-WHUN CHUNG